

EL

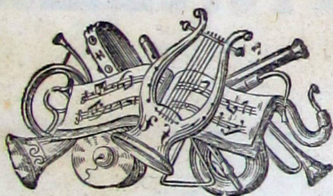
Parnaso Oriental

Ó

GUIRNALDA POÉTICA

DE LA

REPÚBLICA URUGUAYA.



Tomio I - 10
BUENOS AIRES.

IMPRESA DE LA LIBERTAD, CALLE DE CANGALLO N. 58,
FRENTE AL TEATRO.

1835.

AL

PUEBLO DE ORIENTE.

Testimonio

DE MI

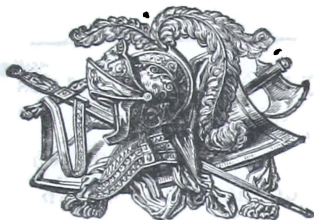
RECONOCIMIENTO Y AMOR.

EL EDITOR.

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 14 DE 1894.

POESIAS PATRIÓTICAS.





HIMNO,

DECLARADO NACIONAL POR EL SUPERIOR DECRETO DE 8
DE JULIO DE 1833, DEDICADO AL EXMO. GOBIERNO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

CORO.

*Orientales, la Patria ó la tumba!
Libertad, ó con gloria morir!
Es el voto que el alma pronuncia,
Y que heroicos sabremos cumplir.*

LIBERTAD, LIBERTAD!! ORIENTALES.

Este grito á la Patria salvó,
Que á los fieros tiranos asombra,
Y á los libres infunde valor.

* Oriental.

Sangre y muertes y horrores nos cuesta
Este dón sacrosanto gozár;
LIBERTAD!! en la lid clamaremos,
Y muriendo tambien LIBERTAD.

CORO.

Triste esclavo de Ibéria el Oriente
LIBERTAD! generoso gritó,
Y á su acénto sublime responde
Con rugídos el fiero Leon :
Su trozada cadena por armas,
Por escudo su pecho en la lid,
Logró el libre postrar á sus plantas
Del tirano la horrenda cervíz.

CORO.

En fatal servidumbre sufrimos
De dos cétros el peso y poder,
Mas el éco sonó de venganza
Y dos cétros supimos romper !
Esos prados y montes, ¡oh Patria!
Dó el estruendo marcial resonó,
Serán siempre teñidos en sangre,
De tus glorias eterno padron.

CORO.

Recordemos con gloria los triunfos
De Misiones, Rincon, Sarandí,

Dó la Patria miró su estandarte
Cual sagrado Orifloma lucir :
De Ituzaingo dó el astro Argentino
Presidiendo á la unida legion,
A sus rayos y luz se eclipsaron
Las estrellas del verde pendon.

CORO.

Las falanges atónitas ceden
Al impulso de tanto valor,
Cual brillantes disipan y ahuyentan,
A las sombras los rayos del Sol :
Y dó quier sus sobérbios campeones
Frente á frente se osaron mostrar,
En sus pechos llevaron sangrientos
Los recuerdos del sable Oriental.

CORO.

Ya los grillos rompiendo con gloria
Nuestra Patria se vé prosperár,
Y el altar de las leyes sustenta
Sus destinos, su gloria inmortal!!
Inviolables sabrémos los fueros
De la carta sagrada cumplír;
Que los bravos de Oriente no pueden
Como víles esclavos vivír.

CORO.

De las leyes al númen juremos
Igualdad, patriotismo, y union,
Inmolando en sus áras divinas
Ciegos odios, y negra ambicion :
Y hallarán los que fieros ultragen
La grandeza del Pueblo Oriental,
Si enemigos . . . la lanza de Marte,
Si tiranos . . . de Bruto el puñal !!!

CORO.

*Orientales, la Patria ó la tumba !
Libertad, ó con gloria morir,
Es el voto que el alma pronúncia,
Y que heroicos sabremos cumplir.*

[1833.]

DÉCIMA. *

[DE D. EUSEBIO VALDENEGRO. *]

El *blanco* y *rojo* color,
Con que la PATRIA os convida,
Es para que se decida
Vuestro aprecio en lo mejor.
Si al *rojo*, nuestro valor
Brève os sabrá castigar ;
Y si al *blanco* quereis dár
Discreta y sábia eleccion,
Contad con la proteccion
Del Ejército Auxiliar.

[1811.]

* Cuando los patriotas sitiaban la plaza de Montevideo, ésta *décima* apareció colocada en una bandera blanca y roja al frente de la ciudad, y en aquella habia pliegos para el Exmo. Cabildo. Tubieron las tropas de la Patria que hacer uso de este ingenioso medio, para poder hacer llegar á manos de aquella Autoridad sus comunicaciones; porquè las que anteriormente se habian remitido, las ocultó el Gobernador. [Nota del Editor.]

* Oriental.



MARCHA ORIENTAL.

[DE D. BARTOLOME HIDALGO. *]

CORO.

Orientales la Patria peligra,
Reunidos al Salto volad,
LIBERTAD *entonad en la marcha,*
Y al regreso decid **LIBERTAD.**

Cuan gozoso se miró el tirano,
 Ostentando su injusto poder
 Y observando en los campos de Oriente
 A los libres desaparecer.

* Oriental.

Solo espinas los campos producen
En el dia de la lobreguéz;
Sol y aurora las puertas de rosa
No gustaron abrir esta vez.

CORO.

Precipitan del Desaguadero
Al Indiano que supo triunfar,
En Oriente se pierden los laúros
Que la Patria nos hizo ganar.

Sin recursos, y sin mas fortunas
Que jurar LIBERTAD, LIBERTAD,
Los nativos del ínclito Oriente
Empezaron con ánsia á entonar.

CORO.

Gloria ¡oh Patria! Que tus Orientales
Muerte gritan con háрто placer,
Y tranquilos bajan á la huesa
Sin cadenas que saben romper.

La valiente jornada del Salto
Se resuelven todos á emprender,
Su deseo es salvar el sistéma
O en su honor con valor perecer.

CORO.

En movibles, y pequeñas chozas
Marcha el Pueblo con augusto pié,

Ya en un monte se oculta afanoso
Ya un gran río en sus ondas lo vé:
La constancia redobla sus votos
Allí fué el recordar, allí fué,
La esperanza de librar á Oriente
Que sellaron con eterna Lei.

CORO.

Ni el cansancio, la sed, la fatiga
A la virgen pueden arredrar,
Ni á la esposa que su tierno infante
Por instantes lo mira espirar.

El anciano con voz balbuciente
A sus hijos procura animar,
Y el ardiente clamor de la Patria
De sus pechos ahuyenta el pesár.

CORO.

Llega el tiempo en que retrocedieron
Nuestros hijos de la Patria honor,
Sumergidos en triste memoria,
Pero llenos de gloria y valor.

* Su caudillo los guía animoso,
Y el tirano viólos con rubor
Cuando el pecho contra el muro estrechan,
Inflamados de eternal rencor.

* D. José Artigas, General de los Orientales.

CORO.

Las cenizas de las almas libres
Al gran Salto fuéronse á esconder,
Muere el padre, la hermana, el amigo, *
Sin que el llanto se mire vertér.

Salve ¡ oh Salto! Mansion destinada
A los libres que el Sol vió nacér,
¡ Justo asilo de una accion heróica
Quien tus timbres pudiera tenér!

CORO.

Orientales la Patria peligra,
Reunidos al Salto volad,
LIBERTAD *entonad en la marcha,*
Y al regreso decid **LIBERTAD.**

[1811.]

* Murieron muchas familias que siguieron al Ejército.

A LA LIBERTAD DE SU PATRIA.

ODA.

[DE D. FRANCISCO ARAUCHO. *]

Nescio qua natale solum dulcebine cunctos

Ducit et inmemores non sinit esse sui.

[OVID.]

¡ Oh portento grandioso ! Se disipa
La niebla que ofuscaba á los humanos,
Y desenvuelto ya de su espesúra
Brillar se mira el hemisfério Indiano.
La humanal dignidad es columbrada :
De improviso se exalta el entusiasmo
Penetra los espíritus su llama,
Los abrasa, devóra, y sublimado
El amor pátrio, que virtudes brota,
Recuérdase el derecho sacrosanto.
A la voz sola de *Derechos de hombre*

* Oriental.

El corazón se agita del tirano,
Que pavorido tiembla, y en un punto
Del sólio al suelo se miró postrado,
Subiendo á dirigir la noble empresa
Génios por la República aclamados,
Que incesantes consagran sus fatigas
A la felicidad del suelo pátrio.
La juventud florida ráuda vuela
A ejercitar la fuerza de sus brazos
En pró de sus amados compatricios
Del Dios guerrero á los gloriosos campos.

¡ Oh cual esas impávidas legiones,
Como si fueran rayos fulminados
Por la saña de Jove Omnipotente,
Se lanzan á los monstruos inhumanos,
Que de terror servíl sobrecogidos
Del Indo fuerte al formidable amago,
Su existir libran á ominosa fúga
Las armas por el tránsito sembrando !

¡ Y que contraste á las falanges bravas,
Que de láuros sus sienas adornando,
Y de palmas las suyas guarneciendo
Con magestuosos y gigantes pasos,
De la inmortalidad al sácro templo
Penetran de laureles coronados!
Vánamente los déspotas cruéles

Mil designios conciben temerarios
A fin de derrocar la independencia
Para elevar sobre ella el simulácro
De la arbitrariedad; la negra fúria
No podrá restaurar su esterminado
Trono fatal, por mas que con esfuerzos
Impotentes tal ánsie: sofocados
Serán cuando al heróico sentimiento
De LIBERTAD CIVIL, enagenados
Los corazones con ardor provocan
Todo riesgo por dón tan soberano.
Rubor eterno al mísero egoista,
Que idolatrando el interés privado
Indiferente existe, y no coopera,
Cual debe á los progresos del Estado:
Cesará su memoria cuando cése
De habitar en la tierra que ha afrentado,
En tanto, que los héroes de la Patria
De sus hechos la gloria eternizando,
Homenages sincéros de sus hijos
Recogerán á sus hazañas gratos.

¡Cuan seductora idéa! Compatriotas,
Yo os miro transportar, considerando
Un tan encantador presentimiento
De honor, y gloria al nombre Americano.
¿Quién habrá, que consienta por mas tiempo

El imperio fatal de los tiranos ?
No que subió al Olimpo el fuerte grito
De los hijos del Sud así clamando :
O MUERTE, Ó LIBERTAD ; Augusto voto !
Digno de ánimos nobles y bizarros.
Ea, pues, valerosos Argentinos,
Si tal resolucion hemos fijado,
Constantemente unidos conspirémos
A realizar un voto tan sagrado.
Nuestra causa no puede ser mas justa:
Los recursos están en nuestros brazos;
Purguemos de rivales á la Patria,
Y para siempre libres nos hagamos.

[1812.]

ODA,

COMPUESTA AL 25 DE MAYO DE 1813, DELANTE
DE LA PLAZA DE MONTEVIDEO.

[DE D. JUAN RAMON ROJAS. *]

A mi ardiente clamor en este día
Volad génius del cánto,
Musas corred, y el dón, y el álmo encanto
De vuestra melodía
Me prodigad sin fin; así animado
Saludaré á mi Patria enagenado.

Eterna gloria Sud-Américo
A nuestro pátrio suelo,
Gloria eternal repítase en el Cielo,
En el soberbio Océano;

* Argentino.

Gloria eterna las avecillas canten
Y gratos trinos á mi par levanten.

A tu esplendor tribúto este mi ensayo
Mes de América hermoso,
Tronó el tirano el yugo ponderoso
VEINTICINCO DE MAYO
Rompióse en tu presencia, y se gozaba
El ciudadano, y de placer lloraba.

Brillante asiento ocupas magestuoso
En nuestro augusto templo,
Y sumiso te admíro y te contémplo.
¡Oh dia poderoso !
Allí la LIBERTAD reina contigo,
Ella te felicita en su testigo.

Tú el término fijaste á mi deséo
Y á mi libre existencia,
Fuiste elegido por la independéncia
Para justo recreo
Del militar, del sábio, del infante,
Del tierno esposo y delicada amante.

Jamas el tiempo borre tu memoria
Ni estos gratos loores;

Siempre te llamen *Mayo de las Flores*
Y precursor de gloria :
El malo huya de tí, tiemble, se oculte,
Y al despecho se entregue, y se sepulte.

Se presenta la aurora en el Oriente
Con rosado semblante,
Saluda al VEINTICINCO y al instante
Sale el Sol refulgente,
Que saludando á MAYO venturoso,
Un rayo le dirige luminoso.

Ejército, romped, romped la salva
Del bronce estrepitoso;
Himnos mil entonad, siempre afanoso
Desead que venga el alba
Que nos retorne tan felice dia,
Y la union nos proteja, y la alegría.

[1813.]

A LA ACCION DEL 31 DE DICIEM-
BRE DE 1813.

ODA.

[DE D. JUAN RAMON ROJAS. *]

Yo cantára los triunfos y la gloria
De mis cáros hermanos
Honor del siglo ; oh Sud-Americanos!
Yo escribiéra la história
Dibujando el cuadro, dó sus hechos
Estampase, y sus ínclitos derechos.

Pero es empresa que á mi débil pluma
Encargarse no debe;
La mano tiembla, que ella no se atreve
A reunir la suma
De tantos pormenores singulares,
Que honran felices nuestros pátrios láres.

* Argentino.

Su cítara divina déme Apolo,
Néstor su gran prudencia;
Y si Homéro me infunde su elocuencia,
Del uno al otro Polo
Irán mis écos por el aire vago,
Por senda oculta, y anchuroso lago.

Del treinta y uno el triunfo y la victoria
Hoi repita mi cánto:
¡Cuánto hai que referir, oh númen, cuánto
Digno de otra memoria!
Pero supla otra vez lo que no digo
Quien de la heroica accion fuére testigo.

Preparadas las huestes del tirano
Que alhagan su deseo,
Salen altivas de Montevideo,
Y al bravo Americano,
El yugo llevan y la cruda muerte
Por amargar así su feliz suerte.

Intrépido el sitiado no vacila:
Anima á sus soldados
Con la horrible armadura sofocados:
Corre de fila en fila,
Dá la señal, y en marcha redoblada
El campo cruza la terrible armada.

Los hijos de la Patria confiados
En su milicia y brío,
Desprecian del tirano el poderío
De su furor guiados.
Desprecio que en la guerra mal fundado
Al débil y abatido ha entronizado.

Penetra por la izquierda con presúra
Y al sitiador sorprende,
Que, animoso no obstante se defiende.
Y rechazar procura
La hueste de los crueles opresores,
Que no perdona incautos moradores.

En los albores del glorioso día
Ufanos se gozaban;
En su línea temibles resonaban
Por sello de alegría
Heridos los clarines y tambores,
Pero fué su alegría en los albores.

Al Cerrito llevaron la bandera
Que luego tremoláran;
Su rábia y su despecho redobláran :
¡ Musas, Musas, quien fué
Elocuente esta vez ! ¡ Con que colores,

Pintára yo á los fuertes sitiadores !

¡ Hijos del Dios guerrero y de Belona
Dad espíritu al cánto !

Que alígera la Fama vuela en tanto
Hasta la ardiene Zona,
Diciendo con acénto acelerado,
Que estais ceñidos del laurel sagrado.

Como la nube negra amenazante
Que mas y mas se aumenta
Anunciando la horrísona tormenta,
Y en un pequeño instante
Rompe el trueno, la llúvia, el sordo viento,
Y el rayo que estremece el firmamento.

De esta manera el sitiador se avanza
Uniendo sus legiones;
Se aprémian, se encarnizan los campeones
Sedientos de venganza,
Y disparando atroz la artillería
En noche obscura se convierte el dia.

Veloz la muerte sale presurosa
Del cañon ominoso,
Que causando un estrépito espantoso

La arroja sanguinoso
Dó el cruel disputa con ferviente celo,
Y cubre de cadáveres el suelo.

Retroceden, atropellan los Libertos
Que aman sus pavellones;
De la Patria los bélicos Dragones
En el avance espértos
El córbo empuñan, y á dó quier que enfilan,
Todo destruyen, matan, aniquilan.

Cuerpos dividen, y á bayonetazos
Rompen ingratos pechos,
Que teñidos en sangre, son deshechos
En menudos pedazos:
Los bronces y fusiles ensordecen,
Y ondeantes de humo las columnas crecen.

Viéras allí acometer furioso
Al soldado postrero,
Que descargando su cortante acéro
Derriba al poderoso,
Y del membrúdo brazo al golpe fuerte
Le cúbren las tinieblas de la muerte.

Los blandenguez audaces y aguerridos

Ardorosos sostienen
Un gran fuego, se estrechan y se encienden
Con los contrarios, que despavoridos
Desalojando el punto de la gloria,
Renuncian al honor y la victoria.

Desordenados, pálido el semblante,
El aliento oprimido,
Temiendo de la bala el cruel silvido,
Y con pié retemblante,
Húyen, corren, se esconden, se retiran,
Y al vencedor respetan y lo admiran.

Como cuando se estiende por un monte
La llama luminosa,
Que el resplandor colóra el horizonte
Con variedad hermosa,
Voráz subiendo hasta la verde cima
Que parece que Febo se aproxima.

Así las armas de los sitiadores
De lejos resplandecen :
Cuanto mas lidian, mas se ensoberbecen
Sus brutos voladores,
Que bañados de espúma, magestuosos,
Son despues de la lid, aun mas fogosos.

¡VIVA LA PATRIA! gritan los temibles :
Bravos, la PATRIA VIVA,
Las sitiadoras claman, y la oliva,
Sus cuidados sensibles
Llevan rodeadas de olorosas flores
Para teger guirnalda á sus amores.

Con los vivas el campo resonára :
Ríe el plácido Oriente :
El éco hiende el aire, y á Occidente
El triunfo publicára;
Rápido vuela, y lleno de alegría
Lo lleva al Norte, corre al Mediodía.

Los guerreros se suben á la cumbre
Del Cerrito Victoria,
Y en tanto que eternizan su memoria
El Cielo vierte lumbre :
El rúbio Apólo pára en su carrera,
Y se suspende en la celeste esféra.

Número Seis, Blandeguez, y Dragones,
Valientes Atilleros,
Ilustres Voluntarios, compañeros
De espada y condiciones;
La Libertad sus dónes hoi reparto

Con vosotros, progénie del Dios Marte.

Revolucion del Sud, yo te saludo
Exáltado y contento:
En tus hijos ufano te presento
Impenetrable escudo :
Y mientras suena un verso mas sonóro,
Himnos entone el Apolíneo córo.

[1813.]

AL HEROICO EMPÑO DEL PUEBLO ORIENTAL.

ODA.

[DE D. FRANCISCO ABAUCHO. *]

Opresion! . . . Tiranía . . . Cruel acénto,
Fatal aliento impúro,
Que desprendido del abismo oscuro
Inspiras al mortal atroz tormento!
Desarma la fiereza,
Que es superior á tí naturaleza.
¿ Cuál frenesí te indujo á declararte
Contra el voto sagrado
De los virtuosos pueblos, que han jurado
Con sus robustas manos sofocarte,
O dar con complacencia
Antes que ser esclavos su existencia?
En vano de mil formas revestida
Alucinar pretendes

* Oriental.

Al Oriental, que esclavizar emprendes;
Tu astúta usurpacion le es conocida :
Al punto se previene,
Y si no la destruye la contiene.

¿ Tanta sangre vertida en la defensa
De los justos derechos,
Que tiene un pueblo, sus gloriosos hechos
Debiéran coronarse con la ofensa,
De que ingratos hermanos
Convertidos se viesen en tiranos ?

No que este dón precioso, inestimable,
De LIBERTAD fué dado
Por el Supremo Autor de lo criado
Al hombre, de quien es inalienable,
Y en su razon comprende
El deber de oponerse á quien le ofende.

Pueblo Oriental, enérgico, sublime
Tú conocistes el precio
De aquel bien soberano; con desprecio
Superaste el escóllo, que reprime
Al déblil, ó egoista
Que retrocede del peligro á vista.

Espesos montes del feráz Oriente,
Asílo generoso
De tantos héroes, á quienes odioso
Fué á los tiranos humillar su frente;

Etérno monumento

Seréis de su constancia y ardimiento.

Y tú, módelo de los hombres libres,

Impertérrito Artigas,

Vencedor de los riesgos y fatígas,

Aristides virtuoso, mientras víbres

El acéro luciente,

Vivirá el Oriental independiente.

Por tí aparece la deseada auróra

Del memorable día,

Final para la horrenda tiranía,

En que la dulce **LIBERTAD** señora

Fija su trono augusto,

Cubriendo á la opresion de acérbo sústo.

¡ Oh Provincia Oriental ! Eleva al cielo

Oblacion obsequiosa,

Porque de tus rivales victoriosa

Mantienes séres libres en tu suelo,

Que protestan ufanos

ANTES MORIR QUE CONSETIR TIRANOS.

[1814.]

SENTIMIENTOS DE UN PATRIOTA.

UNIPERSONAL *

[DE D. BARTOLOME HIDALGO *]

Especie de bosque. — Música patética, y concluida saldrá por el centro un Oficial con espuelas, sable y látigo.

Ofic.—¡Oh Patria! ¡oh Patria! ¿A tu sagrado nombre
 Quién resistir podrá? ¿Quién indolente
 Verá que los tiranos hoi tu séno
 Rasgan atroces; manchan insolentes?
 ¿Cuál és el que en la crápula sumido
 A su pasion se entrega, y tórpemente
 Deja que le redoblen las cadenas
 Y la cervíz al yugo le sujeten?

* Esta composicion fué ejecutada en el Teatro de Montevideo en la noche del dia 30 de Enero de 1816. [Nota del Editor.]

* Oriental.

¿ Quién que á tí pertenezca es tan ingrato
Que te mire ultrajar impunemente ?
; De imaginarlo solo me estremezco !
Pechos de mármol, insensibles séres :
De LIBETAD el grito hiénde el aire :
Romped los grillos, y despues alegres
Tomad las armas y el derecho justo
Disputad; que ya véo los laurés
Sobre vuestras cabezas confundiendo
El despótico orgullo de los cruéles.
La depresion y el víl abatimiento *
Huyan de un alma noble, pues no debe
Sino solo pensàr que nació libre,
Y LIBERTAD clamar, ó héroica muerte.
Pero si alguno hubiese entre nosotros
Que estos mis sentimientos no alimente,
Desparézcase al punto, y no profáne
Lugar que solo un libre ocupar puéde.

*Música apasible, entretanto saca una gazeta que lee para
sí, y despues dirá—*

Patricios constantes,
Sud-Americanos,
Amigos, hermanos
En cordura y valor siempre triunfantes;

* Con entereza.

Heroicas legiones
Que al Perú victorias,
LIBERTAD y glorias
Llevais, dando por leyes condiciones :
Diamantinos pechos,
Que al audáz tirano
Con espada en mano
Disputais de la Patria sus derechos;
; Nunca infortunado
El hádo os estreche !
Tampoco os despeche
Algún pequeño triunfo del malvado !
A un triste accidente
Vuela una ventura :
Suerte y desventura
Tambien hemos tenido en el Oriente.
En asédio duro
Yo ví á mis paisanos
Presentarse ufanos,
Y estrecharse animosos contra el múro.
Lloraban la suerte
De aquel destinado
Talvez por el hádo
A recibir con gloria honrosa muerte.
En la pena múdos,
Si un poco descansan

Furiosos se avanzan
Presentando sus pechos por escudos.

Cajas dentro.

Pero el parche suena
Y el deber me llama,
El pecho se inflama
Y á presencia del gozo huye la pena. [Vase.

Música bélica: se correrá un telon que hasta este acto debe cubrir el resto del bosque: varios árboles, uno con el pabellon de la Provincia, y saldrán por entre ellos 16 soldados, 14 con fusiles, 2 sin ellos, y algunos mal uniformados: los formará delante de los árboles un sargento, y quedarán descansando sobre las armas. La música habrá tocado todo este tiempo: el Oficial dirá señalando á ellos.

¡ Hélos allí á los valientes hijos
De la Patria, mis caros compañeros!
¡ Desnudos, con misérias y fatigas,
Pero de heridas y de honor cubiertos!
¡ A los que presididos de mi espada
De constancia y valor dieron ejemplo,
Y entre el cañon, la muerte y terrorismo
El ponderoso yugo sacudieron!
¡ Salud amigos! ¡ Salud almas libres!
¡ Hijos dignos del Sud, que combatiendo

Por la causa mas justa de los hombres
Libertais de tiranos nuestro suelo!
Proseguid, proseguid: siempre mi brazo
Estará con vosotros, y mi aliento.
Seis años de fatigas, y de glorias;
Seis años que olvidados del recreo
De nuestro hogar, esposas, tiernos hijos
Corremos las campañas cuando Fébo
Con sus ardientes rayos nos aflige,
O cuando el aquilon en crúdo invierno
Derriba plantas, árboles, y troncos
Y el campo delicioso deja yérmo;
Seis años no nos bastan, bravos héroes:
Aun es fuerza pelear con gran denuedo:
La América del Sud nos dió su cuna;
Y su causa árdorosos defendiendo,
Nuestra existencia, nuestros intereses
Es de justicia que sacrificuemos.
Quien falta á sus deberes pierde al punto
Toda la dignidad de sus derechos.
¿Cuál tendremos nosotros á la Patria
Sin retribuirle cuanto le debemos?
De nuestro horror al yugo, nadie duda:
¿Quién no nos vió con el luciente acéro
Lidiar el treinta y uno, y el catorce
De sangre, y húmo, y de sudor cubiertos?

¿ En la terrible accion dada en las Piedras
 Nos vió retroceder el monstruo fiero ?
 Del Paraná las náyades alegres
 La accion celebran, cuando en San Lorenzo
 Perdió el tirano; y luego bulliciosas
 Tienden por la planície sus cabellos.
 Amigos, los trabajos en nosotros
 Asombrarnos no deben, y escediendo
 En teson al famoso, al gran Leonidas,
 Redoblemos las glorias y el esfuerzo.
 La vida muelle y el colchon de rosas *
 Húya á la vista de un audáz guerrero,
 Que no es justo sus miembros se recreen
 Mientras que brazos pide el *patrio-suelo*.

*Música: el Oficial reconocerá á los soldados desarmados
 arrancará de un árbol dos varas en las que se enhus-
 tarán dos cuchillos, y ellos volverán á su formacion.*

Mas no solo el valor y la constancia
 Presidir deben hoy nuestros derechos .
 Otras virtudes hai, otras virtudes
 Que nuestro nombre heróico hagan eterno :
 Union sin ambicion, filantropía,
 Dulce fraternidad: mirad guerreros
 Cuales son los canales que derraman

* Con entereza.

El almo bien á nuestro pátrio-suelo !
¿Qué males no ha causado la discordia ?
Los dilatados y soberbios reinos
Fueron destruidos luego que este monstruo
Fijó su tórva vista, y ceño horrendo !
¡Mirad la historia, y asombraos amigos !
¿Ved á los valerosos Agarenos
Por siete siglos dominar la Ibéria;
Mas desunidos en pequeños reinos
Ceder à la cautéla y vigilancia
Del infante Pelayo y compañerós !
Hernán Cortés con un puñado de hombres
Surca el Océano procurando puerto,
Que el Nuevo Mundo le negára siempre,
A no estar en discordia y fieros zelos
Los hijos de Tlascala y Motezuma ;
Y valientes cual simples los primeros,
A Motezuma hicieron crúda guerra
De triunfos coronando al Estremeño,¹
Y llorando, aunque tarde, el Nuevo Mundo,
Que cediéran por fin á un estrangero !
En el Perú Pizarro, ese víl monstruo
Con sus secuaces cruéles, y perversos
Obtuvo gran poder sobre los Incas;
Porque en gran desunion, observó luego
A *Huascar* y *Atahualpa*, que engañados

Ambos su vida, y libertad perdieron.
Venid á nuestros dias, ved los males
Que trae la desunion : ¡ved los Chilenos !
Ved . . . ¡ el sentimiento amigos *
No dá curso á mi voz, un triste velo
Echar quiero á la historia desgraciada
Que hizo tan gran perjuicio al gran suceso !
Pero no importa; aun en tiempo estamos †
De reparar los males y los yerros.
¡ Union, amigos, la amistad sagrada
De laureles nos ciña y de trofeos !
Amor á vuestros gefes, fieles hijos,
Gran subordinacion, justo respeto :
¡ Tiemblen los enemigos cuando sepan
Que la union nos sostiene en lazo estrecho !
Convidemos con ella siempre al hombre
Que libre quiera sér, que este derecho
A todos concedió naturaleza :
Cochabambinos fuertes, y Pazeños,
Cordobeses, Salteños, Tucumanos,
Argentinos y hermanos los mas tiernos
Del resto de Provincias que hoi defienden
La LIBERTAD del Meridiano-suelo,
Con la union os convida vuestro hermano

* Con sensibilidad.

† Con tóno agradable.

Que ánsia por estrecharos en su pecho!
 Los que por adopción la justa causa
 Defendeis, también sois mis compañeros :
 Con lábio cariñoso á tí este día
 Me quiero dirigir ; amable seco
 Interesado en nuestra gloria y pena :
 Las que amais con tesón mis sentimientos
 Recibid de mi afecto los servicios,
 Ya que ocúpo un lugar en vuestro afecto !
 ; Todos corred que ansioso entre mis brazos
 Quiero oprimiros, y admiraros quiero !

Toma el pabellon y dirigiéndose á los soldados dirá :

Mirad el pabellon que esta Provincia
 Reconoce por suyo : defendedlo : *
 ; Tremóle desplegado en nuestros muros
 Símbolo fiel de tan heróico esfuerzo !
 Si el tirano intentase arrebatarlo, †
 Antes en sangre y muerte se halle envuelto,
 El día se encapote, gima el aire,
 La bóveda celeste al rónico estruendo
 Despida rayos, y la triste noche
 Aumente su pavor : retiemble el suelo;
 Neptúno mande con acénto horrible

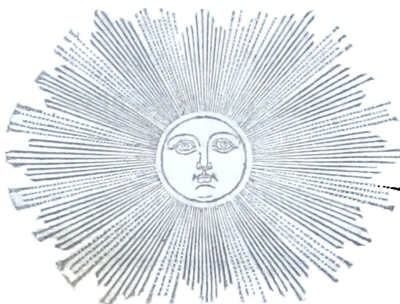
* Los soldados presentan las armas y las preparan,

† Con entereza.

Al Océano que salga de su céntro :
Todo tiemble y destruya si se pierde
El pabellon que ufano doi al viento.
¡VIVA LA PAAIA, AMIGOS !

Los soldados responderán con una descarga que mandará el sargento, quedando en su primera posición: cajas y música con marcha á un mismo tiempo, y concluida, el Oficial dirigiéndose al pueblo dirá:—

¡ Oh, que gloria !
Sagradas sombras de mis compañeros,
Cenizas frías de hombres inmortales
Del sepulcro salid, oíd mis acéntos :
Antes que al yugo la cervíz humille
Asiento y laúro entre vosotros quiero :
Cuando llegue el instante de mis días,
Dejaré á mis amigos el empeño
De estampar en la losa que me cúbra
Estos mis liberales sentimientos :
Por libertar mi Patria de tiranos
La sangre derramé : tomad ejemplo.



AL ASOMAR EL SOL,

EN LA MAÑANA DEL DIA 25 DE MAYO DE 1816, FUE SALUDADO
CON UNA SALVA DE ARTILLERIA, Y AL MISMO TIEMPO LOS
NIÑOS DE LA ESCUELA PUBLICA ENTONARON EN LA PLAZA
DE MONTEVIDEO LA SIGUIENTE CANCION.

[DE D. FRANCISCO ARAUCHO. *]

CORO.

*Al Sol que brillante
Y faústo amanece,
Aromas y cántos
América ofrece.*
La lóbrega noche
De la servidúmbre

* Oriental.

Huyó de la lúmbre
Del Fébo de Mayo;
Y al vér su carrera
La infame opresion,
Siente turbacion
Tristeza y desmayo.

CORO.

La Patria despierta,
Y su rostro hermóso
Baña luminoso
El rayo solár.

La sorpresa priva
De accion al placér,
Llegando á entender
Que ha sido soñar.

CORO.

Observa á sus hijos
Que en tórno la abrazan,
Como despedazan
Sus gruesas cadenas.

La dicen ; oh Madre !
Llegado es el dia
De honor y alegría;
Cesáron tus penas.

CORO.

Cíñete festiva
El manto de estrellas,
Y de flores bellas
Adórna la sien.

Recibe en tu séno
De fecundidad
La alma LIBERTAD,
El Suprémo Bien.

CORO.

Ya los pajaritos
De matíz ornados
Cantan arrobados
Tu feliz natál.

Modulando trinos
Con gracioso ahinco
Al gran VEINTICINCO,
Al dia inmortal.

CORO.

La alígera Fama
De una á otra Zona
Festiva pregóna
Nuestro gran destino :
Y los pueblos libres
Al punto se inflaman
Y con gloria esclaman :
¡ Anúncio divino !

CORO.

Los siglos venéren
Del ástro la gloria,
Que vió la victoria
De la humanidad.

Y siempre que asóme
Su fáz refulgente
Diga reverente,
La posteridad :

CORO.

*Al Sol que brillante,
Y faústo amanece,
Aromas y cántos
América ofrece.*

LAS INSCRIPCIONES SIGUIENTES

ESTABAN COLOCADAS EN EL PEDESTAL DE UNA HERMOSA PIRAMIDE ARTIFICIAL, FORMADA EN CELEBRIDAD DEL ANIVERSARIO DEL 25 DE MAYO DE 1816, EN LA PLAZA DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO.

[DE D. BARTOLOME HIDALGO *]

I.

Llegó el VEINTICINCO, y al instante
¡ Oh Sud-Americanos !
Desparecieron grillos, y tiranos,
Y el dia mas brillante,
Que el Meridiano suelo visto habia,
Cual vosotros tambien resplandecía.

II.

Ved el gran MAYO bravos Orientales;
Mirad á MAYO hermoso,
Siempre esplendente, siempre magestuoso
Con laúros inmortales :
Himnos cantad á su etternal memoria,
Y su nombre gravad en vuestra historia.

* Oriental.

III.

Temblad tiranos, dijo MAYO agosto,
Respetadme tiranos;
Y vosotros ; oh Sud-Americanos!
Vivid ya sin disgusto;
Temed sangrientos, que mis rayos víbre,
Que aunque algun dia esclavo, ya soi libre.

IV.

La Libertad á nuestro patrio-suelo
Descendió en carro de oro;
Rompió el horrible yugo, calmó el llóro,
Y alegre se vió el cielo,
Y al disputar los meses esta gloria
Dijo la Libertad : MAYO Y VICTORIA.

HIMNO

A LA APERTURA DE LA BIBLIOTECA DE MONTEVIDEO EL 26
DE MAYO DE 1816.

[DE D. FRANCISCO ARAUCHO. *]

CORO.

*Gloria al númen sácro
Del feliz Oriente,
Que erige á Minerva,
Altar reverente.*

Ya se abren las puertas
De la ilustracion,
Que artéra opresion
Tres siglos selló :
Mantuvo entre sombras
Su império ominoso,

* Oriental.

Vino Mayo hermoso
Y las disipó.

CORO.

Del libre sistema
Fundamento estable
Será el memorable
Civíl instituto,
Dó á sus hijos tiernos
La Patria prepara
De la ciencia clara
Cultivado fruto.

CORO.

Nóble empresa ha sido
Tras tantas penurias,
De la guerra injurias
Monumento tal,
Que honra la memoria
Del siglo ilustrado,
En que le ha elevado
El pueblo Oriental.

CORO.

• ¡ Salve Biblioteca !
Tallér del ingenio,
Escuéra del génio
Vida del sabér :

CORO.

¿Y es posible que estando tranquilos
Disfrutando nuestra libertad,
Y ofreciendo al portuguez vecino
Nuestros bienes y nuestra amistad,
Quiera ahora robar nuestras casas,
Nuestros campos venir à talár,
Y sedientos del oro y riquezas
Nuestro suelo querer usurpar ?

CORO.

¡ Miserables ! La espada y la muerte
Os esperan, la rábia y furor :
En Oriente ya no habrá tiranos,
Es la muerte partido mejor.
Hombres libres de nuestras Provincias
Las legiones del Sud animad,
Y soberbias que entren en la lúcha,
En la lúcha de la Libertad.

CORO.

Por convenio de Fernando el triste
Se ha resuelto esta guerra empeñar,
Y esta Banda Oriental es la présa,
Que el inícuo quiere devorar.
Portugueses volved las espaldas,
El consejo del justo atended :

Portugueses, id á vuestros láres,
O el enojo de un libre temed.

CORO.

Tiernos hijos, gratas compañeras,
Desechad la congoja y pesar;
Enjugad el patriótico llanto,
Nuestros pechos os van á escudar.
La cadena rompióse por siempre,
No mas grillos, ni yugo opresor :
Preparad el laurel y la palma,
Y tejed la corona de honor.

CORO.

¿ Qué os detiene, pérfidos tiranos ?
A robar nuestros campos venid,
Y vereis á los hijos de Oriente,
Cual se arrojan á la fuerte lid.
Vuestra sangre saldrá á borbotones,
Que los libres luego pisarán,
Y al contórno de tiranos yértos
Esta marcha dulce cantarán.

CORO.

■ *A campaña, Sud-Americanos,
Oid el éco del libre Oriental;
A campaña, que un nuevo tirano
Subyugarnos quiere á Portugal.*

DESPEDIDA

DE LAS DAMAS ARGENTINAS A LOS ORIENTALES, CUANDO
ESTOS PASARON DESDE BUENOS AIRES A LIBERTAR SU PAIS,
DOMINADO POR LOS PORTUGUESES EN EL AÑO DE 1825.

SONETO. *

Céda de amor la deliciosa llama
Cuando un grito mas noble, y penetrante,
De las Porteñas en el pecho amante
El fuego pátrio abrasador, inflama.

Hoi por vosotros nuestro suelo clama;
Prenda de nuestro amor tierno, y constante,
Marchad sin vér el llanto que este instante
De nuestros tristes ojos se derrama.

¡ Adios ! Vengad la Patria . . . á nuestros brazos
Volveréis algun dia vencedores,

Y mas tiernos serán nuestros abrazos,

Y mas dulces serán nuestros amores.

Id, y venced; cuando el tirano muera.

El beso en nuestros lábios os espéra.

* De incierto autor.



CANCION GUERRERA.

PUBLICADA EN BUENOS AIRES AL DECLARAR LA GUERRA AL
BRASIL, Y A CONSECUENCIA DEL GRITO DE LIBERTAD
DADO POR LOS ORIENTALES.

[DE D. JUAN CRUZ VARELA. *]

CORO.

*¡ A la guerra, á la guerra, Argentinos !
El acéro empuñad vengador;
Que la Patria y la gloria os llamaron,
Y es un vil quien no acúde á su voz.*

De la raza funesta de reyes
Abortó Portugal un tirano,
Que ambicioso se lanza al Océano,
Y altanero estas playas holló.

* Argentino.

Al escándalo nuevo y horrible
De mirar en América un trono,
En los libres renace el encóno
Que esa estirpe fatal inspiró.

CORO.

Sorprendido, impotente, doblaba
El Brasil la cervíz orgullosa,
Y el tirano con planta ominosa
De sus hijos el cuello pisó.
Engreido del pérfido triunfo,
No bastó una nacion á su enojo,
E insolente con bárbaro arrojo
Nuestra Patria en su fúria insultó.

CORO.

El valiente Argentino dormía
A la sombra de palma y laureles,
Que otra vez en batallas cruéles
De la garra arrancó de un León.
Pero al grito feróz del agravio,
Despertó del letargo profundo,
Y una voz repitió por el mundo :
Ya está en pié la terrible Nacion.

CORO.

Agitóse el gran Rio del Plata,
Y sus óndas zañúdo moviendo,

De rivéra en rivéra cundiendo
Iba en ellas el nuevo furor.
En los hijos de Oriente, oprimidos,
Esta llama encendióse primero,
Y afilaron el fúlgido acéro
Que brillar no se vió sin honor.

CORO.

Mas bien pronto en el suélo Argentino
Derramóse el furor de matanza,
Y el valor, excitado á venganza,
De pavór al tirano llenó.
Sin consejo, su cétro ominoso
Por la lanza cambió de Mavórte,
Y abandona su pérfida córte
Porque el trono temblando sintió.

CORO.

¡ Argentinos valientes, al arma !
Que la trompa sonó de la guerra,
Y no impúne profáne la tierra
De los reyes un vástago víl.
El conduce á morir sus esclavos :
Morirán; mas nosotros marchemos,
Y, pisando sus cuerpos, gritémos
¡ LIBERTAD, LIBERTAD *al Brasil!*

CORO.

Hoi de tanto guerrero Argentino
Se conmueve la tumba gloriosa,
Y, arrojando la frígida losa,
Se presentan con nítida fáz.
Ellos gritan : "Tomad nuestra lanza,
„ ¡ Oh vivientes ! Seguid nuestro ejemplo,
„ De la gloria inmortal es el templo,
„ Y la vida un momento fugáz."

CORO.

Reposad, reposad, raza de héroes,
Vuestro ejemplo al honor nos convida;
De la Patria á quien disteis la vida
Vuestros hijos son hijos tambien.
Hoi por fin, nos unió la venganza;
A vencér al tirano volamos,
Y volver de la lid os juramos
De laurél coronada la sien.

CORO.

¡ Argentinos, union ! y marchemos
A humillar al tirano insolente
Que usurpó nuestros campos de Oriente,
Y pretende véjar la Nacion.
Escarmiente ese déspota altivo

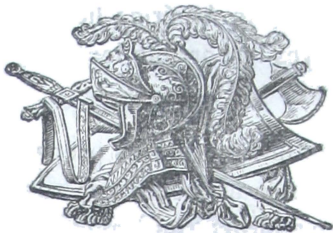
Que á insultar nuestra Patria se atreve,
Y que léjos de América lléve
A los reyes la horrible leccion.

CORO.

Argentinas hermosas preparan
El jazmín, la azucena, y la rosa,
Con que adornen sus manos la fosa
Del valiente que espire en la lid.
Pero no: que preparan coronas
Con que ciña su frente el guerrero,
Cuando envaine triunfante el acéro
Que hoi tremendo se mira lucír.

CORO.

*¡ A la guerra, á la guerra, Argentinos!
El acéro empuñad vengador;
Que la Patria y la gloria os llamaron,
Y es un vil quien no acúde á su voz.*



A LA VICTORIA COMPLETA

CONSEGUIDA POR LOS BRAVOS ORIENTALES SOBRE LAS FUERZAS BRASILERAS, EL DIA 12 DE OCTUBRE DE 1825, EN EL LUGAR LLAMADO LA ORQUETA DEL SARANDÍ.

ODA.

[DE D. JUAN CRUZ VARELA. *]

¡ Pueblos oíd! ¡ Escarmentad tiranos!
La venganza que toman las naciones
De los que insultan sus sagradas leyes,
Es la justicia que el Omnipotente
Hace de los delitos de los reyes.

* Argentino.

La cadena de ferréos eslabones
Con que está siempre atado el viejo Mundo,
Al pié de un insolente
En silencio profundo,
En una época horrible, y ya distante,
Se tendió mas acá del mar de Atlante.
Un dia se trozó; y el mismo dia
Se vió en los Cielos, aunque tarde, justos,
Un letrero de lúmbre que decía :
“ Los decretos augustos
„ Del único señor de los humanos
„ hacen libre la América por siempre,
„ Y abandonan la Europa á los tiranos.”
¿Y el Brasil? ¿El Brasil cómo consiente
Que en infáme sitial llamado tróno,
Un déspota lo insulte,
Y en medio de la América se siente?
Mas ; como consentir ! Ya el truéno rueda
En la cabeza del monarca intrúso;
Y en la Banda Oriental del Rico Rio
El rayo ya estalló ! Bien cóрто queda,
Bien cóрто el tiempo; y el preságio mío
Tendrá su cumplimiento.
; Hombres oprésos ! Recobrad aliento,
Alzad, alzad las vengadoras manos;
; Pueblos oíd ! ; Escarmentad tiranos !

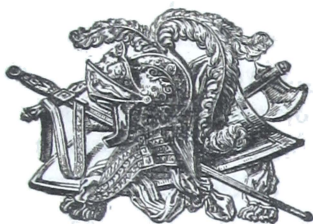
¡ Día de salvacion y complemento !
Ya amaneciste en SARANDÍ ! ¡ ORIENTALES!
¿ Qué génio os inspiró ? ¿ Qué génio vino
A escribir nuevamente los anales
Del hombre libre y su feliz destino,
Con sangre de opresores ?
¿ Con sangre destinada á una venganza,
Por vosotros, humanos, no deseada,
Por ellos inhumanos provocada ?

Hélos ya bajo el filo.—Usurpadores,
¿ Dó está vuestro poder ? ¿ No éra que un dia,
Cuando recien el gérmen se movía
De abrasadora guerra,
En el silencio de domada tierra,
Vuestra fáz altanera
De sonrisa insultante se cubriéra ?
Probad, probad ahora
Cuanto es de fulminante y vengadora
La espada que alza el Oriental valiente;
Ved como sabe de laurél de triunfo
Ceñir la enhiesta frente,
Y vengarse con muertes á millares
De un solo insulto á sus patérnos láres.

Abrete, historia, y muesta en qué regiones,
En qué época del mundo, qué naciones
Presentaron jamas un grúpo aislado,

Desvalído, indefenso,
De hombres que atravesando un río inmenso,
Hasta la orilla opuesta se lanzaron,
Y el fuerte grito de la guerra alzaron?
Era su Patria aquella; era su patria,
A esclavitud horrible condenada,
Y à los Americanos
Ser patriotas les basta, y ciudadanos.
 ; Oh querer eficaz del hombre libre!
Ellos pisaron su natál orilla,
El suelo pátrio con dolor besaron,
Y, al alzar la rodilla
Que del Eterno ante la fáz doblaron,
O pronta muerte ó Libertad juraron.
 Todo el Oriente se inflamó al momento
En el fuego sagrado
Que Libertad enciende,
No lleva tan velóz el ráudo viento
En los estivos meses
La llama abrasadora, cuando prende
En los secós despojos de las miéses.
 Y la lid empezó. Pero empezada,
¿ No la veis acabar? ; Cuanto sepulcro
En Sarandí se ha abierto! Un solo instante
Vió las terribles háces opresoras
Ufanas, engreidas,

Y el mismo instantes las miró perdidas.
Asi triunfan los libres: el amago
No puede distinguirse del estrago.
 ; *Heróes!* Si este renombre,
Siempre dado al guerrero,
Pero quizá no siempre verdadero,
Ha sido alguna vez digno del hombre,
Es hoi cuando mi músa reverente
De adulacion agéna,
Con él saluda de entusiasmo llena,
A los ínclitos hijos del ORIENTE.



**CAMPAÑA DEL EJERCITO REPUB-
LICANO AL BRASIL, Y TRIUNFO DE ITUZAINGO.**

[DE D. JUAN CRUZ VARELA. *]

CANTO LIRICO.

Las barreras del tiempo
Rompió al cabo profética la mente,
Y atónita se lanza en lo futuro,
Y la posteridad mira presente.
; Oh porvenir, impenetrable, oscuro !
Rasgóse al fin el tenebroso velo
Que ocultó tus misterios á mi anhelo :
Partióse al fin el diamantino muro

* Argentino.

Con que de mi existencia dividias
Tus hombres, tus sucesos, y tus dias.
Mil siglos ya volaron
Ante los ojos mios; mil naciones
Con ellos perecieron;
Y otras generaciones,
Y otros impérios á la vez nacieron :
Empero la República Argentina
Se salva sola en tan inmensa ruina. *
Presente allá en las pósteras edades,
Veo que no ha quedado ni memoria
De Griegos y Romanos : otra historia
De admiracion embarga el Universo;
Otros hechos sublimes, otros nombres
Míro allí consignados
En las líneas fatídicas del verso,
Y en páginas etérnas; y los hombres
Los pronuncian de asombro penetrados,
Y en respeto profundo,
Por los inmensos ámbitos del Mundo.
No suenan las Termópilas, los llanos
De Maraton no suenan;

* No se olvide que este canto fué hecho en una época, en que el Estado Oriental del Uruguay hacía parte integrante de la República Argentina. [*Nota del Editor.*]

Platéea y Salamina

Cual si no fueran s6n; y ya no llenan
Leonidas y Temistocles el Orbe;
Que otra gloria mas inclita domina,
Y la atencion del Universo abs6rve.
Esos nombres ilustres se eclipsaron;
Los de Alvear y de Brown los reemplazaron;
Y en todos los anales de la guerra
Ituzaing6 y el *Uruguay* escritos,
Enseñan á los reyes de la tierra
Que los *Libres* no sufren sus delitos.

Descended ácia mí, númen del cánto,
Mientras el génio de la historia córta
La pluma de oro, que á la tierra deje,
Cual yo la miro en el momento abs6rta.
Mientras jáspes, y mármoles, y bronces
El buril no penetra,
Y á los siglos de entonces
Gravada pasa indestructible letra;
O mientras en estátuas colosales
El Mundo no conoce todavia
Esos Republicanos inmortales
Que dieron glorias á la Patria mía,
Descended ácia mí, númen del cánto;
Y, si un mortal feliz pudiese tanto,
Mi verso irá por cuanto Fébo dora,

Del Aústro á los Triones,
Y, leído en las playas de Occidente,
Llevado por la Fama voladora,
Admirará despues á las naciones
Que reciben la lúmbre refulgente
Del rosado palacio de la aurora.

Sepultado en el báratro profundo,
Y respirando rencorosa saña,
Porque ya no asolaba el Nuevo Mundo,
Como cuando triunfamos de la España,
El monstruo de la guerra concitára
A la ambicion sedienta;
Y la ambicion sangrienta,
Que del monstruo los écos escuchára
A la Venganza en su socorro acúde:
La Venganza sus crímenes prepara,
La Discordia sus vívoras sacúde,
Y su grito feróz hinche el Avérno.
Estos génios del mal luego quebrantan
Las etérnales puertas del infierno;
Con hórrido alarído el Mundo espantan,
Y al Brasil se lanzaron,
Y el estruendoso carro despeñaron.

Entónces ese déspota insolente,
Que en el Brasil domina,
Tiende á los bellos campos del Oriente

Una mano alevosa y ascina;
Y con enojo horrible, y bronco tóno,
“ No puede ser [clamó] que el Argentino
„ Así se búrle de la voz del tróno,
„ Y tenga mas poder que el del destino.
„ El mio es dominar un Hemisfério,
„ Que tubo la osadía
„ De aspirar á ser libre en algun día;
„ Ni basta á mi ambicion mi solo império.”

Asi dijo el tirano; pero escrito
Estaba ya en el alto Firmamento
Con caractéres ígneos su delito,
Con caractéres ígneos su escarmiento :
Escrito estaba; y de la voz divina,
Del fallo irrevocable, el cumplimiento
Confióse á la República Argentina.
Ella llamó á sus hijos, y sus hijos
El flamígero acéro descolgaron,
Esos mismos acéros, que algun dia
Las falanges Ibéricas segaron,
Cuando otro rei imbécil nos quería
Arrebatat la independencia cára,
Y que el baldon de América durára.

Ya tremolando por el aire yéo
Aquel mismo estandarte,
Que entórno á la infeliz Montevideo

Pascaba fiéro el sangriento Marte,
Cuando el múro cercaba
Que de España las huéstes encerraba. *
Ya las voces escúcho
De los mismos guerreros
Que fueron el terror de los Ibéros
En Pichincha, en Junin, en Ayacúcho;
Guerreros Argentinos, que llevaron
Triunfantes sus banderas,
Desde la márgen del ondosó Plata
Hasta el ópimo Chile. Las barreras
Etérnas de los Andes se allanaron
Al terrible marchar de los campéones :
Parten de allí, cual rayo, á otras regiones,
Y con igual decoro
En el Perú la espada desnudaron,
Y de sangre enemiga la lavaron
En las corrientes del Rimac sonóro.
El Ecuador los vió, Quito amagada
Miró Argentinos, y quedó asombrada :
Y hélos de nuevo aquí, y arder de nuevo
En bélico furor toda la tierra ;

* Alude el Poéta en este verso á la ocupacion de esta plaza por las tropas españolas, á pesar de los esfuerzos de los heroicos hijos de Oriente para evitarlo. [*Nota del Editor.*]

Justo rencor á la Nacion commueve,
 Justa venganza cada pecho encierra;
 ¿Y quién es el valiente que se atreve
 A conducir los bravos á la guerra?
 ¿Cuál es el general, que en sí confía?
 ¿Cuál es mas fuerte, si el acéro blande?
 ¿A quién la Patria sus venganzas fía?
 ¿Cuál es el héroe, que á los héroes mande?
 ALVEAR se presentó: toda la huéste
 Con vítores festivos lo aclamaba;
 ; *Este es el vencedor, el génio es éste!*
 Y sus triunfos la huéste presagiaba.

La espalda en tanto del inmenso rio
 Las náos Brasileras
 Oprimen formidables y altaneras;
 Y en vano, en vano, en belicoso brío
 Arde la capital, los campos arden.
 ¿Cómo atraviesan á la opuesta playa
 Los valientes de aquí, que, cuãto tarden,
 Crece el peligro en que la Patria se halla?
 ;Tardar! No lo consiente
 El marino impertérito, terrible
 Que sintiéndose intrépido, invencible,
 Se decide á forzar á la victoria
 A que empiece á tejerle la corona,
 Con que algun dia en Uruguay las sienas

Le adorne del laurél con que blasona.

Alzóse BROWN en la barquilla débil,
Pero no débil desde que él se alzára,
Y la espumante próa,
Dividiendo las óndas cristalinas,
Convierte al enemigo vencedora;
Lo arroja de las aguas Argentinas,
Y en un combate, y mil, al Mundo enseña
Que el poder es ser bravo, y que fortuna
Del sublime valor, que la desdeña,
No tiene en las hazañas parte alguna.
Mientras contra la fuerza y el Destino,
BROWN combatía la tremenda flota,
Quedaba libre el líquido camino;
Y á la playa remóta
Volaban las legiones animosas,
Que al causador de tan inicua guerra
A mostrar iban ya que las banderas
De la Pátria flameaban victoriosas,
Lo mismo que en las aguas, en la tierra.
“ ¡Salud, BANDA ORIENTAL! ¡Salud campeones,
„ Que desde SARANDI poseeis la gloria!
„ Fué vuestro primer paso una victoria,
„ Vuestro ensayo primero hundir legiones:
„ Ya la Patria os saluda;
„ Sus hijos sois; y, uniendo el Occidente

„ Su esfuerzo, á los esfuerzos del Oriente,
„ Vuestros hermanos manda en vuestra ayúda.”

Tal dijo ALVEAR, cuando pisó la playa
Opima, fértil, de riqueza llena,
Que fué la presa de ambicion agena,
Y que ya libre para siempre se halla.

Otra vez os implóro,
; Oh númenes del canto !
Pulsad mi lira con el plectro de oro,
O bórró el verso que no alcanza á tanto.
Oiga yo resonar :::::: ; Mas qué interrumpo
El éco celestial de la armonía ?

; Quién en voces horrisonas prorrúmpe,
Y destruye su grata melodía ?

; Ai ! Que sonó la trompa
La rónca trompa del feróz Mavórte,
Y en belicosa pompa

Se desprendió del campo la cohórte.
; Oh madres Argentinas ! Contra el pecho
Oprimid, oprimid el tierno infante,
Que ya no tiene padre en adelante :
; Esposas ! Empapad el yérto lecho
En llanto de dolor, que ya partieron,
Y la horfandad, y la viudéz amarga
La marcha del soldado precedieron,
Derramando tras sí miseria larga.

Pero no; presentad á vuestros hijos
El valor de sus padres por modélo,
Y dejad á las madres Brasileras
Llanto sin fin, inacabable duélo;
Que sus hijos caerán en las hiléras
En grande muchedumbre,
Cuando el filoso acéro córte un dia
El encorbado cuélllo, que sufría
El yugo de opróbiosa servidumbre.

¡Tirano del Brasil! Ya nuestros bravos
Traspasaron el límite anchuroso
Que divide la tierra de los libres
De la tierra infeliz de los esclavos.
Ahora es el tiempo de que el rayo víbres
Con que nos amagabas jactancioso,
Cuando inmensas distancias separaban
Ejércitos, y ejércitos; ni Márte
En tus campos plantaba su estandarte,
Ni nuestro Sol tus Aguilas miraban.
¡Tirano del Brasil! ¿Adónde, adónde
Los ministros están de tu venganza?
¿O cuál es el lugar en que se escónde,
Huyendo de la bárbara matanza,
Ese grúpo venal, en cuya frente
Míro la marca del esclavo impresa,
Afrentando el valor del combatiente?

¡ Déspota ! Tú, que perpetuar pretendes
La usurpacion de una Provincia agena,
¿ Tu mismo patrimonio no defiendes ?
¿ Y cuál es el poder de que blasonas,
Si apenas nuestro intrépido soldado
El umbral del Imperio ha traspasado,
El suelo del imperio le abandonas ?

¡ Oh Dios ! ¡ Y a questo es rei ! Y un pueblo entero
Su honor, su suerte, su vivir le fía !
Si; pero ya no más; que llega el dia,
En que corona y cétro::: : ¿ Mas la sierra
No es que, tronando, en derredor retumba,
Y el éco clamoroso de la guerra
Hinche la esféra, y por los aires zumba ?
¿ No es que el casco y la lanza de Belona,
Allá en la cima del lejano monte,
Brillar se miran, cual nimbosa Luna,
Cuando sube sangrienta al horizonte ?

Sí; que yo veo la cavérna oscura
Preñada de armas y hombres; sin lanzarlos,
Si no van nuestros bravos á buscarlos
Al mismo pié de la fragosa altura :
Asi Tésandro, y Menelao, y Epeontes,
Y Neoptolemo, y el astuto Griego,
Para envolver en una noche infanda
La ciudad de Neptuno en sangre y fuego,

Calcularon la estúpida confianza
Con que hasta el pié del pérfido caballo
El Troyano imprudente correría,
Y, sin temer la bárbara asechanza,
A su sombra tranquilo dormiría.
Pero así no será; porque el guerrero
A quien confió su libertad la Patria,
Si es que aprendió de Márte
Frio valor en el combate fiero,
No ostenta menos el saber y el arte
Con que preveé, dirige, determina;
Y el arma del soldado, su ardimiento,
El tiempo, la distancia, el movimiento,
Y las dos fuerzas, y el lugar combina.
Desde este día, ALVEAR, tu nombre aumenta
La lista de los grandes generales,
Que ya la historia de la guerra cuenta,
Y á que tributa honor en sus anales.
¡Tal premio ha merecido tu pericia
En el arte fatal de la milicia!
¡Fatal y necesario! Derramado
Por la estension desierta,
Donde horrorisa la natúra muerta,
Nada es que el Sol abrasador hostigue
Al escuadron valiente,
Y no haya fresca linfa que mitigue

La séd rabiosa, inaplacable, ardiente:
Su gloria es la fatiga;
Y la bóveda espléndida del Cielo,
O de la húmeda noche el negro velo,
El solo techo que al guerrero abriga;
Marchar es su descanso,
Y áridos arenales sus caminos:
Pero tienen valor, son Argentinos.
Abrete, historia, y muéstrame aquel hombre
Que, como de poder por prueba rára,
En Córcega produjo la natúra,
Para que el universo se asombrára.
Voluntad eficaz, omnipotente,
Que trastornar el Orbe se propuso;
Y trastornára el Orbe ciertamente,
Y ya la especie humana no sería *
Lo que la hizo el Criador en algun dia, *
Si conseguido Napoleon hubiera
Que, como su ambicion mandaba al génio,
Su ambicion á su génio obedeciéra.
Muéstramelo lanzado en su carrera,
Todo el mundo ocupado de admirarlo :
O deja que la olvide, por buscarlo

** El pensamiento que se espresa en los dos versos anotados es de Madama de Stael. [*Nota del Autor.*]

Del Egipto en los bastos arenales,
Seguido de Franceses inmortales.
¡ Oh! ¡ Cual la Músa se complace ahora
De ver que el mismo verso
Que esa campaña describir podría,
La campaña de ALVEAR describiría!
Y atónito observára el Universo
Que del gran capitán el gran modelo
No en vano se ha gravado en la memoria,
Y que tenemos gloria
Parecida á la suya en nuestro suelo.

Mas ya salvan el yérmo inhospitable
Las huéstes Argentinas,
Y mostraron su frente deleitable
De Vallés las bellísimas colinas.
¡ Brasileños, salud! Los hombres libres
Con una mano vuestra mano enlazan,
En signo de amistad; mas con la otra
El acéro fatal con que amenazan
Descargarán, cual rayo, sobre aquellos,
Que al oro víl de un déspota vendidos,
Intenten atrevidos
Su fuerza y su valor medir con ellos.
¡ Brasileños! Mirad los que pregonan
Su renombre, y sus hechos hazañosos;
Mirad esos soldados que blasonan

De que armaron sus brazos poderosos
Por defenderos hoi, como abandonan
Al furor militar del estrangero
Vuestro honor, vuestra vida. ¿Y qué sería
De vosotros ¡oh pueblos! este dia
Si el argentino acéro
Fuese instrumento vil en viles manos
De la ambicion fatal de los tiranos?
¿Qué haceis, que haceis, soldados,
Que ya no descendeis de la alta cúmbre,
Y, por estas llanuras derramados,
Ostentais vuestra inmensa muchedumbre?
¿Todo el tesoro que Vallés encierra
Abandonais así? ¿No sois testigos
De que recogen ya los enemigos
Las ansiadas primicias de la guerra?
¿Y estan entre vosotros los valientes
Que allá en el Volga y en el Rhin bebieron,
Y, á la ambicion y al despotismo fieles,
A playas remotísimas vinieron,
En demanda de gloria y de laurés?
¡Que! No hai audacia en el feróz Germáno,
Y audacia no hai en el Sicambro fiéro,
Para bajar al llano
Con ímpetu guerrero,
Y que triunfe el valor y no la suerte,

En los campos horribles de la muerte?
;Vano esperar! Ni en la enriscada altura
Defendidos se creen. Asi acosada
Del velóz cazador tímida cierva,
Mas y mas se enmaraña en la espesúra;
Y aun su pavor conserva,
Ya del venablo y del lebrél segura.

;Ministros de un tirano!

Mirad, mirad la marcha triunfadora
Con que avanza la huéste vencedora,
Conquistando los pueblos del Imperio:
Pero, ;que conquistar! despedazando
Los grillos de oprobioso cautiverio,
Y por todo su tránsito sembrando
La semilla del árbol que algun dia
Cúbra todo el Brasil, como ha cubierto,
Del frío Septentrion, al Medio-dia,
El suelo que Colon ha descubierta. *
Pero ALVEAR, persiguiendo á la victoria,
Quiere que el laúro de la lid le brinde;
Y en vano, en vano San Gabriel se rinde,
Que un pueblo sin defensa es poca gloria.
Como cuando retiembla el pavimento,

* Esta profesía del autor del canto, se ha realizado al pié de la letra; parece, que el señor Varela veia lo futuro. [*Nota del Editor.*]

Del fuego subterráneo conmovido,
Y el rio, en encontrado movimiento,
O retorna al lugar donde ha nacido,
O, en curso desusado,
Baña los campos que no habia bañado :
Asi retiembla la campaña en torno
Bajo el pié del alípedo caballo;
Y así en várias y opuestas direcciones
Corren los formidables escuadrones;
Y ya la falda de la sierra tocan
Que inespugnable al enemigo abriga,
Y ya vuelven al llano y lo provócan,
Sin perdonar trabajo ni fatiga.

¡ Campos de Ituzaingó ! Los que valientes
Bien prontamente os cubrirán de gloria,
Y harán que se conserve entre las gentes
Con asómbro y honor vuestra memoria,
Hoi se ven precisados
A simular temor, y retirarse,
Por probar si se atreven á lanzarse
De la sierra esos tímidos soldados :
Pero tiemblen del bárbaro escarmiento
Con que habrán de pagar en algun día
La torpe y degradante villanía
De obligar á un valiente al fingimiento,
Asi lo dijo ALVEAR, y á los campeones

Abrasados en sed de la venganza,
Ordenó que siguieran sus pendones
Hasta el campo feróz de la matanza.

El enemigo entonces se alucina,
Equivoca el temor con la destreza,
Y recien abandona la aspereza,
Cuando cree que el contrario huye cobarde.
¡Infelices! Marchad; la muerte espera;
Para saciar su saña nunca es tarde;
Y ella os vá á sorprender en la carrera.

El Sol sepulta en tanto
Su carro esplendoroso en Occidente,
Y abandona el olimpo refulgente
A la enlutada noche: el negro manto
Cubre la frente de la Luna clara,
Y el trémulo brillar de los Luceros,
El horror que en el campo se prepara,
Y el bélico furor de los guerreros.
En la densa tiniebla de la noche
Mil sombras pavorosas divagaban,
Cuyo lamento y míseros gemidos
Las huéstes enemigas aquejaban;
Y, por lúgubres écos repetidos,
Sangre, horrores, y muerte presagiaban.
Pero al campo Argentino
No así el pavór cubría

En tan terrible noche: de contino
ALVEAR por las legiones discurría;
Y óra dispone que escuadron tremendo
Siga á LAVALLE en su feróz avance,
Ora elige el lugar de donde lance
El tronador cañon su globo ardiendo:
Este es el sitio que el infante guarde,
Aquella el ála que primero pártá,
Aquí la muerte una falange aguarde,
Allá la muerte otra legion reparta.
Frío y seréno ALVEAR, órdena todo,
Y todo lo prevee; no de otro modo
Que, si en lugar de la batalla fiéra,
La fiesta de su triunfo dispusiera.
La terrorosa espectacion del dia
Hace cesar el Sol; y el Brasileiro,
Que en fúga vergonzosa nos creía,
Atónito, azorado,
Mira á su frente al enemigo fiéro,
A espantable venganza preparado.
¡Oh dia de prodigios y de horrores!
¡Dia de luto, asolacion, y llanto!
No, no te puede celebrar mi canto:
Perdonadme, terribles vencedores;
Este asunto no es mio;
Toma tu trompa, canorosa Clío.

Antes que los mortales
La industria de matar adelantáran,
Y el rayo á las esféras celestiales
Atrevidos robáran,
Y en los hórridos bronces lo encerráran;
Con no menos furor, con menos árte,
A los campos de Márte
Los feróces guerreros descendían
En silencio espantoso, y mas de cerca
Mas segura la muerte repartían.
Así en Ituzaingó, silencio horrible
Reinaba en toda la estension del campo,
Y con paso terrible,
Y con seréna frente,
Se acercaba uno al otro el combatiente.
La presencia del riesgo, la certéza
De muerte inevitable,
Si en la lucha sangrienta no vencían,
Infundieron valor, dieron fieréza
A los mismos soldados,
Que, en las breñas poco antes abrigados,
Parecían un grúpo de indolentes,
Tímidos, pusilánimes, indignos
De matar y morir entre valientes:
BROWN á su frente está; y él solo fuéa
El digno contendor que ALVEAR tuviéa.

Ya se acercan las masas condensadas
De los fiéros Teutones,
De agúdas bayonetas erizadas,
Rodeadas del cañon : sus batallones
Múros parecen que moviéra el árte ;
Inespugnable múro : no hai guerrero
Tan formidable que contra él se estrelle,
Ni rayos suficientes à abrasarlo,
Ni fogoso bridon que lo atropelle,
Ni pujanza bastante á derribarlo.
El valor Argentino solamente
La tremenda falange
Pudiera ver llegar, y no temblára ;
Y la vió y no tembló, y el córvo alfange
Desnudó con que pronto la segára.

Pero el bronce tronó : la muerte fiéra
Subió en su carro á la señal de Márte,
Y se lanzó en el campo carnicera ;
El belicoso brúto, al punto parte
Que ya el audáz ginete
Alzó el acéro y le soltó la brida ;
Y al ímpetu feróz con que arremete
Retiembla la campaña combatida.
Y retembló otra vez, que el bronce fiéro,
Lanzando el rayo con letal destino,
A la implacable muerte abrió el camino :

Saltó la sangre del primer guerrero,
Y otra sangre la vengá,
Y ya no hai díque que el furor contenga
De temor que el estrago á la distancia
No tan sangriento séa.
Y de que silve el plomo en la pelea
Sin herir, sin matar, los escuadrones
Se acometen, se chocan, se rechazan,
Y se estrellan legiones con legiones,
Y con mútuo furor se despedazan.
Queda encerrado en el fusil entonces
El plomo matador, callan los bronces;
Y en manos del soldado
El puñal fiéro, y el filoso sable,
La bayoneta, y la tremenda lanza,
Sirven mas al furor de su venganza;
Y, en silencio horroroso y espantable,
Se ejecuta la bárbara matanza.
Sin eleccion la inapiadable muerte
Ciega revuelve su fatal guadaña,
Y ciegamente hiere; rinde al fuerte,
Ceba en el débil su sangrienta saña,
Y ningun bando es suyo. En la campaña
La sangre amiga y la enemiga sangre,
A raudales hirbientes y copiosos,
Corren mezcladas cual mezcladas corren

Las aguas de dos rios caudalosos,
Despues que en la confluencia se encontraron,
Y con ímpetu horrible se chocaron.
Golpe ninguno se descarga en vano:
Brazo á brazo peléa el combatiente;
Ni hai punta aguda ni tajante acéro
Que no penetre el pecho de un valiente,
Que no córte la vida de un guerrero.

De ALVEAR empéro, la razon seréna
El valor ardoroso dirigía,
Sin ceder al furor que la enagena;
Su ánimo imperturbable no se inmuta;
Y en el confuso cáos mantenía
La inalterable calma del que ordena,
La ardiente intrepidéz del que ejecúta.
Del medio de la lid llamado BRANDZEN,
“ Allí [dijo] el cõmbate es mas sangriento;
„ Y nuestra Patria, amigo, este momento
„ Entre su honor y la ignominia lucha.”
No dijo mas. El héroe que lo escucha,
Fiéro, orgulloso de que así lo mande,
Y allí lo envíe donde el riesgo es grande,
A la aréna con ímpetu descíende:
El rayo está en su mano, y en sus ojos
La llama brilla que el honor enciende.
La presencia de BRANDZEN los enojos

Redobló del soldado : tal un dia
Allá á los campos de la antigua Troya
Héctor descendería,
Con un valor igual, con igual suerte
En demanda de Aquíles y la muerte,
Y el momento llegó. La Parca avárea,
No satisfecha de vulgar matanza,
Una víctima grande señalára :::::
Y BRANDZEN espiró :::::— ¡ Golpe terrible !
¡ Oh Brasileras-huéstes ! ¡ Mas valiera
Que tal honor el hádo
En este dia atróz no os concediera !
La sangre que el campeon ha derramado
Mil vidas vale, y el estrago horrendo
Recien empezará ::::: ¡ Venganza ! grita
El intrépido Paz. ¡ Venganza ! clama,
Ardiendo en ira, el escudron tremendo,
Y ¡ venganza, venganza ! ALVEAR responde.
Toma el lugar de su difunto amigo,
Hóndo en el pecho el sentimiento escónde,
Y se lanza, cual rayo, al enemigo.
El soldado lo sigue : vanamente,
Con la muerte de BRANDZEN orgulloso,
El espérto ginete Brasileiro
Oponerse pretende al impetuoso,
Al repetido choque : allí el agéro

Córta, hiende, destroza, despedaza;
Como torrente, el escuadron furioso
Por sobre miembros palpitantes pasa,
Por sobre moribundos atropella,
Deja á su espalda el espantoso estrago,
Y en sólida falange al fin se estrella.
La agúda bayoneta la defiende
De aquel ímpetu ciego,
Y el mortífero plomo se desprende
De su prision de fuego;
Pero mas fiéro el Argentino avanza
Por el camino que le abrió la lanza,
O del fogoso bruto el ancho pecho.
Ciérrase luego: el escuadron deshecho
Vuelve, júntase, estréchase, acomete
Con ímpetu mayor, con mayor íra;
Y otra vez y mil veces se retira,
Y otra vez y mil veces arreméte.
Asi las olas la muralla embaten,
Y, contra ella rompiéndose estruendosas,
Se vuelven, se alzan, y otra vez furiosas
Con repetido empúje la combaten;
Hasta que se desploma á lo mas hondo
La contrastada móle, y victoriosas
Revuelven ios escómbros en el fondo.
La enemiga legion no de otro modo

Desaparece al cabo;
La vida de algun bravo
Tal ruina cuesta, pero es ruina todo;
Y, cayendo guerreros á millares,
Digno olocausto fueron
A las sombras de BRANDZEN y BESARES.

La lid por todas partes entretanto
Es, como aquí, sangrienta,
Y, como aquí, se aumenta
Por todas partes el horror y espanto.
Asorda el trueno del cañon; su fuego
La árida yerva inflama
Que todo el campo cubre; cunde luego
La abrasadora devorante llama,
Mientras el aire hiende
Globos ardiendo, que tambien lo encienden.
Peléa el combatiente enfurecido
Entre el incendio, el humo, la ceniza;
Y el grito lamentable del herido,
La hórrida convulsion del que agoniza,
La sangre hirviendo en el ardido campo,
Los miembros destrozados
Y lejos de sus troncos arrojados,
Tal es el cuadro que la lid ofrece;
¿Y ya no es tiempo ¡oh Dios! de que ella cése?
Basta para triunfar. ¡Que! ¿La victoria

Vende tan caraamente sus laureles ?

¿Dónde costó jamas muertes tan cruéles

El arrancar sus palmas á la gloria ?

Y en medio del estrago

¿ Adónde está el guerrero

Cuya presencia triunfa, cuyo amago

Pavor infunde al enemigo fiéro,

Y cuyo brazo el génio de la guerra

Armára él mismo del fulmíneo acéro,

Para que liciera estremecer la tierra ?

¿ LAVALLE dónde está ?—Cual raudo viento

Que arrebatá en furioso torbellino

Cuanto encuentra en su paso, y que, violento,

Derribando no mas, se abre camino:

O cual de la alta cúmbre de repente

Las desquiciadas rocas arrastrando,

Rápido se despeña algun torrente;

Y á los llanos con ímpetu bajando,

Todo arranca en su curso, todo arrasa,

Y sobre ruinas espumoso pasa;

Asi LAVALLE y su escuadron valiente

Atropéllan, derriban este dia

A todós los que hubieron la osadía

De ponerse insensatos á su frente;

Mui mas allá del campo de batalla

Los siguen, los persiguen, los destrozan,

Los acaban en fin, y no reposan,
Y á la lid vuelven que pendiente se halla.

Llegaron, y al instante
Disipóse la nube que cubría
El rostro al Sol, que á su zénit subía,
Nunca mas magestuoso, mas radiante.
De lo mas elevado
De los aires desciende de repente
Un trono refulgente,
De azul, y de oro, y resplandor velado;
Armoniosos cantáres
Mil voces celestiales repetian,
Y las sombras de BRANDZEN y BESARES
El pedestal del trono sostenían.
BELGRANO estaba en él. Su frente orlaba
El laurel de la gloria,
Y en su mano brillaba
La espada que nos daba la victoria,
Cuando BELGRANO fué.—“Basta de sangre
“ [El héroe prorrumpió;] que este es el dia
„ En que, en otro Febrero,
„ Rendir vió Salta el pabellon ibero,
„ Y cubrirse de honor la Patria mia :
„ Este estrago fatal, este escarmiento
„ Es sacrificio á mi memoria digno,
„ Y digno de la Patria el vencimiento.

„¡Argentinos! triunfad.” Dijo, y benigno
Sobre la sien de ALVEAR en el momento
Dejó caer el laurel que lo adornaba,
Y la vision desapareció en el viento.
En el medio del campo se entroniza
Entónces el Terror; el Brasilero
El estrago contempla, se horroriza,
Y deja el prêmio del combate fiero
A quien lo dió el valor. El Argentino
Tambien vuelve, y se asombra
De mirar á sus pies la horrible alfombra
Que le dejó la muerte por despojos.
Ella su vista en el estrago céba;
Y, no bien satisfechos sus enojos,
Por sobre muertos su carroza lleva.

SOLER, MANCILLA, LAVALLEJA, IRIARTE
LAGUNA, PAZ, valiente OLAVARRIA,
¡Cuanto os debió la Patria en este dia
En que alzásteis triunfante su estandarte,
Sirviendo con honor á su venganza!
Y tú tambien, incontrastable ORIBE,
El debido tributo de alabanza
De la jústicia y la amistad recibe.
Ni tampoco tu nombre en el olvido
Debe quedar VILELA, sepultado:
Tú al campo del honor has conducido
Pacíficos vecinos, que al soldado

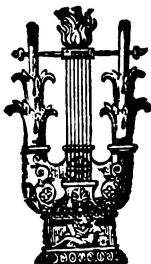
Dieron grandes ejemplos de bravura,
 Cuál si en la escuela de la guerra dura
 Educado se hubieran,
 Y á sus horrores avezados fuerán.

¡Vivid, vivid, guerreros! Las hileras
 Que en el campo formais, son hoi la Patria;
 Solo cubren su honor vuestras banderas.
 Hija de la Victoria, ya de lejos
 Os saluda la Paz, y á los reflejos
 De su lúmbre divina,
 Triunfante, y de ambiciosos respetada,
 Libre, rica, tranquila, organizada,
 Ya brilla la República Argentina.

¡Ilustre General! ¡Oh, si mi verso
 Al del Císne de Mántua se igualára!
 ¡Cómo entónces por todo el Universo
 Se estendiera tu gloria y lo llenára!
 Pero admite entretanto
 De mi cansada Músa el débil canto;
 Que el dia llegará que el aire rompa
 La voz del génio á quien Apólo inspira;
 Y, desdeñando ya la humilde lira,
 Tal vez empuñará sonora trompa
 El que cantó ecsaltado

*Aquella ingrata noche había pasado. **

* Primer verso de la célebre Oda que compuso el Dr. D. Vicente Lopez, con motivo del triunfo de Maypú. [*N del Autor.*]



ODA.

A LA PAZ CELEBRADA ENTRE LA REPUBLICA ARGENTINA Y
EL IMPERIO DEL BRASIL, POR LA QUE QUEDÓ LA PROVIN-
CIA ORIENTAL RECONOCIDA ESTADO INDEPENDIENTE Y
SOBERANO.

[DE D. ANGEL ELIAS. *]

Diosa de la armonía,
Dios del verso y del canto,
Favor; favor hoi dia;
Vuestra piedad imploro,
Mientras mi líra destemplada suena:
Pues desde el Plata al Séna
Y al Támesis sobérbio irá mi verso,
Si es que vale mi canto:
Valedme: solo yo, no alcanzo tanto.

* Boliviano.

¡Oh Paz! dulce consuelo
De la infelice tierra,
A tí alzaré su vuelo
Este dia mi música ;
Y al par de la alegría y bendiciones
Que te dán dos Naciones,
Volarán los acéntos de mi líra,
Tú acogeios piadosa,
No seas con mi ríma desdeñosa.

Un poderoso império
Dijó: "haya cadenas,
Yo quiero en cautiverio
Ver al Oriente; es mio."
Asi dijó el Brasil: y el Argentino:
Ser libre es mi destino
Esclamó: y triunfa, y despues estrecha
Los lazos de alianza ;
Pone fin á la bárbara venganza.

Y el monstruo de la guerra
Que concitó las furias
Del cosito, á la tierra
No llenará de horrores ;
Voló precipitado á lo profundo
Y libre al nuevo mundo

Dejó Belona y el sangriento Márte ;
Y la trompa no suena
Que á los pueblos de horror y espanto llena.

Y á la vaina la espada
Ha vuelto con decoro,
Un dia desembainada :
Que con justicia y gloria
No se oirá del bronce el estruendo,
Ni del clarin horrendo
El ronco son que incita á los furios :
La crúel guerra ha cesado ;
Otra época benéfica ha asomado.

Y la amante que llora
La ausencia del guerrero,
Verá brillar la aurora,
En que asóme la nave
Que surcando las aguas cristalinas
Traé á las Argentinas,
A unas sus padres, á otras sus esposos,
Y á otras la memoria
De aquellos que murieron por la gloria.

Murieron : y en la tumba
En que están sus cenizas,

Del cañon no retumba
Ya el éco formidable :
Y adornarán las virgenes llorosas
Con olivas las fosas
Que contienen los restos de los héroes
Y dirán conmovidas :
De la Patria, salud, sombras queridas.

Mas ellas levantando
Sus frios esqueletos,
Y á su Patria mirando
Coronada de gloria,
Volverán de la nada al hondo abismo,
Y esclamará el heróismo
Con voz divina y éco penetrante
Reposad sin zozobra
Manes ilustres, que es la Paz vuestra obra.

Fatal sangrienta lucha,
Atróz horrenda guerra,
¿ Los gémidos no escucha,
Tu atrocidad impía,
De pueblos inocentes que deplorán
Sus males; y que llorán
Anegados en sangre y en horrores ?
De crímenes cubiertos

¿No los vés, monstruo, y de guerreros muertos?

Sí: mas llegó el día

En que ya consoladas

Y llenas de alegría,

Dos Naciones vecinas,

Estrechen de la union los fuertes lazos

Que un día hizo pedazos

La tiranía y la ambicion de un trono;

¡Oh Brasil! ¡cuantos hombres

Por tí, murieron, pero no sus nombres.

Aun la sangre preciosa

De los héroes huméa,

Aun lamenta la esposa

Al esposo querido

Y el hijo tierno, al padre; y sus gemidos

Hieren nuestros oidos:

Pero de ellos, la gloria

Gravada vivirá en nuestra memoria.

Y al fin en paz el mundo

Que Colon nauó un día,

Surcándo un mar profundo,

La libertad disfruta

Que la avaricia le robó, Europea,

Encendiendo la téa

Del fanatismo atróz en los hogares
Donde el indio moraba,
Dó el delito y el crimen ignoraba.

¡ Europeos feroces !
Que sordos no escuchabais
Las inocentes voces,
Las súplicas, ni el llanto
Del triste Americano que gemia
En cadena : hoy día
Venid á nuestra Patria á ver sus triunfos,
No á ver ferreas prisiones
En que tienen los reyes las naciones.

Venid á ver la gloria,
Que no hai en vuestro suelo,
Que ni la hai en la historia
De todas las naciones,
De aquella antigüedad de los Romanos ;
De aquellos Espartanos
Que por sus grandes célebres hazañas,
Admiraron los hombres
Al solo pronunciar sus grandes nombres.

Brasileros venid, y en los altares
Que á la Paz levantemos,

Unamos nuestros himnos y cantares
Y hagamos duradera la concordia.
Execremos la guerra asoladora,
Bendigamos la PAZ y sus bondades;
Y todas las edades
Reverencien los nombres de los HEROES
Que mi música entre tanto
Reverencia en este débil canto.

CANCION.

A LA PAZ CELEBRADA ENTRE LA REPUBLICA ARGENTINA Y EL IMPERIO DEL BRASIL.

[DE D. ANGEL ELIAS.]

CORO.

*Al fin de la Paz vemos
La bienhechora Oliva,
La Paz, la Paz que viva,
La Paz bendeciremos.*

Cesó de la cruel guerra
La destruccion horrible,
Y ya el Oriente libre
De la opresion está.
Y rotas las cadenas
En que un tiempo gemia,
Hoi raya el feliz dia
De PAZ y LIBERTAD.

CORO

Ya el llanto de la esposa
No se oirá en adelante,
De la afligida amante

La pena y el dolor.
Verán á sus queridos
Retornar á sus brazos ;
Para estrechar los lazos
De su constante amor.

CORO.

Y en los campos que Márte
Con sangre enrogecia,
En la contienda impía
Cubriendolos de horror :
No sonará de guerra
Ya el éco furibúndo,
Y en su séno fecúndo
Vivirá el labrador.

CORO.

Los héroes que dejaron
Por la gloria á sus bellas,
Retornarán á ellas
Con gloria y con honor.
Y pondrán á sus plantas
Amorosos y fieles,
Las palmas, los laureles
En prueba de su amor.

CORO.

El mundo con asombro

Verá nuestro destino,
Verá que el Argentino
No quiere esclavitud.
Y sus ilustres hechos
Volarán al Poniente
Desde el rosado Oriente
Y al Norte desde el Sud.

CORO.

La historia de las guerras
Conservará los nombres
De los ilustres hombres
De Ituzaingó y Juncal.
Y ALVEAR y BROWN un día
Servirán de modelo
A nuestro patrió suelo :
Su fama es inmortal.

CORO.

A su valor debemos
La PAZ que ahora en Oriente
Se vé que alza la frente
Con gloria y dignidad.
Ellos en los combates
Al déspota humillarón,
Del déspota triunfarón :
Nos dieron LIBERTAD.

CORO.

Y sepán de la tierra
Los ambiciosos reyes,
Que aqui no se vén leyes
Sinó de LIBERTAD.
Que si alguno profana
Nuestro suelo atrevido,
De la ambicion movido,
No impúne quedará.

CORO.

Y los hijos de Oriente
Libres ya de opresores,
Término á los furors
De la anárquia darán.
Y asi constituidos
Tendrán instituciones,
Y todas las naciones
Su nombre admirarán.

CORO.

*Al fin de la Paz vemos
La bienhechora Oliva,
La Paz la Paz que viva,
La Paz bendeciremos.*

CANCION PATRIOTICA.

EN EL DIA MEMORABLE DEL 1° DE MAYO DE 1829, EN
QUE ENTRÓ A LA CAPITAL DE MONTEVIDEO EL GO-
BIERNO PATRIO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.]

CORO.

*Ya brilla en tu horizonte,
O Patria idolatrada ;
Con sangre conquistada
La dulce Libertad.*

Los hijos del Oriente
La vieron sin decoro
Tirar el carro de oro
Del intrúso Señor :

Hasta que heroicamente
Volviendo del letargo
Su pena y llanto amargo
Vengaron con honor.

CORO.

LAVALLEJA y RIVERA

La espada desnudaron,
Y á la Patria juraron
Libertarla ó morir :

En la lid carnícera
Cumpliendo el juramento
Alcanzó su ardimiento
La Patria redimir.

CORO.

De un fuego generoso
Todo Oriental se inflama,
Y vá á donde le llama
De la Patria el clamor:

De su amada el esposo
El tálamo abandona,
Y el horror de Belóna
Prefiere al tierno amor.

CORO.

Los espectros levantan
Su fáz de angustia llena,
Y en sus tumbas resuena
El grito vengador :
Se aterran, y se espantan
Los fieros opresores,
Cambiando sus furores
En fúnebre temblor.

CORO.

¡ Qué poderoso encanto
Tiene en un pecho fino,
Que talisman divino
La amable Libertad !

La Patria en luto y llanto,
Respiró amargas penas,
Mas rotas sus cadenas
Todo es felicidad.

CORO.

Feliz é independiente
Dulce Patria te miras ;
Ya con gloria respiras
La noble libertad :

El ástro refulgente
Magestuoso camina,
Y el Oriente ilumina
Su inmensa claridad !!!

CORO.

El fúnebre vestido
En tan plausible dia
Convierte ó Patria mía
En galas y en primor :

Ya brillante ha lucido
La paz en tu hemisfério ;
Y el odio del imperio

Se ha cambiado en amor.

CORO.

La libertad difunde
Su luz resplandeciente,
Recobrando el Oriente
Su perdido esplendor :
El monstruo se confunde
De la infausta anarquía,
Y Astréa nos envía
Su influjo protector.

CORO.

*Ya brilló en tu horizonte
O Patria idolatrada,
Con sangre conquistada
La dulce Libertad.*

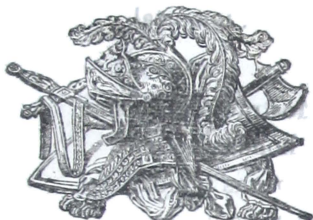
A LA INAUGURACION DEL PABELLON DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, IMPROVISÓ EL SR. D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA, EL SIGUIENTE:—

SONETO.

Llegó el día feliz en que el Oriente
Su libertad con gloria recobrando,
Y al noble rango de Nacion entrando
Su Pabellon árbola independiente :

Ved en su ángulo el ástro refulgente
Y nueve azules fajas óndeando,
Ved de concordia el irís anunciando
La Paz y la abundancia permanente :

Vedlo con entusiasmo, y quiera el Cielo
Que á su sombra ciudades opulentas
Miré nacer; y nuestro patrió suelo
Libre de las borrascas túrbulentas,
Bendiga de los héroes la memoria
A quienes debe Libertad y gloria.



HIMNO DE LOS HEROES.

[POR EL MISMO.]

CORO.

La Patria Orientales
Triunfante mirad,
Y en su altar juremos
Union é igualdad.

Llegad, de Misiones
Triunfante Rivera,
Mirad la bandera
Del pueblo Oriental :

Llegad ; oh! campeones,
La Patria querida

Os debe su vida,
Su gloria inmortal.

CORO.

Mostrad á las bellas
Las hondas heridas,
Las lanzas teñidas
En sangre fatal :
Y jurad por ellas
Perecer primero,
Que un yugo extranjero
Sufra el Oriental.

CORO.

Venid vencedores
De tanto combate,
El dulce rescate
Debemos pagar :
Aplauso y loóres
La Patria os ofrece,
Pues por vos merece
Libre el respirar.

CORO.

Mostrad, Orientales,
Que habeis merecido
El nombre adquirido
Con tanto afanar :

Pues ya las fatales
Cadenas rompisteis,
Mostrad que supisteis
Vencer y mandar.

*CORO.

Ninfas del Oriente,
Tejed presurosas
Coronas de rosas
Que el campo brotó:
Y la altiva frente
Ceñid con amores,
De los vencedores
En Ituzaingó

CORO.

Cruces y medallas
Y petos dorados
Llevan los soldados
Del bando servil:
Vos en las batallas
El pecho desnudo,
Mostrais por escudo
Ardor varonil.

CORO.

En hondas tinieblas
Sepulte la historia

La triste memoria
De nuestra opresion :
 Infausto recuerdo
De horrible anarquía
Que en la tiranía
Buscó proteccion.

CORO.

 La Augusta Asamblea
La Patria preside,
Y el poder divide
Con el gran Rondó:
 De Márte y de Astréa
La Union permanente
Proteja al Oriente
Que los eligió

CORO.

*La Patria, Orientales,
Triunfante mirad,
Y en su altar juremos
Union é igualdad.*

DÉCIMAS

GLOSADAS EN TITULOS DE COMEDIAS, QUE CON MOTIVO DE LA ENTRADA DEL GOBIERNO PATRIÓ A LA CIUDAD DE MONTEVIDEO, FUERON ARROJADAS AL PUBLICO CADA UNA EN TARETAS SEPARADAS.

[DEL MISMO.]

Volviendo por su decoro
Clamó la Patria, porqué,
No está contento, aunque esté
El esclavo en grillos de oro :
A su clamór, á su llóro
Se vén sus hijos venir,
Y haciéndola revivir
Del sepulcro en que yació,
La dulce Patria alcanzó
Reinar despues de morir.

Los Orientales la voz
De la opresa Patria oyeron,

Y de libertarla hicieron
El juramento ánte Dios;
Márte en la lucha feróz
Corona sus esperanzas,
Tiembla el Brasil de sus lanzas,
Vé en sí la revolucion
Sufriendo por su ambicion
De un castigo dos venganzas.

Todo es confusion completa
Dcnde la anarquía esté,
Que es mas intrincada qué
El Laberinto de Créta;
No hai Ariadna que prometa
Su hilo favorecedor
Para salir de su horror,
Hasta que algun ambicioso
Viene á sér del pueblo odioso
El sevéro dictador.

El que con leyes tiranas
Quiere á un pueblo dominar
Tiemble, no venga á llorar
Las Visperas Si cilianas;
Sus pretensiones son vanas,
Y peligroso su empeño,

Pues el tiránico ceño
Sabrá el libre combatir,
Y también hará servir
La hórca para su dueño.

De un buen Gobierno la ciencia
Es, el mejor ejercicio,
Saber castigar el vicio
Saber premiar la inocencia;
Distribuir sin diferencia
La justicia en su distrito,
De las pasiones el grito
Vencer, y la seducción,
Porque es toda la Nación
El fiscal de su delito.

Sus grillos al quebrantar
La Patria se engrandeció,
Y feliz le aconteció
Caér para levantar :
Quieren por ella espirar
Sus hijos con pecho fuerte,
Y su amor es de tal suerte
Que saben con bizarría
Dentro de la tumba fría
Amar despues de la muerte.

DIFERENTES VERSOS SUELTOS.[POR EL MISMO.]

Del Brasil al continente
Invadió el pátrio escuadron,
Y escribió en su aréna ardiente,
Aquí los hijos de Oriente
Triunfaron de la opresion.

Dos lústros gimió cruelmente
La Patria en fatalidad,
Mas alzó un héroe la frente,
Y restituyó al Oriente
Su gloria y su libertad.

Tiemble quien piense oprimir
Al que el yugo sacudió,
Pues antes de sucumbir
Sabrá con gloria morir,
Vivir con infamia, nó.

En la tumba del valiente,
Que por ser libre espiró,
La Patria inscriba doliente
Aquí yace heroicamente
Quien por su Madre murió.

Tremoló el Brasil su altivo
Verde-amarillo estandarte,
Pero en la lid vengativo
El blanco-azul distintivo
Ganó la palma de Márte.

LIBERTAD gritaron
Treinta y tres valientes,
Que alzaron sus frentes
Con heroicidad :
; LIBERTAD ! . . . repite
La gente guerrera,
Y el éco dó quiera
Tornó . . . ; LIBERTAD !!

El héroe de Haédo,
El fuerte Rivera,
Triunfaba dó quiera
Mostrando su fáz :

Su ardiente denuédo
Falániges destruye,
Y á sus rayos húye
La turba fugáz.

Salve, placentero
Dia refulgente,
En que felizmente
La Patria triunfó :
 Veintè de Febrero,
De etérna memoria,
Por la gran victoria
En Ituzaingó.

Del valiente Oribe
El invicto acéro,
Mostraba el sendero
De la heroicidad :
 Sus bravos dragones
Siguiendo su ejemplo
Llegaron al Templo
De la LIBERTAD.

Ya en nuestro horizonte
Desapareció
La espantosa niebla

Que le obscureció :
Y al ástro brillante
De nuestra Nacion
Sirven de luceros
LIBERTAD Y UNION.

El Sol Argentino
Feliz presidió
Al triunfo admirable
En Ituzaingó.
San Gabriel, Misiones,
Ballés, Yaguaron,
Serán de sus glorias
Recuerdo y blason.

ACROSTICOS.

[DEL MISMO.]

La Patria suspirando en su cadena
I al duro yugo del Brasil rendida
Vuelve á un héroe los ojos, y su pena
El ofrece calmar, ó dar la vida;
Rápido con valor y fáz serena
Treinta y tres bravos á la lid convida,
A cuyo esfuerzo de inmortal memoria
Debió la Patria **LIBERTAD** y gloria.

Rayo de Márte, el hijo de la gloria,
Impávido Rivera, con denuedo
Vuela á salvar la Patria, y la victoria,
En Mercedes le sigue, y en Haédo,
Recoge lauros mil; y con blasones
A los pueblos somete de Misiones.

Augusto Paladion, grata esperanza,
 Soberano Congreso del Estado,
 Astréa os dé su pródida balanza,
 Minérva su saber, fortuna el hádo :
 Bienes inmensos á la Patriá alcanza
 La sábia ilustracion que habeis mostrado,
 El celo y patriotismo sin ejemplo
 Al construir de la Lei el sácro templo.

Adornada la frente victoriosa
 Rondó inmortal, con palma refulgente
 Os públicaba América orgullosa
 Noble columna, y defensor valiente :
 De vuestros lauros á la sombra honrosa
 El voto universal oís del Oriente
 Vclamándoos gefe; y generoso
 Volais dejando el plácido reposo.

¿Qué es lo que el noble Oriental
 Ama mas que la existencia ?

INDEPENDENCIA.

Y que partido eligiera
 Si hubiera de sucumbir ?

MORIR.

Siendo así; nadie oprimir
 Intente á nuestra Nacion,
 Porque tiene por blason
 Independencia ó morir.

¿Qué hace fuerte á una Nacion ?

LA UNION.

Que le dá prosperidad ?

LA LIBERTAD.

Orientales, esperad
 Dichosa á la Patria ver,
 Como sepais mantener
 La UNION Y LA LIBERTAD.

De los Padres de la Patria
 Es la mejor aptitud

VIRTUD.

Y para obrar con prudencia

CIENCIA.

Deben tener así mismo

PATRIOTISMO :

Será pues loco idiotismo.
 Entrar al templo de Astréa ;
 Cualquiera que no poséa
 Virtud, Ciencia, y Patriotismo.

¿Qué dón le adquiere al Gobierno
El aprecio y gratitud?

RECTITUD.

¿Qué virtud desplegar debe
Cuando la anarquía empieza?

FORTALEZA.

Asi será con grandeza
De las Leyes el sosten,
Si en él unidas se vén
Rectitud y Fortaleza.

Entre muerte ó servidúmbre
Prefirió vuestra alma fuerte,

ANTES MUERTE!!

Pues no hai vida mas amarga
Ni mas odiosa pension,

QUE OPRESION.

Asi al Luso y al Breton
Enseñó vuestra bravura,
Que siempre triunfa el que jura
Antes muerte, que opresion.

Infame es el que á la Patria
Ofende sin gratitud,

NI VIRTUD:

Quéjese contra si mismo

Si se mira en su abyeccion

SIN GALARDON :

Que en una libre Nacion,
Solo el mérito halla abrigo,
Y no hai crimen sin castigo,
Ni virtud sin galardón.

¿ Quién al Leon invencible
En fiéra lid destruyó ?

RONDÓ.

¿ Quién sobre Haédo y Misiones
Postró la verde bandera ?

RIVERA.

¿ Quién logró de un fuerte Imperio
En Ituzaingó triunfar ?

ALVEAR.

¡ Oh Patria ! manda gravar
Porque á todo el mundo asombres
Con letras de oro los nombres
RONDÓ, RIVERA, Y ALVEAR.

CIELITO ORIENTAL.

[POR EL MISMO.]

Entre tantos juramentos
Que dimos en la opresion,
Solo vale el de la Patria,
Pues sale del corazon :

Cielito de los tiranos,
Cielito de que sirvió,
Que la boca diga sí,
Cuando el alma dice nó.

Como entre frías cenizas
Conserva el fuego su ardor,
Asi en la opresion guárdasteis
El fuego libertador :

Cielo de la Independencia,
Cielito del patrio amor,
Que de una chispa inflamada
Formó el incendio mayor.

De la esfera del Brasil

Una estrella se eclipsó,
Y en nuestro dichoso Oriente
Se vé convertida en Sol :

Cielo de nuestra esperanza,
Cielito del pabellon,
No vuelvas á ser estrella
Pues has llegado á ser Sol.

La que en verdes esmeraldas
Pálida estrella lució,
Aquí entre azúles zafiros
Nuevo Sol resplandeció :

Cielito de los colores,
Tu color prefiero yó,
De zelos quiero vivir,
Pero de esperanzas nó.

Como en el crisól el oro
Saca acéndrado valor,
Asi de opresion la Patria
Sale con mas esplendor :

Cielito de las tinieblas,
Cielito del resplandor,
Despues de sombras opácas
Mas bello parece el Sol.

Sucumbió Troya abrasada,
Porque perdió el Paladion;
Conservad la union, Patriotas,

Que es vuestro escudo la union :

Cielito de la concordia,

Cielito de la Nacion,

Que débil es un cabello,

Y que fuerte es un cordon:

De que sirve al ástro bello

Lucir con tanto primor,

Si un eclipse le obscurece

Su brillante resplandor :

Cielo, cielito de Oriente,

Cielito del arreból,

La anarquía es el eclipse,

Y nuestra Patria es el Sol.

Con sangre á la Patria disteís

Libertad, vida, y honor,

Que no se pudo á mas precio

Comprær tesoro mayor :

Cielito de las hermosas,

¡ Ai cielo del tierno amor !

El que os muestre mas heridas

Ese lógre mas favor.

La dulce Patria, Orientales,

Vuestro esfuerzo libertó ;

Que las virtudes sustenten

Lo que la espada alcanzó :

Cielo de la Libertad, 

Cielito del corazon,
¿ De qué sirve si se pierde
Gozar tan precioso dón ?

Enciende ¡oh Patria! en los pechos
Ese incendio superior,
Porque inflamados vivamos
Salamandras de tu amor :
¡ Ai cielo de los ardóres !
Cielito del pátrio amor,
Que porque la Patria viva
Darémos la vida en flor.

CANCION,

LLAMADA DE LOS TREINTA Y TRES.

[POR EL MISMO.]

CORO.

*Gloria eterna á los hijos de Oriente
Y á la noble Argentina Nacion,
Cuya espada invencible, á la Patria,
Restituye su gloria y honor.*

TREINTA Y TRES denodados Patriotas
Conducidos de un héroe á la lid,
De la Patria la infausta cadena
Meditaron rompér, ó morir :
Su constancia, su acéro, y sus pechos,
Solo traen al combate fatal,
Y á su esfuerzo sangriento sucúmbe
La valiente legion imperial.

CORO.

Cual meteóro vagando el Oriente
Se difunde en los pechos su ardor,

Y sus hijos acuden dó quiera
De la Patria al sublime clamor :
Ya tremóla el patriota estandarte
Victorioso con signo feliz,
Y triunfando en Haédo y Mercedes
Mayor triunfo lógra en SARANDI.

CORO.

Allí el fiéro estampido del bronce
Vuelve el éco en terrible fragór,[!]
Y los nuestros cual rayo tremendo
Cargan ciegos de rábia y furór :
Entre el polvo, la sangre y horrores
Grita el héroe, ¡ MORIR Ó TRIUNFAR !
“ Orientales . . . ; LIBERTAD Ó TUMBA ! ! ”
Y ellos claman . . . ; TUMBA Ó LIBERTAD !

CORO.

Del potente opresor las legiones
Humillando su altivo valor
Al horrendo brillar de las lanzas
Se estremecen con susto y pavor :
Con su sangre lavaron la afrenta
Con que hirieron al pueblo Oriental,
Y arrojados del suelo que usurpan,
Aun las sombras les hacen temblar.

CORO.

Barbacena, ocho mil combatientes

Al torrente pretende oponer,
 Y en combate sangriento la Patria
 Se corona de palma y laurel:
 ¡Día infando, de luto al império!!
 ¡Y al Oriente de gloria inmortal!!
 Dó los rayos del Sol Argentino
 Abrasaron al Aguila audáz.

CORO.

De Ituzaingo las ondas en sangre
 Recibieron tributo feróz
 Y esparciendo el estrago y la muerte
 Mongibélos vomita el cañon:
 Ya los cuadros la invicta falange
 Acomete. . . . y el bravo adalid
 Rompe, mata, destruye y decide
 Del Oriente el destino feliz.

CORO.

Las espadas que han sido, ¡Orientales!
 De la Patria la egíde inmortal,
 Para eterno recuerdo. . . . *sangrientas,*
 A la próle futura legad:
 Si ambiciosos déspotas un día
 Sus derechos pretenden hollar,
 Aquel siglo de gloria, les muestren
 Y les digan. . . . "TIRANOS TEMBLAD.

CORO.

Tantos bienes ¡oh Patria querida!
Góces libre entre aplausos y honor
Cuantas gotas de sangre á tus hijos
Tu adorada LIBERTAD costó:
Despotismo y tremenda anarquía
Sucumbieron, y su éco fatal,
No resuena en el ínclito Oriente
Donde brillan la union é igualdad.

CORO.

¡Orientales! la Patria ya es libre!
A vosotros debe su existir,
Como bravos, la habeis rescatado,
Como sábios, sabedla regir!
Caras sombras que osasteis por ella
A la tumba con gloria bajar,
Revivid ¡y clamad con nosotros
LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD!!

CORO.

*Gloria etérna á los hijos de Oriente,
Y á la noble Argentina Nacion,
Cuya espada invencible, á la Patria,
Restituye su gloria y honor.*

ODA.

DEDICADA AL PUEBLO ORIENTAL POR SU AUTOR, CON MOTIVO
DE HABER SIDO APROBADA LA CONSTITUCION DEL ESTADO.

[DE D. A. M. ARUFE. *]

Mi númen inflamad, hijas de Apólo,
Y de mi Líra el éco delicioso
Se oiga sonar del uno al otro Pólo ;
Que el placer bondadoso
En que mi alma se inunda,
Por todo se difunda,
Y el alma, Patria mia,
Solo placer respire y alegría.

¡ Salud, hijos dichosos del Oriente !
¡ Una y mil veces salve, Patria mia !
Alza feliz la divina frente ;

* Oriental.

Pues ha lucido el día
Dó el código sagrado
Se mirase aprobado,
Dó independiente seas,
Y señora de tí siempre te véas.

No mas en adelante las cadenas
Te ligarán de servidumbre dura,
Ni con la hermosa sangre de tus venas
Darás mas hermosura
A diadema opresora :
De tí siempre señora,
Por tus leyes regida,
Serás fuerte, feliz, engrandecida.

Del Pólo mas remoto, las naciones
Tu amistad y comercio procurando,
Las mas ricas y bellas producciones
Las verás transportando
A tu seguro puerto ;
Y el cambio, siempre cierto,
Llamará á tus riberas,
Del mundo las riquezas verdaderas.

Y al transcurrir del tiempo pasajero,
Las vastas producciones de tu séno,

De las artes y ciencias al esméro
Harán mui mas améno
Tu comercio fecúndo ;
Surcará el mar profúndo
Tú marina famosa ;
Será rica, feliz, y poderosa.

Del templo del saber, las puerttas de oro
Se abrirán á porfía, y anhelosos
Tus hijos correrán al digno coro ;
Los arcános dichosos
De alma naturaleza,
Del génio á la agudeza
Cederán prontamente,
Y harán feliz á la Nacion de Oriente.

La ilustracion brillante y bienhechora
En las distintas clases repartida,
De las leyes será la protectora;
La guerra fraticida
Que á América enlutece,
Y de sangre enrojece
De libertad la cuna
Jamás verá tu suelo por fortuna.

Ella sabrá mostrar al ciudadano

A la par de sus goces, sus deberes;
Y á su poder divino y soberano
 Los racionales séres
 Sumisos y rendidos,
 Jamás darán oídos
 A la discordia impía;
La LEI y la RAZON serán su guía.

¡ Salve, repito, Patria venturosa !
En tu nacer divino, la fortuna,
Con mano maternal y cariñosa,
 Te festéja en la cuna :
 La guerra te amagaba,
 Mas élla que velaba
 Por tu feliz ventura,
La paz y la concordia te asegúra.

Jamás presa será tu rico suelo
De guerra fraternal asoladora;
Pues tu sábio Gobierno con desvélo
 De la Lei bienhechora,
 Los mandatos llenando,
 El templo vá formando
 Donde la union habite,
Sin que discordia á su presencia grite.

¡ Orientales ! ¡ Salud por tan gran día !
A su brillante luz debemos todos
La gratitud mayor. Que la alegría
Muestre de todos modos
Nuestra suma ventura :
Y cuando su luz púra
Asume nuevamente,
Mil salves te tributen en Oriente.

Generosa Nación, libre y valiente,
A cuyo esfuerzo libertad debemos,
Aceptad de los hijos del Oriente
Los sinceros extremos
De gratitud. Si un día
La injusta tiranía
Roba vuestros derechos,
Escudados serán por nuestros pechos.

Salve, BALCARCE, salve tú, gran GUIDO,
Con vuestros nombres se honrará la historia :
Mas, de un pueblo que os es reconocido
Reçibid por memoria
La gratitud mas púra.
Servirán de cultura
Los pechos Orientales,
Dó vivan vuestros nombres inmortales.

ODA.

DEDICADA A LA HONORABLE ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE Y LEGISLATIVA DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY, EL DIA EN QUE SE JURÓ LA CONSTITUCION QUE HA SANCIONADO.

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

¡ Silencio, y escuchad, pueblos del mundo !
Ese rónco alarído
Que el génio furibundo
Del espirante despotismo lanza,
Al ver su cétro en trozos divididos
Y el éco de placer y de alabanza
Que en los aires resu éna,
Son los anuncios de que luce el dia
En que libre, feliz, independiente
Al lado vuestro, en la grandiosa escéna
Se muestra la República de Oriente.

* Argentino.

Este es el mismo pueblo que solía
La atención ocupar de las naciones,
Cuando, en los campos de Mavórte cruéles
De bélicos blasones
Se cargaba, y de palmas y lauréles,
Dando á los tronos confusion y espanto,
El mismo, cuyas ínclitas hazañas
Llevó la voz del canto
Por el mar, la llanura, y las montañas,
Hasta que un día el Padre magestuoso
De la luz y del verso,
Subiendo á su zenit esplendoroso
Dijo así al Universo :
“No alcanza el númen que mi fuego inspira
“A cantar tanta gloria”
Y, rompiendo su Lira,
La pluma de diamante dió á la historia.
Ya fué en la guerra admiración del hombre;
Y cuando el génio de la paz hermoso
Desató blandamente
El vínculo admirable que le unía
Al pueblo generoso
A quien el rico Plata dió su nombre,
Y que brilla en el nuevo continente,
Como en el cielo el luminár grandioso;
Entonces las virtudes presidieron

A su apacible infancia;
Y de sus nobles hijos la constancia,
El celo y el saber, la sénda abrieron
Por dó á la humana perfeccion se llega :
Las nieblas disiparon
De la ignorancia ciega;
Y el luminoso código formaron,
Que escedió á su esperanza,
Y que su dicha y su esplendor afianza.

¡ Salud, CONSTITUCION del bello ORIENTE !
¡ Saludémosla todos ! Y entretanto
Que vuela el pueblo en entusiasmo ardiente,
Al altar sacrosanto,
A jurarla, de Dios en la presencia,
Respeto y obediencia;
Yo, á quien el alto cielo
Quiso dar otra Patria; yo, que adoro
La libertad, y fervoroso anhelo
De los pueblos de América el decoro,
La gloria y el poder ; yo, reverente,
La saludo tambien. Es obra vuestra,
Legisladores de este hermoso suelo,
Que fué suelo Argentino ;
Es dón de libertad : ¡ que con su diestra
Sélle el Eterno su feliz destino !

¡ Su diestra le selló ! ¿ No veis, rugiendo,

Como el Avérno á la discordia lanza ;
Y, sus sierpes el mónstruo sacudiendo,
La hermosa obra á devorar se avanza
Que formó el patriotismo ?
Empero en ella, en el momento mismo,
Desperada se estrella,
Y vé quebrada su pujanza en élla.
Sí : que, cual muro inespugnable ahora,
Ese código augusto la barrera
Será, que á la ambicion trastornadora
Ataje en su mortífera carrera.
Su luz encenderá en los corazones
Del amor de la Patria el sentimiento ;
Y serenando el huracán violento
De encontrados afectos y pasiones,
En eterno cimiento,
Que á contrastar no baste la malicia,
El trono se alzará dó la *Justicia*
La *Libertad*, la *Fuerza*, y la *Abundancia*
Eternicen su imperio prepotente ;
La cervíz insolente
Hollando con sus pies de la *Ignorancia*,
Del feróz *Despotismo*,
De la *Anarquía*, y ciego *Fanatismo*
Entonces es cuando el feliz Oriente,
Ostentando orgulloso los blasones

Que decoran su frente,
A las otras naciones,
Que aun gimen tristemente en las cadenas;
“ Venid, podrá decir á mis aréas,
“ Si quereis respirar áura de vida,
“ Aura de Libertad : este es el suelo
“ En que asilo al opreso ofrece el Cielo.”

Yo oiré esta voz por todo repetida :
Mui en breve la oiré ; porque no en vano
Será el solemne y noble juramento,
Que en torno á la ára santa,
Hora véo prestar al ciudadano,
De sostener el grande monumento
De regeneracion, que se levanta
En el suelo que inundan
Con raudal correntoso,
Y que unidos circundan
El Uruguay famoso,
El Plata altivo y el soberbio Océano.
No, no en valde jurais, hijos de Oriente ;
Que ya la esfera celestial penetra
Vuestro voto ferviente ;
Y el Dios Omnipotente
Ya le ha gravado en indeléble letra,
En el libro que encierra
Los arcános ignotos á la tierra.

El, de lo alto del Cielo,
Sobre vosotros vela, y dicha larga,
Si respetais el santo juramento,
Promete á vuestro suelo ;
¡ Mas, ai, si le olvidáreis un momento !
¡ Ai ! que es terrible el golpe que descarga,
Al demandár airado el cumplimiento.
¿ Pero como olvidarle ? ¿ No es que ahora,
Cada Oriental suspira
Por tener una Patria ? ¿ No es que mira
Con su Constitucion lucir la aurora
Del dia que anheló ? Sí ; que en mi oído
Ya siento que resuena
Del entusiasmo popular el ruido,
Que la obediencia al código pregona
Y ya la esfera dilatada llena
El cántico de gloria que se entóná,
Con respeto profundo,
A la nueva Nacion del rico Oriente.
Hoi es el dia en que mostró su frente :
Su aurora celebrad pueblos del mundo.
¿ No veis como en los aires elevada,
Una deidad augusta se presenta,
Qué, de despojos bélicos cargada,
El ramo entre ellos de la oliva ostenta ?
No veis de libertad enarbolada,

Sobre el hierro luciente de su lanza,
La preciosa divisa,
Y que, rugiendo ya sin esperanza,
La discordia á sus plantas agoniza ?
Ese es el bello númen
Que al Oriente preside en este dia :
Ved como, alzando en alto con su mano
El sagrado volúmen
Dó la sabiduría
Los derechos gravó del ciudadano,
Ante la fáz del mundo le proclama ;
Y gratas bendiciones
Derramando sobre él, en torno llama
A sus hijos á darle adoraciones,
Como al dón mas hermoso
Que el Cielo puede hacer á las naciones.
Ellos llegan : con miedo religioso
Doblando la rodilla,
De nuevo juran mantenerlo iléso :
Y cargar de baldones y mancilla
El nombre del apóstata insolente
Que atropellarle en su delirio intentó.
Lo juran todos : y las férreas puertas
Del imperio del mal, que tiempo tanto
De par en par abiertas
Miraron, llenos de pavor y espanto.

Para siempre cerradas
Al punto ven con sólidas barreras
Por su alto patriotismo levantadas.
Asi florecen hoi estas riberas,
Libres al fin de sus pesados daños :
Y cuando traiga el giro de los años
Nuevas generaciones,
Que huellen, vuelta en polvo, á la presente,
La fecunda simiente
De libertad y gloria que á montones
Se esparce en este dia,
Bienes inmensos brotará á porfía ;
Y esta tierra dichosa
Será, cada vez mas, libre y gloriosa.

Lo será; tan hermoso nacimiento
Hermosa vida anuncia. Con la idea
De fortuna tamaña
Embriagaos, Orientales, de contento,
Que el mundo entero vuestro bien desca,
Y en vuestro regocijo os acompaña.
Repetid vuestros himnos, entretanto
Que yo, al placer universal mezclado,
A mi aliento menguado
Esfuerzo doi para elevar mi canto.
Y, ¡oh! cual le elevaría, si en mi mente

Su fuego celestial prendiese ahora,
Y su voz movedora
Diese á mi labio el númen refulgente,
Dispensador del verso! Entonce estrecho
Al fogoso entusiasmo de mi pecho
De nuestro globo el límite sería ;
Y rompiéndole el génio mas osado,
Mi asiento subiría
Del ardiente Ecuador al polo helado ;
Y el cántico sublime de alabanza
Que entonase sonóro
En el sitio dó brilla la Balanza,
Se repitiera en la mansion del Toro.
Solo así, solo así me fuera dado
Celebrar dignamente
El nombre respetado
De los grandes varones, que al Oriente
Supieron constituir. Mas ya que el hádo
Niega á mi humilde Lira
El poder que concede
A los que un génio superior inspira ;
; Feliz, al menos, si mi canto puede
Gravar en la memoria
De un pueblo agradecido,
Aquellos nombres, dignos de alta gloria,

Hasta que de la historia
Con ellos se enriquezcan los anales,
Y el artista pulido
Los eternice en bronces inmortales.

ODA

CON EL OBJETO DE SOLEMNIZAR LA JURA DE LA CONSTITUCION DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY ; DEDICADA A LA HERMANDAD DE CARIDAD PARA QUE IMPRESA APLICASE EL PRODUCTO DE SU VENTA AL ALIVIO DE LA INDIGENCIA.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

¡ Salve dia feliz ! para el Oriente
De dulcedumbre y gloria;
De hoy mas la Patria brillará en la historia
Constituida, feliz, independiente :
Y el código sagrado
Que en sus áras sus hijos han jurado,
Obra digna de Témis y de Astréa,
De sus derechos el baluarte sea.

¡ Salve otra vez aurora !!
De tantos beneficios precursora,

* Oriental.

Que tu luz esplendente
Su claridad difunda,
Y encienda dulcemente
El álmo fuego en que el amor se inunda;
El amor de la Patria y sus derechos,
Indestructible en Orientales pechos.

Salud al héroe que con fáz serena
Libertad proclamando,
Ráyo de Márte en SARANDI triunfando,
Rompió de Oriente la fatal cadena :

Salud al que en MISIONES
Tremoló victorioso sus pendones;
Con su valor, con su virtud y ejemplo
Ellos abrieron de la gloria el templo.

Y vosotros varones,
Emulos de Licúrgos y Solónes,
Que con celo y prudencia,
Patriotismo y desvelo,
La cara independencía
En las Leyes fundais del pátrio suelo,
Gozaos en la obra; recibid las palmas,
Y en placeres se inunden vuestras almas.

¡ORIENTALES! el fuego que ecsalando
Están los corazones
Para ejemplo y leccion de las naciones,
Dúre mas que el vivír, reanimando
Nuestra ceniza inérte :
Y allá en la obscura estancia de la muerte,
Del patriótico amor que hoi nos inflama,
Fósforo sepulcral, ¡árda la llama !!!

¡Y arderá permanente !
Que si algun opresor ósa impudente,
Cual Prometéo impío,
Robar el fuego sácro;
De nuestro polvo frío
Azándose el funesto simulacro,
Le arranque el corazon; y entre singultos
Se dispersen sus miembros insepultos.

¡ Oh cuan dichosos dias el futúro
Te anuncia, ¡ oh Patria mía !
No mas triste opresion, cruél anarquía
Turban el áura con aliento impuro;
En tu fecundo suelo
Sus bendiciones derramando el Cielo,
Gozarás venturosa, independiente
La paz y la abundancia permanente.

Verás crecer frondoso
De Libertad el árbol delicioso;
 Bajo su sombra aména,
 Del Támesis al Nilo,
 Y desde el Volga al Séna,
Vendrán los libres á buscar asilo;
Y dirá el Mundo al repetir tu nombre,
; He allí la patria general del hombre!!!

En la industria y las artes prosperando
 Irás con tal prestéza,
Que al contemplar tu colosal grandeza,
Si eres tú misma quedarás dudando;
 Mas viendo de repente .
Del SARANDI la plácida corriente,
Dirás, la misma soi . . . allí vencieron,
Allí mis hijos LIBERTAD me dieron.

 ; Oh placer! ; Oh alegría!
Cantemos, ORIENTALES, este dia:
 Cantemos y gozosos
 Mil himnos entonemos,
 Y en écos armoniosos
La Nacion Argentina saludemos;
Nacion grande, que fuerte y denodada,
Nos cubrió con su escudo, y con su espada.

Al héroe de ITUZAINGO, y su valiente
Ejército glorioso,
Y del JUNCAL al vencedor dichoso
Saludemos. . . . Mas ai! con voz doliente
De lamento y de fuego
Sombra infeliz del inmortal DORREGO. . . .
Allí al silencio de la tumba fría
¡Préz y loor el ORIENTAL te envía!!

Cése empero el quebranto,
Triste recuerdo de dolor y llanto :
La concordia divina
Une los corazones,
La razon ilumina;
Triunfa la LIBERTAD. . . . Venid naciones,
Venid pueblos, á todos invitamos,
Participad la gloria que gozamos.

Y tú vuela cancion, y al héroe digno
De la augusta corona,
Que allí impéra dó la una y la otra Zona
Toca y divide el Capricornio signo;
Del Brasil esperanza
Decoro el mas ilustre de Braganza,
Vé, y le saluda con afecto fino
Por el pueblo ORIENTAL Y EL ARGENTINO.

El Mundo, ¡oh Patria! admira
Vuelta en alhago tu sangrienta ira:
La noble independencia
Tus hijos defendiendo,
Dó encuentran resistencia.
Allí se estrellan con furor tremendo,
Alcanzan LIBERTAD. . . . al punto unidos
Se abrazan vencedores y vencidos.

Hoi todo es complacencia, el rostro adústo
Esconde el fiero Márte,
Y festivo resuena en toda parte
De LIBERTAD Y UNION el éco augusto:
Ved cuan lédo el anciano
Que doce lustros lamentára en vano,
Clama jurando nuestras Leyes bellas,
Gozar sus fueros, ¡ó morir por ellas!!

Los fuegos, la armonía
Suben al éter festejando el día:
Las ninfas del Oriente
Con danzas y primores
Girán vistosamente,
Sembrando gracias, recogiendo amores,
Y dó quier suena en música festiva,
¡Vivan las Leyes, y la PATRIA, VIVA!!

Las trompas y clarines repitiendo
En la esfera el sonido,
Y del cañon el hórrido estámpido
El aúra hiende; á su marcial estruendo,
Del URUGUAY undoso
Las náyades en coro delicioso,
Los pabellones de cristal dejando
Himnos entonan con acénto blando.

Y el caudaloso río
Alzando el rostro venerable y frío,
De ovas, y sauce ornado,
Y en la diestra el tridente,
Prorrumpe enagenado
Con voz de trueno :::: “¡Oh pueblo del Oriente;
“Serás dichoso, y como tu ninguno,
“Esto te anuncia el hijo de Neptuno ! !”

A LA JURA DE LA CONSTITUCION EN 1830.

**VERSOS COLOCADOS EN LOS TRANSPARENTES QUE ADORNABAN
EL EDIFICIO DEL CONSULADO DE ESTA CAPITAL, EN SU VIS-
TOBA ILUMINACION.**

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

AL PASTOREO.

Ya el Pastoréo empieza
A anunciar del ESTADO la grandeza :
Antigua como el Mundo
Esta fuente de vida,
Por la Lei protegida,
Difundirá su manantial fecundo :
Tórna al Pueblo Oriental el siglo de oro,
Y el Pastoréo es su mejor tesoro.

* Oriental.

A LA AGRICULTURA.

La noble Agricultura
A la sombra de Témis se asegura :
Con sudor afanoso
El Labrador activo,
Riega el surco, y cultivo,
Vuelve un erial en prado delicioso,
Y al fin le ciñen Cérés y Pomóna
De espigas y laureles la corona.

A LA INDUSTRIA.

La industria se mejora
En la Lei liberal y protectora,
Vence el afan y anhelo
A la pereza inérte
Y én riqueza convierte
La inmensa produccion del pátrio suelo ;
Nuevo vigor en Libertad adquiere,
Libre respira, y oprimida muere.

A LAS FABRICAS.

Las Fábricas fomentan

La industria, y sus recursos acreditan :

Sus obras productivas

Dan impulso vehémente

Al Estado naciente

Dó abundan las materias primitivas,

Y dando á todo progresivo aumento,

Son del ingenio humano el complemento.

A LAS ARTES.

Las béllas Artes crecen

Dó libertad y proteccion merecen :

Sus nobles producciones

Dan decoro y cultura,

Siendo señal segura

Del progreso y saber de las naciones,

Y de Perkins, de Fídias, y de Apéles

En ellas florecieron los laurés.

AL COMERCIO.

El Comercio prospéra

Y es del Estado el alma verdadera ;

En cámbio permanente

Giran las producciones,
Prospéran las Naciones,
Por él será dichoso nuestro Oriente,
El forma desde el uno al otro Pólo
De todo el Universo un pueblo solo.

A LA NAVEGACION.

¡Navegacion! por ella,
COŁON descubre la region mas bella :
Tus naves por dó quiera
Tremolarán un dia,
Triunfante ; oh Patria mia !
En hombros de Neptúno tu bandera,
Girando desde el Sud al mar del hiélo
Las producciones del Indiano suelo.

A LAS CIENCIAS.

Las ciencias resplandecen,
Déspotas y tiranos se estremecen :
Su luz brillante y púra
Emanacion divina,
Destruye é ilumina

Del fanatismo la tiniebla obscura;
Y el lustre de la Patria se reserva
A los hijos de Apólo y de Minérva.

SONETO.

QUE RECITÓ EL GENIO DE LA LIBERTAD EN LA COMPARSA DE
LOS SEÑORES DEL COMERCIO.

Rayó el dia inmortal y fortunado
Del URUGUAY en la Oriental ribera,
Dó la nueva Nacion sábia y guerrera
Goza la LIBERTAD que ha conquistado.

De las LEYES el código sagrado
Funda desde hoi su gloria verdadera,
Y el grito universal clama dó quiera,
¡Salve dia dichoso y suspirado !!

¡Salud hijos de ORIENTE! La alegría
Inspire en vuestros pechos ardimiento,
Inflame vuestra heroica bizarría;

Sostener de la LEI el monumento,
ORIENTALES, jurasteis este dia :
¡Cumplid hasta la tumba el juramento!

AL
ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY.

EL VOTO DE UN ARGENTINO.

Bien como resplandece
Entre las otras una nueva estrella,
La primer vez que ofrece
Su luz trémula y bella
Al ojo inteligente
Del que observa la bóveda esplendente:

Así en el Mundo brilla
La dichosa Nacion que se ha formado
En la Oriental orilla
Del rio renombrado
Dó tuvo, por fortuna,
La Libertad de América su cuna.

Dos veces á este suelo
Sufrir se vió dominacion agena:

Pero, á la fáz del Cielo,
Dos veces la cadena
Sus hijos quebrantaron,
Y libres á la tierra se mostraron.

El númen que preside
Los destinos del suelo Americano
Los cubrió con su egíde;
Su omnipotente mano
Amparó su ecsistencia,
Y bendijo su nueva independencía.

Sobre firmes cimientos
El templo de las Leyes levantaron,
Dó los nobles acéntos
De LIBERTAD sonaron;
Y en útiles mejoras
Se ensayaron, y en Leyes bienhechoras.

En su recinto augusto
El código formóse soberano.
Que á yugo suave y justo
Someta al ciudadano,
Sus derechos respéte,
Y en breve límite al poder sujete.

¡Salve, oh Pueblo de ORIENTE!
¡Hijo dichoso de la paz! Un día
El destino inclemente
De la alma Patria mía
Me arrojó, y á tu aréna
Vinc á buscar consuelos á mi pena.

Bajo el seguro asilo
De tus Leyes benéficas, mi vida
Libre páso y tranquilo;
Y mi alma agradecida
Sin cesar pide al Cielo,
Que vierta sus favores en tu suelo.

Jamas los dulces lazos
De la union y la paz tus hijos vean
Caér hechos pedazos;
No mancillados sean
Tus gloriosos anales
Con cruéles disenciones fraternales.

Que la antorcha esplendente
De la ciencia su luz aquí derrame,
Tu juventud ardiente
Con su calor se inflame,
Y, de glorias sedienta,
La fuente del saber beba contenta.

En trabajo empeñoso
El labrador arranque sus riquezas
Al terreno abundoso;
Sus útiles empresas
Los llanos y la altura
Vistan de rúbia espiga y de verdura.

Por todo se difunda
El útil animal que ábre afanado
El suelo y le fecunda;
Y el que lleva elpreciado
Vellón, que luego el arte,
En téla convertido, nos reparte.

Sin fin se multiplique
La poblacion activa, que á labores
Incesantes se aplique;
Y puedan sus sudores
Dár al suelo de Oriente
Fábricas dó la industria se alimente.

Los copiosos raudales
Que bañan vuestro suelo convertidos
En mil ricos canales,
Dén paso á los pulidos
Productos de las artes,

O á los que el suelo niega en otras partes.

Céda el terreno informe
Del hombre á los esfuerzos laboriosos,
Y luego se transforme
En caminos hermosos,
Y en píngues heredades,
Y en jardines, y en cótos, y en ciudades.

Vuestro seguro puerto
Al comercio de todas las naciones
Se mire siempre abierto;
Y acudan á montones
Estrangeros activos
Que entretengan los cambios productivos.

Surquen el mar profundo
Vuestras naves, y lleven con presteza
Hasta el opuesto Mundo
Del nuestro la riqueza;
O defiendan guerreras
El lustre y el honor de sus banderas.

Así el glorioso nombre
De la Patria Oriental será algun dia
Veneracion del hombre;

Y así el Mundo, á porfía,
Procurará afanado
La amistad de este pueblo afortunado.

¿ Qué os falta ? En vuestro suelo,
Con mano liberal todos sus dónes
Derramó el alto Cielo.
Las crudas estaciones,
Que en otros climas rigen,
Jamás al vuestro con rigor afligen.

Aire puro y de vida
En la bella comarca se respira,
Y al trabajo convida :
Por dó quiera se mira
Vegetacion inmensa,
Del labrador fecunda recompensa.

De ricos manantiales
Sin cesár brota el agua cristalina,
Que despues en raudales
Baja de la colina,
Y refresca al ganado
Sediento, y le dá pasto regalado.

Los simples en que el arte

Sus primores emplea, á manos llenas
Natura aquí reparte,
Ni en regiones ajenas
A vuestra industria obliga
A buscar sus materias con fatiga.

Todo ; oh pueblo de Oriente !
Todo en tí mismo tienes. Quiera el hádo
Que en tu bien solamente
Emplees ilustrado
Tantos y tantos dónes,
De la virtud siguiendo las lecciones.

Y antes que el frágil hilo
Córte á mi vida el tiempo faribundo,
Pueda yo vér tranquilo
De la historia del Mundo
Llenando los anales
A las bellas regiones ORIENTALES.

FLORENCIO VARELA.

AL VEINTICINCO DE MAYO DE 1830.

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

Vuelve MAYO á brillar, y todavía
La luz esplendorosa,
Con que su Sol inúnda en este día
Nuestra region hermosa,
Alumbra pueblos libres y valientes,
Que sostienen el santo juramento,
Que, al romper su cadena,
Hicieron de vivir independientes,
O perecer en el glorioso intento
De escarmentar á la ambicion agena.
MAYO el grito escuchó: los torpes grillos,
Que tres siglos la América ligaron,
Entonces con estruendo se trozaron,
Y del dúro metal de sus anillos
Espadas vengadoras se formaron,

* Argentino.

Con que el bravo Argentino
Redimir supo su oprimida tierra,
Y, venciendo al destino,
Llevó gloriosa guerra
Desde el rio Plateado, }
Al suelo por los Andes dominado.
Espadas fuertes, que al Perú libraron,
Y, jamas envainadas sin victoria,
En Colombia alcanzaron nueva gloria,
Y con el Sol del Ecuador brillaron.

España al cabo dobló la frente
Al invicto poder Republicano,
Y en todo el continente Americano
Se ahogó del despotismo la simiente.
El estrago acabó: ya no rodaba
En nuestra tierra la fatal carroza
Con que Márte otro tiempo la asolaba ;
Y su mano ominosa
Al opuesto hemisfério la lanzaba.
Pero el Leon de Castilla, que no cesa
De alimentar sus bárbaros enojos,
La riquísima presa
Que á su garra arrancamos, con los ojos
Quisiéra devorár; su antigua saña
Con su impotencia aumenta ;
Y á las playas de Méjico opulenta

Se avalanza otra vez.—No es de la España
Este nuevo atentado, ¡oh Méjicanos!
Crímen es de Fernando; él solo mueve
Contra vosotros mercenarias manos,
El solo es quien se atreve
A llevar otra vez á vuestra tierra
La plaga asoladora de la guerra.
Descolgad nuevamente los alfanges
Que á ese monarca imbécil humillaron;
Legad esas falanges
Que otro tiempo sus filos ya probaron;
Y haced que de su orgullo se arrepientan
Los que á Anahuac esclavizar intentan. *
A su encuentro volad. Venganza clama
Motezúma infeliz desde la tumba,
A la venganza Guatimoc os llama,
Y venganza las víctimas de Otumba
Piden en tórvo ceño
Del brutal atentado
Que perpetrára el pérfido Estremeño.
Aplacad tantos mánes; y humillado
El tirano de España nuevamente,
Sirva de escarnio al viejo continente.

* *Anahuac*, era el nombre que los indígenas daban à todo el pais de Megico, en la época de la conquista. [*Nota del Autor.*]

Y todo se cumplió: la misma aurora
Que alumbró el paso altivo é insolente
De la huéste invasora,
Hundir en polvo la cobarde frente
La vió tambien; y en confusion rendida
Ir á implorar del vencedor la vida.

¡Salud, hijos de Méjico! Otro ejemplo
De patriotismo dais á las Naciones;
Con nuevos laúros decorais el templo
De la alma Libertad; nuevos blasones
Agrega vuestra Patria á los que un dia
La colmaron de honor; y el rúbio ráyo
Del Sol alumbra hoi con alegría
Un nuevo triunfo que cantar en MAYO.

¡MAYO, mes de la América! Tú adornas
De este suelo feliz la heróica historia;
Y cada véz que á visitarnos tornas,
Con una nueva gloria
Tus recuerdos aumentas,
Y á los monárkas del antiguo Mundo
Con ella engalanado te presentas.
Tú, á los tronos, enseñas, que, si ahora
El génio furibundo
De la discordia atróz rompe los lazos
De la Union bienhechora
En el preciado suelo Américano;

Con mas fuertes abrazos
A estrecharse sus hijos se convidan,
Y sus odios olvidan,
Siempre que algun tirano
Les intenta robar con insolencia,
La Libertad, su cara independenciam.

La tierra de Colon nunca el cimientio
De un trono sostendrá : sus moradores,
A la par del sustento,
Desde la cuna, Libertad mamaron,
Al rango de señores
Del de esclavos pasaron ;
Y vivir libres, ó morir juraron.
En vano el hombre, que á Colombia un dia
Dió fama y esplendor ; cuando á la guerra
Sus huésteres conducía,
Y en el valle y la sierra
El Laurél de la Gloria le ceñía;
Hoi pretende insensato
Con un trono manchar el continente,
Y á la púrpura aspira y al boáto.

¡ En América un trono ! ¿ Quién consiente
Humillación tamaña ? ¿ Quién abona
El escándalo horrible ? En tu cabeza,
Bolivar, la corona
Es divisa de muerte, y hoi empieza

Tu sepúlcro á cabarse
Dó piensas que tu trono vá á elevarse.
Tú, ¡oh SOL DE MAYO! lo verás un dia;
Y la luz bienhechora
Que tu eternal antorcha al Mundo envía,
Entonces como ahora,
No alumbrará un esclavo
En cuanto se halla desde el Istmo al Cabo;
Entonces, como ahora, tu venida
Será anuncio de muerte á los tiranos,
Y de gloria y de vida
A los pueblos de América: sus manos
Alzarán sin cesar nuevos altares
A la alma LIBERTAD; y en torno de ellos
Agolpados con júbilo á millares,
E inflamados allí con los destéllos
De tu brillante ráyo,
Himnos de gloria cantarán á MAYO.

OCTAVAS,

QUE ADORNABAN LA FACHADA DEL TEATRO DE MONTEVIDEO
AL CELEBRAR EL ANIVERSARIO DEL 25 DE MAYO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

Este dia de triunfo y de gloria
Respirando la noble igualdad,
LIBERTAD exclamó el Argentino
Y en Oriente sonó LIBERTAD :
El Leon con rugido tremendo
Sus furores pretende oponer,
Mas los libres le póstran y alcanzan
Sus pesadas cadenas romper.

SOL DE MAYO, que el grito recuerdas,
LIBERTAD, LIBERTAD, Ó MORIR,

* Oriental.

De la Patria el sagrado estandarte
Siempre alúmbres con signo feliz;
Pues los hijos de Oriente juraron
Tan heróicos por ella espirar,
Que si fiéros tiranos triunfáren
Solo tumbas vendrán á mandar.

HIMNO AL 25 DE MAYO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

CORO.

Orientales, el día de MAYO
De la Patria recuerdo feliz,
Celebrémos jurando en sus áras
LIBERTAD! LIBERTAD! Ó MORIR!!

Si tres siglos de cruel servidumbre
Lamentaron los hijos del Sol,
Rayó un día feliz en que brilla
De la Patria el divino esplendor :
Inflamados de un fuego sagrado
Gritan todos, ¡ Union, é Igualdad!
Y el sepulcro del Inca resuena
LIBERTAD! LIBERTAD! LIBERTAD!

CORO.

Este grito tremendo y sublime
En sus pechos enciende el furor

* Oriental.

Y cual húmo destruyen y rompen
Las falániges del fiéro opresor :

Dia eccelso, de honor y grandeza,
En que el libre gritó ; LIBERTAD !
En que cuenta su ruina el tirano,
Y la Patria su gloria y edad.

CORO.

Vuestras glorias rendidas aclaman
Los valientes de Ibéria y de Albion,
Y al Império triunfando enseñasteis
Antes muerte que dura opresion :

Mantened, Orientales, el nombre
Que la espada ganára en la lid,
Y perezca el tirano que intente
Nuestra Patria dichosa invadir.

CORO.

Las columnas de Alcides retiemblan
Se estremece el Ibéro Leon,
Y teñidas en sangre se eclipsan
Las estrellas del verde pendon :

Se conturban de horror y de espanto
Los tiranos al grito fatal,
Cuando anuncia con grito tremendo,
De la Patria la gloria inmortal.

CORO.

Con orgullo mostrad las heridas
Que sacasteis en áspera lid,
Que con muerte y estragos vengasteis
En los bravos de Gama y del Cid :

Gozarán vuestros hijos la gloria
De ser hijos de tanto valor,
Esa gloria que solo respira
Patriotismo, virtudes y honor.

CORO.

De mil héroes la sangre preciosa,
Orientales ¡ os dió LIBERTAD !
Si perdida la viéreis un día,
A sus tumbas venid y llorad !!

De sus sombras y polvo renazca.
Nuevo Edipo, que oprima al traidor,
Y la esfinge fatal destruyendo
Os volviéra la gloria y honor.

CORO.

Orientales, el día de MAYO
De la Patria recuerdo feliz,
Celebrémos jurando en sus árus
LIBERTAD! LIBERTAD! Ó MORIR!!

**AL RESTABLECIMIENTO DE LA BI-
BLIOTECA PUBLICA DE MONTEVIDEO , DECRETADO POR
LA HONORABLE ASAMBLEA, EN SESION DE 8 DE MAYO
DE 1830. ***

[DE D. FLORENCIO VARELA. †]

Tú, que á la antigua Aténas
Diste esplendor ; oh Diosa de la ciencia !
Del Plata en las arénas
Vén á engrandecer con tu presencia
El dichoso momento
En que se alza al saber un monumento.

* La Biblioteca pública se instaló en Montevideo el 20 de Mayo de 1816. Cuando las tropas de S. M. F. ocuparon esta capital en 1817, necesitando las piezas en que estaba la Biblioteca, la destruyeron. Fué restablecida en tiempo del Gobierno Imperial, y nuevamente destruida. En la casa que es de aquel establecimiento, solo se hallan los estantes, y algunas pocas obras. [*Nota del Autor.*]

† Argentino.

Tu fuego santo ánimo
A los hijos, ya libres, del Oriente :
Que á tu influjo sublime
El gérmen de la ciencia aquí reviente;
Y en tórno á tus altares
Corran adoradores á millares.

Ya las doradas puertas,
Que el brutal despotismo cerró un dia,
De par en par abiertas,
Al hombre culto ofrecen á porfía
El tesoropreciado
De todo cuanto el sábio ha meditado.

La imprenta bienhechora
Derramó por el Mundo sus lecciones,
Que estampadas ahora
En volúmenes mil, son ricos dónes,
Que brindan nuevamente
La ilustracion al Pueblo del Oriente.

En el grande instituto
Irán sus hijos á arrancar ansiosos
El saludable fruto
Que produce el saber; y luminosos
Los rayos de las ciencias
Darán nuevo vigor á sus potencias.

Entonces los derechos
Del Ciudadano, el Ciudadano aprende :
Los límites estrechos
Conoce del poder ; vé como tiende
Sus redes la malicia,
Y las evita, y triunfa la justicia.

Ni confunde ignorante
Con la alma religion el fanatismo,
Con la ambicion pujante
El pátrio amor ; no pide en su égoismo
Salvage independenciam,
Ni, en véz de Libertad, quiere licencia.

Su ilustracion le enseña
A elevarse hasta el alto Firmamento ;
Y orgulloso desdeña
Del hombre rúdo el tórpe abajamiento,
Que á la especie degrada,
Y en la vida social jamas se agrada.

Asi nace, asi inflama
La ciencia á los humanos corazones ;
Asi cúnde esa llama,
Que vivifica á todas las Naciones,
Y asi ; oh Pueblo de Oriente !
Afianzarás tu sér independiente.

Desde tu augusta esféra
Baja, Minérva, á un pueblo que te adora;
Has que en su cruél carrera
El tiempo, que á su saña destructora
Todo el Mundo somete
LA BIBLIOTECA NACIONAL respéte.

EN LAS FIESTAS DE JULIO DE 1832,

EN EL FRONTIS DEL TEATRO DE MONTEVIDEO, SE PUSIE-
RON LOS SIGUIENTES VERSOS.

[DE D. P. DELGADO. *]

A LA PATRIA.

¡Inclita Patria! ¡Patria veneranda!
Alza gozosa tu preclara frente:
Mira cual húye la faccion infanda
Al vér brillar tu espada prepotente.
Ya se afirmó tu trono; tu Lei manda
Y la plácida Paz reina en Oriente.
Los nobles pechos sellan hoi tu SUERTE,
¡OH PATRIA! PAZ Y LEI Ó HEROICA MUERTE.

La ambiciosa anarquía es un torrente,
Hórrido abismo de furor cruénto,
Que arrebatá con ímpetu violento
A la Patria, al Patricio é Inocente.

* Español constitucional y amigo de la Libertad.

A LOS PATRIOTAS.

Al horrendo rugír de la anarquía
Toda la tierra pátria se conmueve;
Lánzānse miles bravos á porfía
A destrozar el mónstruo fiéro, aleve,
Y destrúyenlo en fin. Tan fausto dia
En bronce y mármol esculpirse debe :
;Gloria á los que han pospuesto en esta prueba
Déudos, bienes, taller, redíl ó estéva !

La Lei sostiene nuestros justos fuéros,
Sostengamos la Lei, sí, ;ciudadanos !
Sin élla no hai derechos verdaderos,
Ni riqueza, ni hogár, padrés ni hermanos.

LA CONCORDIA.

*Deh! fate un corpo sol dei membri amici,
Fate un capo, che gli altri indirizzi é frene.*

TASSO, GERUS. *Libera, cant. 1.*

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

¡ Ai, protege, Señor, tu hermosa hechura !
Por tí este pueblo sacudiera el yúgo
De servidúmbre dura ;
Y, en tu inmensa bondad, al fin te plúgo
Darle nueva ecsistencia,
Y llamarle á gozar de independencia.

No abandones jamas la tierna planta
Al furor de los vientos, cuando apenas
Lozana se levanta.
Libra á tu pueblo ; oh Dios ! de las escenas
De discordia inhumana,
Que destruyen la tierra Americana.

* Argentino.

Si en merecida pena á sus delitos
Impuso tu justicia á otras Naciones
 Los males infinitos
Que traen las fraternales disenciones,
 El pueblo del Oriente
Nace recien, su vida es inocente.

Sálvale, por piedad : no se marchiten
Jamás sus esperanzas deliciosas ;
 Sin fin en él habiten
La Concordia y la Paz, hijas dichosas
 De la virtud consuelo
Al hombre justo dado por el Cielo.

A su sombra benéfica florecen
Las ciencias y las artes bienhechoras,
 Los pueblos se engrandecen
Llenos de vida ; y leyes protectoras
 La perfeccion alcanzan
Y moderadas libertad afianzan.

La concordia es la fuente mas fecunda
De los bienes que gozan los humanos ;
 Y como el Sol inúnda
Con su fulgor las cúmbres y los llanos,
 Ella con su influencia

A todo sabe dar nueva existencia.

Al verla se despeñan al abismo
La Ambicion prepotente, la Ignorancia,
El ciego Fanatismo,
La sacrílega y rúda Intolerancia
Y todos los errores
Que las pasiones traen con sus furóres.

Ella fué la que un dia dió renombre
A mi patria : por élla el Universo
Veneraba su nombre,
Y la historia veráz, y el rico verso
En página divina
Honraron la República Argentina.

El Cielo la robó tanta ventura.
Llanto y respeto á su fatal estrella :
Y el que, con lengua impúra,
Se atreva á mancillar su fama bella,
Y su desgracia insulte,
En el profundo Avérno se sepulte.

Sus males evitad, hijos de Oriente;
De la Concordia al delicioso abrazo
Volad alegremente :

El os estreche con perpétuo lazo,
Ahogando en vuestra orilla
De la anarquía la letál semilla.

La madre entonces besará tranquila
Al hijo de su amor, sin que la muerte
De la revelde fila
Se lo arrebate en flor; y á dura suerte
Su ancianidad condene,
Y de amargúra y de dolor la lléne.

Ni temerá el colono que inclemente
El soldado feróz sus miéses tále,
Dejando solamente
La negra huélla que el furor señale;
Y de pueblos cubiertos
Los campos se verán que hoi son desiertos.

Mis votos oye ; oh Dios Omnipotente !
Y una familia sola reunida
Forma en el rico Oriente,
Que, á Leyes paternas sometida,
La peligrosa rienda
Nunca usurpar con crímenes pretenda.

Ampára tú su juventud dichosa,

Y hóstias de Paz adórnen tus altares;
Con mano bondadosa
Vierte sobre élla dónes á millares;
De la gloria y ventura;
; Ai, protége, Señor, tu hermosa hechura !

LAMENTO PATRIOTICO.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

Fúnebre Melpoméne que enlutada
Tristes endechas mides;
Tú que al lamento y al dolor presides
Del mísero mortal, á la agitada
Mente, y al corazon tu fuego inspira;
Y la luctuosa Líra
Préstame, Músa, ó si al dolor que abrigo
En el pecho ardoroso
Quieres unir tu acénto melodióso,
Verás cuan tierna gemirás conmigo!!
Pues ya el monstruo tremendo
De la discordia aléve,
La vivorézna frente sacudiendo,
¡ Sangre vierte feróz, y sangre bebe!!
A esterminar se atréve
El suelo pátrio. Con sangrienta íra

* Oriental.

De sus ojos agrétes
Lanza llama sulfúrica y siniestra;
En su horrorosa diestra
Brilla el puñal del parricida Orétes
Y en sus hombros se mira
La túnica fatal de Deyanira.

Mas ; oh que horror ! ya miro enrojecidas
Blandir dó quiér las lanzas fratricidas
Y el acéro brillar ::::: ; oh ansias fatales !
Todos son Orientales
Y marchan á morir !! El tórpe acéro
Patriotas deponed ! Que la armonía
En canto placentero
Tórne el furor : mas ; ai ! ; oh Músa mia !
Este inutil lamento
Que tú me inspiras se lo lleva el viento :
Ya el Jaura hiénde el hórrido alarido,
Ya el estampido suena
Del huéco bronce que en los campos truena
Del URUGUAY florido;
Y la Patria infeliz dando un gemido
Fatídico y ansioso,
Que en los écos retúmbe,
Lanzándose en el rio caudaloso;
¡Aquí mi gloria fué, y aquí es mi tumba !

Dice:::: y al choque de su augusta frente
Salta en forma de llanto la corriente.

¡Mas todos gritan guerra!! ¡Oh`cruél infámia!
Renuévanse las bodas de Hipodámia,

Y el furor fratricida

Del cruél Tyeste, del sangriento Atrida!!

¿Qué es esto, hádos fatales,

Sangre quereis, y que la sangre sea

De hermanos:::: de Orientales?

Odiosa lid ; sacrílega peléa!!

¡Y que la Patria véa

Derribar á sus hijos ciento á ciento!

¿Quereis almas frenéticas é insanas

Holocausto cruénto;

Y tributar de víctimas humanas,

Como mas digna ofrenda

Nueva hecatómbe á Némesis tremenda?

No será tanto horror:::: ; oh Númen sácro

Que á la Patria iluminas!

Ya miro la centella que fulminas

De la discordia al fiéro símuloacro;

Y ya los corazones

Abiertos á las dulces emociones

La voz de UNION, y de AMISTAD pronuncian

Con efusion feliz. Dia dichoso
Que anhelan y que anuncian
Los que aman á la Patria, presuroso
Mueve tu curso, y dóra
Nuestro opáco horizonte con tu aurora!
El pérfido estrangero
Que agúza tórpe el fratricida acéro,
Cual rugirá feróz! el esterminio
De este jardin de Edén es su esperanza
Y fijar con su lanza
Sobre sus ruinas su fatal dominio.

¡ Oh paz apetecida,
Cúbre á la Patria con la hermosa egída
De tus alas brillantes!
Y el Númen tutelar del pátrio suelo
Con letrero de estrellas rutilantes,
Inscriba allá en el Cielo :
¡ HASTA LA MUERTE UNION!! y en éco fuerte .
Publique el Mundo, UNION HASTA LA MUERTE.



A LA MEMORIA DE D. MAXIMILIANO OBES, TENIENTE 1.º DEL REGIMIENTO 2.º DE CABALLERÍA, MUERTO EL DÍA 11 DE ABRIL DE 1831.

[DE D. FLORENCIO VARELA.]

SONETO.

El golpe inopinado de la muerte
 En flor te arrebató, Maximo amado :
 Y ni siquiera á mi amistad fué dado
 En el tremendo lance socorrerte;

Nunca mis ojos volverán á verte;
 Pero en mi corazon despedazado,
 Tu caro nombre vivirá gravado,
 A despecho del tiempo y de la suerte.

Tu amistad, tus virtudes generosas
 Serán siempre en mis lágrimas bañadas;
 Y al borde de la tumba en que reposas,

Junto con ellas correrán mezcladas
 Las de tus tiernos Padres afligidos,
 Las de tus compatriotas condolidos.

**DEDICADO A LA FAMILIA Y MEMO-
RIA DE LA FINADA DOÑA MARIA DEL CARMEN PEREZ.**

[DE D. MANUEL AGUIAR. *]

Zimbrando el áura, miserable canto,
Ave agorera, sollozando grita,
Atropos cruda, su furor incita,
Súrge la eternidad, gira el espanto :
Abre la muerte su terrible encanto,
La cruel guadaña de la nada escita,
CARMEN ansía, en agonías palpita;
Acaba de ai, en ai, de llanto en llanto.
Sobre el funéreo mauseólo helado,
¡Vedla reposa!! ; Oh Dios inmenso !
Al fin ya ha visto cuanto es Cielos y hádo,
; Múdos despojos!! El dolor intenso,
Recoged de mi pecho atribulado,
Mis ofrendas, mis lágrimas, mi incienso.

* Oriental.

A LA MUERTE DEL DIGNOPATRIO-

**TA EL SEÑOR D. JOSE GONZALEZ, DIPUTADO EN LA SALA DE
REPRESENTANTES DEL ESTADO ORIENTAL.**

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

SONETO.

Como el Mundo es ingrato; y cual descuida
En dar loor á la virtud mas pura
Cuando al débil mortal Atropos dura
Corta el estambre de la triste vida :

Todo es ingratitud, sombra querida,
; Caro Gonzalez. . . . ! mas mi fé segura
Con himnos y recuerdos de amargura
Cumple por todo el Mundo que te olvida.

Tú fiel al patriotismo, ora guerrero
Ora legislador; siempre constante
La modesta virtud fué tu sendero :

Mas la Párca sonó, y en un instante
Perdió la Patria un hijo verdadero
Y al amigo mas fiel mi pecho amante.

[1832.]

* Oriental.



CANCION.

A LA MUERTE I EL BRAVO CORONEL D' BERNABE RIVERA,
A CONSECUENCIA DE LA REVOLUCION QUE ESTALLÓ EN
MONTEVIDEO EL 3 DE JULIO DE 1833.

[DE D. CARLOS G. VILLA DE MOROS. *]

¡BERNABE! *ya tu sombra triste*
De la Estigia las aguas pasó,
Ya no ecsiste tu brazo invencible,
Solo llanto, nos queda, y dolor.

De laureles la sien coronada,
Mil de veces Mavórte te vió,
Presentando al peligro tu pecho,
Y tu brazo esparciendo el terror:

* Oriental.

Mil de veces, la huéste enemiga,
Al nombrarte, tan solo, tembló;
Y los llanos de Oriente mil veces,
BERNABE, repitieron, triunfó.

CORO.

De Albuquerque y de Gama los hijos
La cadena arrojaron feróz,
Y á la tierra de bravos, la cuña,
Orgullosa su planta pisó.
Oprimida, al socorro te llama,
Y al llamado corriendo velóz,
En Misiones la Fáma, proézas
De este lado proézas sonó.

CORO.

De Uruguay la corriente abundosa,
En sus ondas tu nombre llevó,
Y mezcladas al undoso Plata,
A estimarlo al Porteño enseñó.
Admirado el oido estrangero,
Tus hazañas tambien escuchó;
Y de un Pólo, hasta el otro del Mundo
BERNABE, BERNABE, resonó.

CORO.

Del Cuarein, á la hórda salvage,
Cuando alzára el revelde pndon,
¡Cuantos sustos tus briós costára!
¡Cuanta sangre sorpresa y pavór!

Un momento es partir y vencerlos
Y en tu fuerza y activo vigor,
Un momento es partir, y á tu patria,
Volver paz, alegría y honor.

CORO.

Mas ¡ai triste! Este suelo te llama
Sumergido en horrible dolor,
Y arrancarte, pretende, al abismo,
Y el abismo ensordece á su voz.

De la eterna mansion de los héroes,
A la humana jamas ¡ah! volvió
Sombra alguna que aváro aprisiona
Y retiene el aváro Aqueron.

CORO.

Solo llanto y tiernos gemidos,
Bajarán á tu tumba de horror,

Solo llantos y tiernos gemidos,
Puede darte, de Oriente, el amor;
Y el laurel, y la palma enlazados,
Y el ciprés, que en tu fosa creció,
Mostrarán á la tierra la gloria,
Mostrarán á la tierra el dolor.

CORO.

*¡BERNABE! ya tu sombra terrible
De la Estigia, las aguas pasó,
Ya no ecsiste, tu brazo invencible,
Solo llanto, nos queda y dolor.*



**A LA HEROICA MUERTE DEL BRA-
VO CORONEL D. BERNABE RIVERA, EPICEDIO, Ó CANCION
FUNERAL, DEDICADA AL EXMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL ES-
TADO ORIENTAL DEL URUGUAY D. FRUCTUOSO RIVERA. ||**

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

Deja, sombra querida,
Que á tu sepulcro llame,
Que en su losa derrame
Mi pena y mi afliccion :

|| Esta cancion fué presentada á S. E. el dia 15 del cor-
riente mes de Octubre de 1833, en un hermoso y grande cua-
dra inventado y dibujado primorosamente á pluma por el insig-
ne calígrafo D. Juan Bernes Irigoyen. Allí se representaba la
fachada de un magnifico templo, y en once medallones estaban
dibujados con admirable perfeccion y delicadeza, todos los pen-
samientos, las imágenes y el sentido que contiene cada una de
las once estrófas que componen esta cancion.

* Oriental.

Mas ¡ai! al éco triste
Que en tu mansion resuena
No respondes : : : : ! y péna
Con ansia el corazon :

Vé cual la PATRIA
Llega enlutada
La tumba helada
A contemplar :
Sus tristes ayes
Dirige al Cielo,
Y es su consuelo
Llorar ! llorar !

Tú BERNABE, tú eras
El Númen de bondades,
Y entre dos tempestades
El Iris tutelar :
Los bárbaros levantan
El pendon parricida,
Y á la Patria affligida
Pretenden devorar :
Los tiernos hijos,
La esposa amante,
Todo, al instante
Cede al honor :

Y á los que alistas
Bravos y osados
Gritas :::: Soldados,
Valor! valor!!

La Trébu de salvages,
Que Tacuabé concita,
La crúel insignia agita
De infausta rebelion:
A su frente el espanto
Precede á sus furores,
Y en pós, todo es horrores,
Sangre, y asolacion:
Las fiéras túrbas
Tres veces lanzas,
Y tres alcanzas
Lauro inmortal:
Lauro que ecsalta
Tu pátrio fuego:
Mas lauro luego
Fatal! fatal!!

Cual cometas de muerte
Los rústicos plumages

De sus rostros salvages
Realzan el furor :
Tú á la hórda terrible
Te ostentas, y te nombras,
Y huyen, como á las sombras
Disipa el resplandor :
 Mas ¡ ai ! detente
 Pues tus laureles
 En sangre, cruéles
 Piensan teñir :
 Triste presagio
 Al alma hiéla
 Que solo anhela
 Gemir ! gemir ! !

Ave de infausto aguero
Anúncio de tristeza,
En mi laúd tropieza
Con volido fatal :
Y las cuerdas resuenan
Del instrumento herido,
Con lúgubre gemido
Cual canto funeral :
 Del bosque el éco,
 Ayes pronuncia,

Y el Sol anuncia
Pálido horror :
De honor guiado
No retrocedes,
¡Oh! ¡cuanto puedes
Honor, honor !!

De su pérñda fúga
¡Ai! ¡cual tornan! . . . ¡cual fiéros
Al héroe y sus guerreros
Asaltan á la véz !
Roto el sangriento acéro,
Brazo á brazo los ciérra,
Y un súrco hace en la tierra
La fuerza de sus pies;
BAZAN muriendo,
Valor, RIVERA !
Y él respondiera
Valor BAZAN !
Las fiéras lanzas
Logran postrarle,
Y hasta ultimarle
Le dán! . . . le dán!

Por cien brechas ecsala
El alma grande y bella;

Que apenas pudo élla
Por cien brechas salir!
Y al postrer parasismo
Del héroe que falléce
Tiemblan y les parece
Que torna á revivir.

Al fin sin vida
cae traspasado:
Y en torno el prado
Se estremeció;
Los fiéros monstruos
Dudan, palpitan,
Y al cabo gritan
Murió. . . ! murió. . . ! !

Ya al cadáver osados
Se acercan con fiereza;
Le contemplan. . . y empieza
La escena del furor:
Nó, no triunfeis Caríbes,
Que aun le resta un hermano,
Y en cada ciudadano
Un rayo vengador:
Mas ¡ ai ! que nunca
Linage infausto

Digno holocausto
 Serás por él:
 Ni ahogado en sangre
 Jamas desquitas
 Lo que nos quitas,
 Cruél....! cruel....!!

Allí, dó las virtudes
 Al crimen sucumbieron
 Tiernas flores se vieron
 De su sangre brotar:
 Y en la cruz solitaria
 Que vén los caminantes,
 Tortolillas amantes
 Lamentan sin cesár!

Allí los máncs
 Vagando al viento
 Con triste acénto
 Se oyen plañir:
 Máncs de aquellos
 Que osaron leales,
 Como Orientales,
 Morir::::! morir!!

Que fiéra incertidúmbre,

Que ansias no padecemos,
Hasta que al fin, bebimos,
La amarga y negra hiel !
Amarga, y lenta ha sido
Del hádo la venganza,
Y entre horror y esperanza
Para ser mas cruél !

Y en véz de himnos
Y árcos triunfales,
Son funerales
Y un atahúd !
Salud ! oh sombra !
Del héroe amado,
Sol eclipsado,
Salud ! salud !!

En fin, aqui te miro ;
Mas cuan desfigurado !
Ellos te han destrozado
Con bárbaro furor !!
En las armas que adórnan
Tu sepulcral troféo
Esas lanzas que veo
Recuerdan mi dolor !
Sangriento y pálido:
Yerto y sin vida,

Con tanta herida ::!
Cuan otro estás!!
Ai, que en la tumba
Fuerza es dejarte!
Mas olvidarte,
JAMAS! JAMAS!!

[1833.]

VERSOS RECITADOS EN DIFERENTES PUNTOS POR EL GENIO DE LA COMPARSA DE MILITARES, EN EL LUCIDO FESTEJO DEL ANIVERSARIO DE NUESTRA CONSTITUCION EN 1833.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

I.

Mira, ¡ oh Patria á los hijos que te aman,
Que tus cadenas en la lid rompieron;
Allí á fiéros tiranos resistieron,
Aquí á tu Lei se humillan y te aclaman.

II.

Las garantías de la Lei sagrada
Forman la LIBERTAD que apeteecemos;
Orientales, las Leyes respetemos,
Y tendrá LIBERTAD la Patria amada.

III.

Salud, á tantos héroes que perdimos,
Que entre el horror de Márte y el estruendo

* Oriental.

Gritaron ; LIBERTAD! y ellos muriendo
Sobre sus túmbas, LIBERTAD tuvimos.

IV.

Viva la LEI en la Oriental esféra,
Viva el Gobierno por la LEI regido.
Y á la Asamblea Nacional reunido
Viva el invicto, el inmortal *Rivera*.

EL GENIO DE LA COMPARSA DE LOS SEÑORES DEL COMERCIO,
DIJO LAS QUE SIGUEN.

I.

Viva la LIBERTAD y el Mundo vea
Que este dón celestial gozár sabemos,
Y ánte el alcázar de la LEI clamemos
Viva el Gobierno, viva la Asamblea.

II.

Al Paladiúm de nuestra Patria bella
A esas banderas que tremola el viento,
Orientales, hagamos juramento
De vivir libres, ó morir por. ella.

III.

Sácrã deidad que desde la eminencia
Del alto Cielo gobernais el Orbe,
Proteged á la Patria y nada estórbe
Su dulce paz, su cara independencìa.

EN ALGUNOS EDIFICIOS PARTICULARES HABIA LAS SIGUIENTES
POESIAS COLOCADAS EN VISTOSOS E ILUMINADOS TRASPAS-
RENTES.

¡ VIVA LA CONSTITUCION !

El patriotismo y el valor unidos
Para salvarte ¡ oh Patria ! concurrieron,
Cuando en la lid tus hijos dècìdidos
Gritaron ¡ LIBERTAD ! y libres fueron;
Tan virtuosos cuan bravos y atrevidos,
El bien que alcanzan, mejorar supieron;
Y alzando el templo de sus Leyes bellas
Sabèn ser libres respetando aquellas.

AL GOBIERNO.

Los destinos del Pueblo del Oriente
Vos dirigís señor . . . y el Mundo vea

Que en vuestras manos ponen dignamente
Thémis su espada, su balanza Astréa;
El es libre y feliz, porque prudente
Respetando la LEI, guardais la idéa
Que el Pueblo Soberano, á una persona
Deléga su poder :: :: no le abandona.

A LOS MANES HEROICOS.

Dejad sombras ilustres un momento
La mansion del sepulcro pavorosa,
Mánés del patriotismo, el grato acénto
Escuchad de la Patria venturosa;
Libróla de opresion vuestro ardimiento
Y hoi constituida, en LIBERTAD reposa,
Vuestro heroísmo el galardón reciba
Pues supisteis morir; porque élla viva.

A LOS BRAVOS ORIENTALES.

Libertando á la Patria habeis logrado
El honor que á los bravos dá la historia,
Sosteniendo la LEI que habeis jurado

Adquiere mas valor vuestra memoria.
LEI, LIBERTAD, Y UNION, SON el sagrado
Paládium, que asegura nuestra gloria,
Y pues tan altos bienes alcanzamos
Libres y unidos por la Lei vivamos.

CANCION SECULAR * DE HORACIO,

TRADUCIDA AL CASTELLANO CON MOTIVO DE LAS SOLEMNES
FIESTAS NACIONALES DE NUESTRA CONSTITUCION, CELE-
BRADAS EL DIA 4 DE OCTUBRE DE 1834.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA ||]

A FEBO Y DIANA.

Ambos Coros.

¡ Oh refulgente Fébo, oh casta Diana !
De las selvas señora;
Lucientes astros que el mortal adora,

* Antes de Augusto el siglo era de cien años, mas los sacerdotes intérpretes de los oráculos escritos por obsequiar á aquel, hicieron cayese en su tiempo esta solémne festividad, consiguiendo sin mucho trabajo persuadirle; que segun los versos Sybilinos el siglo debia contarse de ciento diez años. Augusto encargó á Horacio la composicion del Himno Secular, que es este mismo, el cual era cantado en las plazas públicas por dos brillantes coros de niños y niñas de distinguido nacimiento. Duraban las funciones tres dias, y en todos ellos se entonaba este himno á medio dia y á la mitad de la noche.

|| Oriental.

De la gente romana
 A vuestras áras puesta
 Oid el voto en la sagrada fiesta.

En que de las Sybilas providentes
 Ordenan los cantáres
 Que á los Dioses de Roma tutelares,
 Infantes inocentes,
 Vírgenes superiores
 Entonen himnos, y tributen flores.

Coro de Niños.

Sol que desde tu carro luminoso
 Fecundas la natúra
 Ya ostentes ó ya ocultes tu luz púra;
 Objeto mas grandioso
 Que el Pueblo de Quirino
 Jamas alúmbre tu esplendor divino. ||

Coro de Niñas.

¡Oh Diana, que al feliz alumbramiento
 Presides bienhechora!
 Sé de lás tiernas madres protectora,
 Y cante nuestro acénto

|| Roma, de Rómulo á quien llamaban tambien Quirino:

Tu alabanza divina
Bien te nombres Fecunda, ó bien Lucina.

La sucesion Romana innumerable
Bajo tu amparo crezca,
El la Lei del Senado favorezca,
Que dando al secso amable
Conyugales cadenas,
Igualé nuestra próle á las arénas.

Ambos Coros.

Porque el futúro tiempo repitiendo
Su giro magestuoso,
Cada ciento y diez años mas dichoso
Restituya el estruendo
Los himnos y alegrías,
Por tres serenas noches, y tres días.

Y vosotras ;oh Parcas, de infalible
Y fatídico acénto !
Tenga lo que anunciasteis complemento
Al tiempo imprescriptible,
Y á par de los pasados
Seguid hilando venturosos hádos :

En ganados y frutos abundando,

A Céres y Pomóna
Brinda la tierra espléndida corona
De espigas; sustentando
Sus procréos y aumentos
Salúbres aguas y templados vientos.

Coro de Niños.

Mitiga, ¡oh blando Apólo, el ardoroso
Esplendor de tu lláma,
Oye á los niños, cuya voz te aclama!

Las Niñas.

Y tú planeta hermoso,
Reina de las Estrellas,
¡Oye, cándida Luna, á las doncellas!

Ambos Coros.

Si Roma es obra vuestra, si arribaron
A la Etrusca ribera
Las falanges Troyanas, que dó quiera
Los númenes salvaron,
Y obedeciendo al Cielo
Fundaron su ciudad en nuestro suelo.

A los que el pío Enéas conduciendo,
De su patria adorada

Por entre el fiéro incendio, con su espada
 Libre camino abriendo,
 Les ofreció tendrían
 Un império mayor que el que perdían.

Dad á la juventud, ¡oh soberanos
 Númenes protectores!
 Costumbres y virtudes superiores;
 Descanso á los ancianos,
 Y á la Romúlea gente
 Hijos, riqueza, y gloria permanente.

Y el que de blancos toros grata ofrenda
 Os tributa en el ára,
 De Anquíses y de Vénus sangre clara
 Reine, y su império estienda;
 Leon en la lid osado,
 Y apacible deidad con el postrado. †

Ya por tierra y por mar despavorido,
 Al Romano denuédo
 Y á la Albana segúr, respeta el Médo,
 Ya las Leyes han pedido
 El Escita insolente
 Y el que del Indo bebe en la corriente.

† Augusto descendiente de Julo, hijo de Enéas, estaba sacrificando á los Dioses mientras se cantaba este himno.

Ya la fé, paz, y honor, y la olvidada
 Virtud en nuestro suelo,
 Y el antiguo pudor tornan del Cielo:
 Ya en la patria adorada
 Luciéndo un siglo de oro,
 Difunde la abundancia su tesoro.

—
Coro de Niños.

Y el adivino Fébo decorado
 Con arco rutilante,
 De las Pímpleas preferido amante,
 Al que aliviar es dado
 Con saludable ciencia
 De los cansados miembros la dolencia.

—
 Si favorable al Templo Palatino |||
 Si al Lacio delicioso,
 Y al romano esplendor mira afectuoso,
 Proteja él su destino
 Mas brillante y seguro
 En la region inmensa del futuro.

—
Coro de Niñas.

Y Diana cuya fúlgida diadéma

||| Augusto habia levantado un Templo sobre el monte Palatino.

Desde el Algido monte,
Y el Aventino, alúmbra el horizonte **
Favorezca suprema
A los quince varones ††
Y atienda de la infancia á las canciones.

Ambos Coros.

Ya de Fébo y de Diana terminado
El himno de alabanza,
Lleva el coro la plácida esperanza
Que Júpiter sagrado
Y las Sumas Deidades
Derramarán en Roma sus bondades.

** Diana tenia su Templo sobre el Aventino, y se la miraba como protectora de este, y del monte Algido.

†† Quince eran en aquella época los Sacerdotes depositarios de los libros Sybilinos.

EN LA VISTOSA ILUMINACION QUE

ADORNABA LA FACHADA DEL EDIFICIO DEL CONSULADO, SE
VEIAN OCHO TRASPARENTES DE GUSTO, CON LAS INSCRIP-
CIONES SIGUIENTES, AL CELEBRAR EL ANIVERSARIO DE LA
JURA DE LA CONSTITUCION EN OCTUBRE DE 1834.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

A LA AGRICULTURA.

El Sol de nuestras Leyes ilumina,
Anima al suelo y la abundancia crece;
Y á la labranza y al afán ofrece
En rica tierra inagotable mina.

AL PASTOREO.

El pastoréo es fuente verdadera
Y riqueza esclusiva del Oriente:
Haya Leyes, y paz, que él solamente
En el sosiego de la paz prospera.

* Oriental.

A LAS ARTES.

Las artes y la industria en todas partes
Dan precio y sér á la materia inérte;
Y en todo pueblo liberal se advierte
Crecer la industria, y florecer las artes.

AL COMERCIO.

El comercio es el cuerpo del Estado
Vital circulación que le fomenta,
Es la sólida base que sustenta
El templo que la espada ha levantado.

A LA CONSTITUCION.

¡Oh Pueblo heroíco que á la gloria atiendes
De ser libre, defiende denodado,
De las Leyes el código sagrado,
Que en él tu gloria y LIBERTAD defiendes!

A LA PATRIA.

Ceñida de laurél la augusta frente
La cara Patria en LIBERTAD reposa,

De tantos pueblos escepcion dichosa
Constituida, feliz, independiente.

A LOS BRAVOS.

Vuestro valor libró á la Patria amada,
Vuestra virtud su LIBERTAD mejora,
Mucho pudo la espada. . . . mas ahora
Mas pueden las virtudes que la espada.

A LA LIBERTAD.

¡Sagrada LIBERTAD! los que te adoran
Conocen tu valor; tú eres del hombre
El mas precioso bien; y al oír tu nombre
Los libres cantan, los tiranos lloran.

CANCION PATRIOTICA FESTIVA, ||
PARA CANTARSE CON LAS COPAS EN LA MANO; COMPUESTA
EN CELEBRIDAD DEL ANIVERSARIO DE LA JURA DE LA
CONSTITUCION DE 1834.

{ DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. * }

*Empiezan todos el—*CORO.

Bebamos, bebamos
Cantando en union
De Patria y de Baco
La dulce cancion.

Solo.

Bebamos amigos,
 En grata armonía,
 Cantemos el dia
 De gloria y honor :

|| Una persona sola canta los versos, y al fin de cada uno de ellos, responden todos juntos el coro, y entonces beben.— La tonada es enteramente igual á la conocida cancion— “Bebamos, bebamos—Del suave licor—Cantando beódos— A Baco y no á Amor.”

* Oriental.

Dó el Sol de las Leyes
Brilló felizmente,
Llenando al Oriente
De eterno esplendor.

Todos, Coro.

Solo.

El código santo
De nuestros derechos
Tendrá en nuestros pechos
Su templo y su altar.

Por los que nos dieron
Tan alta preséa,
Por nuestra Asamblea
Patriotas, brindad.

Todos, Coro.

Solo.

Honor al Gobierno
Que dá en nuestro suelo
Ejemplo y modelo
De zelo y virtud :

Tres veces las copas
De Báco llenemos
Y en su honor libemos
La triple salud.

Todos, Coro.

Solo.

Del divino Baco
La espuma bullente
Ya sube á mi frente
Su árdor celestial :
Asi enardecidos
Brindemos señores,
Por los defensores
Del Pueblo Oriental.

Todos, Coro.

Solo.

Las bellas comparsas
Que al círculo acudieron
A la fiesta dieron
Realce y valor :
Y la del Comercio
Hoy por despedida,
Debe agradecida
Beber en su honor.

Todos, Coro.

Solo.

La seccion tercera
Con arcos y flores,

Las ninfas de amores
Quisieron ornár:
Y pues son de Oriente
Amables estrellas
Debemos por ellas
Beber y cantár.

Todos, Coro.

Solo.

Del Dios de las úbas
Sigamos la rónnda,
La copa mas hónnda
Será la mejor.
Y todos beódos
Brinden en secreto
Por el caro objeto
De su fino ardor

Todos, Coro.

Solo.

Al tierno Cupído
Que al pecho enardece
La ofrenda se ofrece
Bebiendo en su honor:
Pues mueven con grato
Talismán divino

El amor al vino,
Y el vino al amor.

Todos, Coro.

Solo.

No envídio de Jóve
El trono opulento,
Ni el laúro sangriento
De Márte cruel:

Que á par de mi amada
Me basta, y estimo
Por laúro, un racimo
Por trono un tonel.

Todos, Coro.

Solo.

Cantemos, ¡oh Baco!
Tus grandes acciones,
Leopardos y Leones
Tú sabes rendir:

Tu néctar iguala
El débil al bravo,
Y el tímido esclavo
Al fiéro Visír

Todos, Coro.

Solo.

A impíos raptores

Que á tí se atrevieron
Tus dárδος volvieron
Delfines del mar :

Y astuto y valiente
Supiste con árte
De Júno librarte
Del Indo triunfar.

Todos, Coro.

Solo.

Los fiéros Titanos
Por tí sucumbieron
Que absortos sintieron
Tu augusto poder :

Y pues las vendímias
Enseñas al hombre,
Por eso en tu nombre
Mi gloria es beber.

Todos, Coro.

Solo.

En fin á Lyéo
Cantad reverentes
Ceñidas las frentes
De pámpano y vid :
Y enchidas las copas

Del rojo falerno,
En coro fraterno
Bebed y decid.

Todos, Coro.

Solo.

¡Oh néctar de gloria
Que el alma me hechizas,
Tú me magnetizas
Yo nado en placer :
Ya diviso estrellas
Ya me bamboléo,
Y solo deséo
Beber y beber.

Todos, Coro.

*Bebamos, bebamos,
Cantando en union
De Patria y de Baco
La dulce cancion.*

CANTO PATRIOTICO DE LOS NEGROS, CELEBRANDO A LA LEI DE LIBERTAD DE VIENTRES Y A LA CONSTITUCION.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

CORO DE NEGROS.

*Viva len Conditusione
Viva len Leye Patlisia,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotíma :
Lingo, lingo, lingo,
Linga, linga, linga,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotíma.*

Primera estrofa.

Compañelo di cañombe
Pita pango e bebe chicha,
Ya, le sijo que tiengueno
No se puede sé cativa :

* Esta graciosa composicion la publicó su autor bajo nombre supuesto, como lo espresa el comunicado que vá al fin.—
[Nota del Editor.]

Po léso lo Camundá,
 Lo Casanche, lo Cabinda,
 Lo Banguela, lo Monyolo,
 Tulo canta, tulo glita.

CORO.

Segunda estrofa.

Né tiempo den Potugá
 Y ne tiempo den Galisia,
 Le Flicana lisendencia
 Tlite secrava nasia :
 Ma luego ne solisonte
 Lo Sol Melicano blilla.
 Alojando dese Oliente
 Len calena le Mandinga.

CORO.

Tercera estrofa.

Changalole, vivan Dioso !
 Y á ete Patlia tan quelila
 Que dá lible nuete sijo
 Len colasone se linda :
 A lon buena Liputalo,
 Len Gupéno Gicutiva,
 Cantemo nese bàtuque
 Con tambole y con malimba.

CORO.

Cuarta estrofa.

Nele combate y bulullo
A la Patlia se clidita,
Ma que se fata e colole,
Que lon glandese, y lo etima :
 Poque ese Lei que julemo
 Que plotege, e que catíca,
Manda que tula secrava
 Tiengue lible lan baliga.

CORO.

Quinta estrofa.

A e Libetá con bonete
Que e ne piláme se mila,
Le ponguemo po ofelenda
Una calena lompila:
 E polelle ene sapúlo
 De envasione sinemiga,
 Lo conchavo, lo decanso,
 Lo sangle se saclifica.

CORO.

Sesta estrofa.

Ma no sen busa den Leye;

Y Malungo y su nenglita
 Como buena quilitano
 Que si casa, e que si clia :
 Y gosalán nuete sijo
 La Libetá bien tendila,
 Cuando hombre debiene, plemio,
 Cuando capiango, musinga.

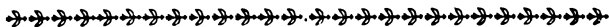
CORO FINAL.

Viva len Conditusione,
Viva len Leye patlisia,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotíma :
Lingo, lingo, lingo,
Linga, linga, linga,
Que ne tiela den balanco
Se cabó len dipotíma.

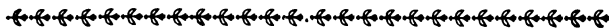
Señolo Litole de le Nivesá.

Como lon balanco tiene tanto sino patliotica qui canta nele
 funsione; musotlo que tambien somo sijon de Dioso, e de la Vi-
 jen di Losalio, e qui lebemo á la Conditusione la Libetá de nue-
 te sijo, encalguemo á uno Clibano ese cansione en glande pala-
 cantá como puelemo lan Leye, po quiene dalan ese vila—

Cinco Ciento Neglo de tulo Naciones,



POESIAS VARIAS.



EPISTOLA

ESCRITA POR D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA, EN LA QUE VAN
 TODOS LOS VERSOS CASTELLANOS GLOSADOS CON VERSOS
 HEXAMETROS LATINOS DE LOS MEJORES POETAS. *

Caro Señor, á quien llevo
 Guiado por una estrella.....Yo...y mi barquilla agitada
 Yo...*et mea cymba semél* En rúda y larga tormenta.
Vastâ percussa procella.....Ovidio, *Tristium*, libro 1. *Elegia* 1.

De quien un tiempo gozé
 Aprecio, amistad, franqueza,.....Dulces prendas cuando el Cielo
Dulces exuvia dúm Y el hádo lo permitieran
Fata, deusque sinebant.....Virgilio, *Eneida* lib. 4.

Fábio, que el noble apellido
 Con tanto honor desempeñas,.....Fábio.....á cuyo ilustre nombre
 Fábio...*maxime, qui claris* Igualan ilustres prendas.
Nomen virtutibus æquas.....Ovid. *ex Ponto* lib. 1. *Epist.* 1.

* En la columna á la derecha del lector se pone el significado ó mas bien una imperfecta traduccion del verso latino, para que los que no entiendan este idioma, puedan leer cada cuarteta entera, aunque perderán toda la belleza y el alma que contienen los originales. [El Autor.]

Que ya de joven gozasteis

Del honor las preeminencias,..... Y mas.....desde que á la barba
 Y mas...*candidior póstquam* Blancos jasmínes se mezclan.
Tondenti barba cadebat.....*Virgil. Eglog. 1.*

Para salúdaros hoi

Y á vuestra elevada esfera.....Llegar.....cual Águila altiva
 Llegar...*nun ego jactandas* Movibles álas quisiera.
Optarem súmere pennas.....*Ovidio, Trist. Eleg. 8.*

Como lo hizo el arquitecto

Del laberinto de Créta.....Dédalo [segun es fama]
Dèdalus (ut fama est) Cuando de Minos huyéa.
Fugiens Miniola regna*Virgil. Eneid. lib. 6.*

Pues hablaros es difícil,

Que entre atenciones diversas,..... Ni aun disponeis de los ócios
Nec tibi contigunt quæ Que en público bien se emplean.
Gentibus otia præstas.....*Ovid. Trist. lib. 2. Eleg. 1.*

Por eso para esplicaros

La ansiedad que me rodéa..... No sé.....qué, sino las Músas
 No sé...*quid, nisi Pierides* [Recurso infeliz !] me resta.
(Solatia frigida !) restat.....*Ovid. ex Ponto, lib. 4. Epist. 2.*

Asi, intercalando flores

De los latinos poétas..... Porque.....es dado osar un tanto
 Porque...*quidlibet audendi* Con la apolínea licencia :
Semper fuit æqua potestas.....*Horacio, Arte poética.*

Este ramillete ó carta

Mi fino afecto os presenta..... Por ver.....si aun existe alguno
 Por ver...*si quis adhuc-usquam* Que de mi nombre se acuerda.
Nostrum non immemor extat.....*Ovid. ex Pont. lib. 4. Epist. 15.*

Mas mi Músa al elevarse

Cual Icáro á la eminencia, Recela.....y tímida estiende,
 Recela...*suspiciens cælum*, Mirando al Cielo la diestra
Tenditque ad sidera dextram.....*Virg. Eneida lib. 12.*

Pues sabe que mi barquilla

Perdió las jarcias y velas Cuando tranquilo vogando
 Cuando...*paullatim adnabam* Tocaba en feliz ribera.
Terræ, et jam tuta tenebam.....*Virg, Eneida lib. 6.*

Por eso es que sin pulsar

Del plectro las auréas cuerdas.....Tiempo há que.....desfalleciente
 Tiempo há que.....*deficiens animo* Yace enmudecida y yérta.
Mæsto cum corde jacebat.....*Lucrecio lib 6.*

Y es bien que hoi alcance olvidos,

Si ayer lauros, porque vea.....Que al fin.....la gloria anhelada
 Que al fin...*has toties optatas* Cuesta sinsabór y penas.
Exégit gloria pænas.....*Juvenal, Sátira 10.*

Y aun debió romper su Lira,

Cuando advirtió que protérva.....La envidia.....cruél se mostraba
 La envidia...*mostrabat grávidam* Con dárδος y aljába alerta.
Telis se ferre pharetram.....*Silio Italico libro 7.*

Ya, aunque tarde, aprovechando

En su costosa esperiencia.....Cede.....y depone sus lauros
 Cede...*deponitque suas* Y sus troféos de guerra.
Lauros bellique trôhpæa.....*Rapin, poem. circa Lutetiam.*

No pretendo pues loáros

Con adulacion abyecta,.....Que os ofende.....y torpemente
 Que os ofende...*at quiddam vitii* Se engaña el que así lo infiera.
Quicumque hinc concipit, errat.....*Ovid. Trist. lib. 2. Eleg. 10.*

Aunque miro cuanto el hombre

Con la adulacion progresa,.....Y mas.....quien llegar astuto
 Y mas....*qui studet optatam* Al deseado fin intenta.
Cursu contingere metam.....*Horac. Arte poetica.*

Solo intacta mi opinion

Ambición, mas riquezasJamás.....perezca el primero
 Jamás...*ah ! péreat qui primus* Que arrancó el oro á la tierra.
Opes effodit opertas.....*Sidronius Hoschius, super divitias.*

Del campo el grato retiro

Es cuanto mi pecho anhela,.....Y ver cual.....leto el rebaño
 Y ver cual...*luxuriant pécudes* Pace y retoza en la yérba.
Nascenti in graminis herbâ*Metivier, Himno al Sol,*

Viviré libre y tranquilo,

Y en descendiendo á la huesa Tal vez logre.....que un pastor
 Tal vez logre...*út me non doctâ* Me honre con su flauta en ella.
Deplóret pastor avenâ*Sannazar, poeta Napolitano.*

La huésa ¡oh triste recuerdo !

He allí el fin de la soberbia,.....El polvo.....; oh de los mortales
 El polvo!...*o miseris hominum* Pechos duros, almas ciegas !
Mentes, o pectori cæca ! !.....*Lucrec. libr. 2.*

Allí igual el chico al grande

Que aun pretenda preferencias.....Dirá.....aquí en nada te cedo
 Dirá...*hic tibi cedo nihil,* La muerte á todos nivela.
Mors omnes omnibus æquat.....*Varchi, Conditio in morte.*

¡Qué son hoy Cyro, Alejandro,

Hector, Aquiles, y César ?..... Polvo !.....y polvo el que cantando
 Polvo !...*núm minus interiit* Dió movimiento á las piedras !
Qui cantu saxa movebat ?.....*Sidron. Eglog. á Tyrsis.*

Yace el gran Corso en su roca
 Y vagante y macilenta.....Su sombra.....se alza ominosa
 Su sombra...*exiit, atque ingens* Triste fantasma en la arena.
Mediâ consistit arena.....*Virg. Eneid. lib. 5.*

Cayó; y luego solitario
 Pocos leales sus ecsequias..... Siguen.....en pos entonando
 Siguen...*et longum per iter* Las funerales endechas.
Carmen ferale canebant.....*Santeuil, Poéma Tumulus &c.*

Tal es el Mundo.....Mas donde
 Mi ciego ndmen me lleva.....Extraviado en mis discursos
 Estraviado...*has inter voces,* Y fantásticas querellas?
Media inter Talia verba?.....*Virg. Eneid. lib. 12.*

Torno á mi asunto, diciendo
 Que mis bienes y mis penas.....Hoi...á vuestra vista están
 Hoi...*ante oculos intérque* Y á vuestro arbitrio se encuentran
Manus sunt omnia vestras.....*Virg. Eneid lib. 11.*

Pues sembrando en tierra dura
 Cogí agravios por finezas.....Tanto que...como imposible
 Tanto que...*hoc, memini, quondam* Ni aun lo imaginé en la idea.
Fieri nou posse loquebar.....*Ovid. Trist. lib. 5 eleg. 5.*

Bien sé que la torpe intriga
 Contra mí su fúria acerba.....Conmueve, y á sus rencores
Súscitat irárumque Desenfrenada se entrega.
Omnes effundit habenas.....*Virg. Eneid. lib. 12.*

Mas cubrame vuestra egída
 Vereis de esa turba fiera.....Unos...temblar azorados
 Parte...*ingenti trepidare* Y otros fugar con verguenza
Metu, pars vértete terga.....*Virgl. Eneid. lib. 6.*

Sé que maldiciente envidia

Venenosa me vulnera..... Porque...de nombre y de fama
 Porque...*nominis et fame* Goz el aura pasagera.
Quondam fulgore trahebar.....*Ovid. Trist. lib. 5. eleg. 12.*

Y que este monstruo tenáz

No bien mi nombre recuerda.....Cuando...entumeciendo el pecho
 Cuando...*lúbrica convolvit,* La escamosa espalda encrespa.
Sublato pectore, terga.....*Virg. Eneid. lib. 12.*

Mas, asi el Cielo me vengue

Y de Ixion en la rueda.....Perezca...ó antes cual Fúlaris
 Perezca...*utve ferox Phálaris* Corte un cuchillo su lengua.
Lingua priús ense resecta.....*Ovid. in Ibin.*

Ah, si yo al pérfido hallase,

Mis furias no contubiera.....Ni aquel...Dios que refranára
 Ni aquel que...*ipse redundantem* La ardiente erupcion del Etna.
Frænavit Múlciber Ætnam.....*Claudiano Epigr.*

Al recordar esto el alma

En rabia y furor se quema.....Cual...Alecto vengativa,
 Cual...*non ipsa Alecto, nec* O enchida en furor Megéra.
Fæta furore Megæra.....*Silio Ital. lib. 13.*

Cuantas veces en el sueño

Ví al monstruo, y su horrible testa.....Postraba...y frente con frente
 Postraba...*et digitos digitis,* Brazos con brazos crugieran.
Et frontem fronte premeban.....*Ovid. metamorf. lib. 9.*

Y con su aléve puñal

Hiriendole, satisfecha.....Mi alma...le vió revolcarse
 Mi alma...*viderat in crasso* Entre el polvo y sangre infecta.
Versantem sanguine membra.....*Lucano Phars. lib. 7.*

Y á su espantoso plañido

Me parecia en la idea.....Oír...del eco impulsadas
 Oír,.. *aspè cavas motu* Bramar cóncavas cavernas.
Terræ mugíre cavernas.....*Lucano Phars. lib. 3.*

Cual anunciando desastres

Se vió estremecer la esfera.....Cuando...en mugidos horrendos
 Cuando... *flébile terrificis* Gimió lamentoso el Etna.
Gemuit mugitibus Ætnam.....*Claudiano lib. 2.*

Perezca el vil; mas no queden

Su infamia y muerte secretas.....No...; caiga á luz del dia
 No!... *sed cadat ante diem* Sin que al sepulcro descienda!
Mediâ inhumatus arenâ *Virgl. Eneid. lib. 4.*

De cruel hidrofobia acabe

Cual descomunal culebra.....Que...muerde el polvo, y muriendo
 Que... *mandit humun moriénsque* En su herida se revuelca.
Suo se in vulnere versat.....*Virg. Eneid. lib. 11.*

E insepulto, y arrastrado

Por carnívoras pantéras.....Allí sus huesos vagantes
 Allí... *nec sua, quám Pyrri* Cual los de Pyrró se vean,
Feliciús, ossa quiescant.....*Ovid. in Ibim,*

Descarga, ; oh Jóve, tu rayo

Que lo aniquile en pavoras!.....Descarga...ó de hombres y Dioses
 Descarga...ó *Pater, hominum* Padre y potestad etérna.
Divúmque æterna potéstas.....*Verg. Eneid. lib. 10.*

O si quieres que perversos

Sufran con ansia mas lenta.....Vivan...en perptéua angustia,
 Vivan... *perpetuo mærore,* Y en triste luto envejezcan.
Et nigráveste senescant.....*Juvenal Satira 10.*

Vivan, sin hogar ni asilo,

Y que sus víctimas puedan.....Verlos...con fatiga inútil
 Verlos...*quærere, et effossam* Lamer sedientos la tierra! !
Sitientes lámbere terram! !*Lucano pharsal. lib. 9.*

Mas yo, señor, me estravio

Pues recordar tanta ofensa.....No quisiera, y sin pensarlo
Non equidem vellem, sed Mi hado, y mi dolor me llevan
Me mea fata trahebant.*Oaid. trist. lib. 2. eleg. 1.*

Ni como sufrir callando

Al ver la maledicencia.....Cuan feróz...al fin y altiva
 Cuan feróz...*tandém progréditur* Con gran séquito se acerca.
Magnâ stipante catervâ*Virg. eneid. lib. 4.*

Porque mi Músa exáltando

Solo las patrias proézas.Siempre formaban mi asunto
Semper equos, atque arma Campeones, armas, y guerras.
Virúm pugnasque canebat.....*Virgl. eneid. lib. 9.*

Y esto era el grato descanso

Que prestaba á mis tareas.....Cuando á mi mansion enviaba
 Cuando...*nox erat et bíspores* Su luz nocturno planeta.
Intrabat luna fenestras.....*Ovid. ex Ponto epist. 3.*

Este el patriótico afan

En que al sueño me rindiera.....Cuando...anunciaba Faetonte
 Cuando...*auroram phaëtonis* Con su luz la aurora bella.
Equi jam luce vehebant.....*Virgl. eneid. lib. 5.*

A ti consagrado, ¡oh Patria!

A tu honor, á tus grandezasMi laud...te cantó al nacer,
 Mi laud...*te veniente die* Y al morir la luz febéa.
Te decedente canebam.....*Virgl. Georgic. lib. 4.*

Patria ; dulce y caro nombre !

Haced que al odio suceda La union...y libradnos, Cielos,
 La union...*at nobis arata*, De tan dolorosas flechas.
Lares, depéllite tela.....*Tibulo lib. 1. eleg. 10.*

La envenenada discordia

Cese, y el Oriente pueda.....Decir...ya á regir al mundo
 Decir...*jam reddit et Virgo*, Vuelven Saturno y Astréa.
Reddeunt Saturnia regna.....*Virgl. egl. 4.*

Entre tanto mis contrarios

Saciados ya con mi afrenta.....Al fin...como adormecidos,
 Al fin...*conticuere omnes*.....Atentos callan, y observan.
Intentique ora tenebant.....*Virgl. eneid. lib. 2.*

Yo tambien el labio séllo,

Que á mis tras la prudencia.....Con sus.....grillos aprisiona
 Con su...*imperio premit, ac* Y con su imperio sujeta
Vinclia et carcere frænat.....*Virgil. Eneid. lib. 1.*

Y tornando de mi carta

A la insinuacion y al téma,.....Pues Talía.....en varias partes
 Pues Talía...*in partes rapit* Gira versatil dó quiera.
Varias atque omnia versat.....*Virgl. Eneid. lib. 4.*

Vuestra palabra os recuerdo,

Aunque el temor que me cerca.....Diga.....que haces insensato
 Diga...*quid facis, ah demens!* Si la fortuna es adversa ?
Cur, si fortuna recédit?.....*Ovid. ex Pont. lib. 1. Epist. 4.*

Mas ved que la vida es breve,

Que se me pasa en promesas,Y que.....ya la edad salpíca
 Y que...*jam mihi déterior* Con su nieve mi cabeza.
Canis aspergitur atas.....*Ovid. ex Pont. lib. 1. Epist. 4.*

De aquel héroe que entre lanzas

Sucumbió con gloria escelsa.....Cuando...gozoso y triunfante
 Cuando...*ille suam lætus* Lauros en su Patria espera.
Patriam, victorque petebat.....*Ovid. trist. lib. 1. eleg. 4.*

Allí en sangre salpicado

Es padron de su tragedia.....Peñasco antiguo que el campo
Saxum antiquum ingens Triste cenotáfio ostenta.
Campo quod fortè jacebat.....*Virgl. eneid. lib. 12.*

En fin, la tierna paloma

Se verá rugir tremenda.....Cual monstruo...horrendo, ó furiosa
 Cual monstruo...*horrendum stridens* Flamigerante Quimera.
Flammisqæ armata chimera.....*Virgl. eneid. lib. 6.*

Que es mas imposible que estos

Faltar vos, cuya alma bella.....Nunca...iniquidad ni dólors
 Nunca...*illa dolos, dirúmque* En tan noble pecho encierra.
Néfas in pectore versat.....*Virgl. eneid. lib. 2.*

La verdad y la justicia

Son blason del que gobierna.....Asi Saturno en el **Latio**
Aureos hanc vitam in Reinaba en la edad primera.
Terris Saturnus agebat.....*Virgl. Georgic. lib. 2.*

Mas ya mi carta concluyo,

Y si os acordais con ella.....De mi...plegue á Dios que siempre
 De mi...*Dii fatiant ut sæpè* En vuestra mano se vea.
Tuâ sit epistola dextrâ.....*Ovid. Trist. lib. 4. eleg. 7.*

· Oblandoos en gratitud

Mi afecto; y por lo que resta.....Los Cielos...mas dignamente
 Los Cielos...*persolvant grates* El premio y gracias os vuelvan.
Dignas, et præmia reddant.....*Virgl. eneid. lib. 2.*

A LA HERMANDAD DE CARIDAD**DE MONTEVIDEO.****ODA.**[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

¿Con qué es verdad que el vicio entronizado
Rige nuestros destinos; que su aliento
Pestilente ha apagado
De la virtud la antorcha; derrocado
Con su mano el altar desde el cimiento,
Y que yace en el Mundo
El gérmen de los bienes infecundo?
Nó; que en la ecselsa cima,
Dó el Eterno fijó su sόlio augusto,
Arde sin fin la llama, y ella anima
Con su sagrado fuego al hombre justo.
Al fin los ojos mios,

* Argentino.

Que tanto tiempo con dolor vagaron,
Huyendo de espectáculos impíos,
Un objeto encontraron
En que fijarse sin horror: y mi alma,
Marchita, acongojada,
Con tanto crimen como el suelo encierra,
Halla por fin dó reposar en calma
La agitacion pasada;
Y revive, al mirar que aun en la tierra
Se adora la virtud. Sí, que hasta el Cielo
Veo elevarse el grande monumento,
Que con noble desvelo,
Alzó la fraternal Beneficencia,
Para ofrecer asilo y valimiento
Al mísero que gime en la indigencia.
A su vista, de gozo arrebatado
Late mi corazon, mi fantasía
Se inflama en el momento;
Un númen celestial mueve mi aliento;
Y á su impulso lanzado,
Entóna ya con grata melodía
El canto de alabanza, que merece
La virtud que en silencio resplandece.
¿Ni cómo he de callar? ¡Pues que! ¿podría
Reservarse tan solo el dón del verso
Para ensalzar al opulento erguido,

Que de escándalo sirve al Universo,
Viviendo en el deleite sumergido,
Mientras una parte del linage humano
Sin sustento perece? ¿O solamente
Es digno de cantarse el inhumano,
Cuyo orgullo insolente
El carro precipita de la guerra
En la azorada tierra;
Y furioso atropella
Al jóven y al anciano,
Al niño y la doncella;
Y por dó quier pasó la ronca rueda
Yérmo el terreno y asolado queda?

¡Esto gran Dios, se canta! ¿Y se venéra
El nombre del coloso, que algun dia
Con su mano abarcó la Europa entera,
Cuando á su carro triunfador la uncía;
Y de su acéro el formidable filo
Sañudo desvastó cuanto se encierra
Desde el Rin á Moscow, de Italia al Nilo;
En tanto que á la tierra
No hai quien enseñe los sagrados nombres
De los ilustres hombres,
Que en enjugar las lágrimas ajenas
Hallan tan solo ocupacion constante;
Ni viven mas que de endulzar las penas

Con que ven oprimido al semejante?

Mas yo los cantaré. ¿Qué importa ahora

Que el venenoso diente

Cebe en ellos la envidia roédora;

Que sus trabajos la maldad desdeñe?

¿Qué importa que un demente

Con solo un soplo en apagar se empeñe

La lámpara del Sol? El ástro hermoso

Sigue su curso, que ninguno ataja,

Y derrama su lúmbre bondadoso

Sobre el mismo insensato que le ultraja.

Venid, venid vosotros, los que erguidos

En ociosa opulencia,

En jamas escuchasteis los gemidos,

Ni el doliente clamor de la indigencia,

Los que á la compasion siempre negados,

Ignorais la amargura

A que la suerte dura

Condenó á tantos séres desgraciados;

Venid al rico suelo del Oriente,

Y contemplad el edificio hermoso, *

* El Hospital General de Montevideo, levantado al pié en que se halla, y sostenido por los HERMANOS DE LA CARIDAD, es, sin duda, uno de los mejores edificios de esta capital. A él está unida la casa de Espósitos, que tambien sostiene la HER-

Que alzó la Caridad pura y ardiente
De un hombre generoso
Que ya la oscura eternidad abarca,
Mas que dejó en el suelo,
Por vengar el ultraje de la Párca,
Dignos imitadores de su zélo.

Mirad ese edificio: entre sus muros
Ni brilla el oro, ni deslumbra el lujo,
Que con afanes duros,
De remotas regiones
El orgullo condujo,
Para adornar espléndidos salones,
Donde engaña la vida el poderoso
Con el bullicio del festin pomposo.
Modesta sencillez, silencio santo
En sus muros abriga, ó solamente
Se interrumpe algun tanto
Con el clamor del mísero doliente,
Que desde el triste lecho,
Donde la *Caridad* sus males cúra,
Bendice entre su pecho
La mano que el alivio le procura.
Penetrad su recinto religioso;

MANDAD. Acaban de colocarse sobre la puerta principal del edificio tres estatuas de mármol blanco que representan LA MATE-
TERNIDAD, LA RELIGION, Y LA CONSTANCIA. [*El Autor.*]

Sus salas recorred; y confundidos,
Resonar sentireis en los oídos,
Un éco misterioso,
Que por dó quiera os dice;
Aprende á socorrer al infelice.

Y se aprende, es verdad. Las vastas salas
Pobladas ví de semejantes míos,
Que en dolores impíos
Hundió la enfermedad, cuando sus alas
Sobre ellos desplegó; y en su morada,
Desvalida, indigente,
Esperaban la muerte lentamente,
Del hámbrre y la miseria acompañada.
Pero la *Caridad* que siempre vela
En bien del desgraciado,
Asilo y proteccion allí le ofrece,
Le auxilia, le consuela;
Y con blando cuidado
A la Párca homicida
La víctima arrebatada, y restablece
La fuente casi echausta de la vida.
Yo lo ví por mi bien; y de mi pecho,
De placer y ternura conmovido,
El suspiro lanzóse en el momento,
Que prolongaba el silencioso techo
Con éco repetido;

Mientras mi llanto sin cesar bañaba
El santo pavimento,
Que con respeto religioso hollaba.

Mas ¿qué nuevo espectáculo se ofrece
A mi alma enternecida? ¿Quién me llama
Con mas grande interés, y mas acrece
La grata admiracion que ya me inflama?
¿Con qué en esta morada bienhechora
Tan solamente á la virtud se adora?
Sí; que en sus mismos muros levantado
Tambien halla el benéfico instituto,
Donde se abrigo el inocente fruto
De un amor desgraciado,
Por la moral sevéra condenado.
Instituto de bien; honor eterno
Del pueblo que le funda;
Prodigio de cordial beneficencia,
Fuente siempre fecunda
De todo sentimiento noble y tierno;
Obra inmortal que la virtud dirige;
Y ofrenda la mas digna, en la presencia
Del Dios escelso que los Mundos rige.
¡Ai! el amor, que todo lo trastorna,
El frenético amor asaltó el pecho
De una incauta muger: cayó marchita
La gracia virginal, que al secso adorna;

Y en criminoso lecho
El fruto nace de la union vedada.
Desde el fondo del alma al punto grita
El austéro pudor, y desolada
La madre miserable,
Apura del dolor la hiel amarga,
Mientras que á la opinion inescrutable
Sus desagravios el pudor encarga,
Entonces la infeliz sufre la pena
A su culpa debida;
Cuando de angustia y de tormentos llena
A la voz del honor obedeciendo,
Lejos arroja el sér á quien dió vida,
Que el pecho maternal está pidiendo.
¿Y quién le abrigará? ¿ Solo y tendido
Sobre helado suelo,
Ninguno oirá su llanto dolorido?
¿Será que la miseria le destruya,
Y pague el inocente pequeñuelo
Con la vida, una culpa que no es suya?
No, no será; la *Caridad* sublime
De los hombres benéficos, que miran
En cada semejante un nuevo hermano,
Y al bien de los hermanos solo aspiran,
Al huérfanillo que desnudo gíme
Tienden al punto la oficiosa mano;

Ellos allí le dan albergue y cuna,
Ellos educacion, ellos fortuna.
¡Salud, hombres ilustres! Mientras brama
El implacable génio de la guerra,
Bañando en sangre la preciada tierra
Que en otros siglos á Colon dió fama;
Mientras tantos millares de insensatos
Solo se ocupan en soplar la llama
De la discordia atróz, que entre el estruendo
Del campo y los guerreros aparatos
Una generacion vá consumiendo;
Vosotros, en silencio reunidos,
Empleais vuestras vigalias, meditando
El modo de aliviar mas desvalidos,
De hacer que sea el infortunio blando,
Y llevadera la miseria. El Mundo
Hoi vuestras obras todavia ignora,
Porque el siglo de ahora,
En maldades fecundo,
Las mas nobles acciones
Por medio vé del engañoso prisma
Que á los hombres presentan las pasiones,
Siempre que la *Moral* es un sofisma,
Y un sueño la *Virtud*. Mas vendrá dia
En que alzada hasta el Cielo
La voz de tantos hombres

Como deben la vida á vuestro zelo,
Proclamará á porfía
Vuestros grandes trabajos, vuestros nombres,
Y el Mundo agradecido,
Sabrá pesarlos en mas fiel balanza,
Y os pagará el tributo merecido
De dulce gratitud y de alabanza.

Seguid vuestra taréa, y entretanto
Permitidme siquiera
Que mi menguado canto
A la luz saque, por la vez primera,
Tantas obras de bien. Si entre mi pecho,
Por mi mal algun dia
Desmaya la virtud, yo iré volando
A penetrar bajo el sagrado techo
De ese asilo feliz; el alma mia,
Entonces vuestro ejemplo contemplando,
Al sendéro perdido
Conseguirá volver; arrepentido,
La huella seguiré que me revéla
El génio que bendice
A la ilustre *Hermandad*, y en esa escuela
Aprenderé à aliviar al infelice.



A LA MEMORIA DEL CORONEL

D. VENTURA VAZQUEZ.

[DE D. JOSE RIVERA INDARTE. *]

Vágo en la huésa, trémulos mis pasos :
Fijo la vista en el lugar querido,
En que descansan las cenizas yértas
De un padre amado.

Allí reposa la constante amiga
Que á mis primeros juveniles años,
Rodeó de bienes, y á mi inesperienza
Sirvió de guía. .

Solo no encuentro la marmórea losa
Del mausoléo, dó tus restos yácen :

* Argentino.

Verla me impide la fortuna impía

¡Caro Ventura!

Mas ¡ai! en vano es preguntar del húmo

A estinto fuego, que impetuoso Bóreas,

Robó cenizas y calor á un tiempo:

Tú ya no vives.

¡Alrededores de la tierra helada!

Pielago inmenso! 'Tú sepulcro fuiste

Del fiel caudillo, que á las pátrias huéstes

Dió la victoria.

Su alma sin duda, en el celeste empíreo

Vive felice, que sus altos hechos

Prémio merecen, de mayor cuantía

Que el de la tierra.

1835.

TRADUCCION DEL SALMO

SUPER FLUMINA BABILONIS, &c.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

I.

Sentados en la márgen
Del Babilonio rio,
Allí Sión tu nombre
Recordamos llorosos y cautivos.

II.

Y las sonóras harpas
Y símbolos festivos,
Tristes ya, y destemplados
De los frondosos sauces suspendimos.

III.

Pues los que á servidumbre
Nos llevaron vencidos,
Por escárnio intentaron
Oir nuestras canciones allí mismo.

* Oriental.

IV.

Y los que nos trageron
A la ignominia uncidos,
Entonad nos decian,
De Sión los cantáres y los himnos.

V.

¿Cómo cantar podremos,
Y profanar impíos
Del Señor los cantáres
En tierra agéna, y en agénos grillos!!?

VI.

No, Sión; y primero
Que así te dé al olvido,
Y en tu ignominia cánte,
Me olvide de mi diestra y de mí mismo.

VII.

Yérta mi lengua y fija
Al paladar indigno,
Si de tí me olvidáre,
Pásmese inmóvil con letál delíquio.

VIII.

Si no te antepusiere,
O si indolente y tibio,
Jerusalen no fuese
De mi alegría origen y designio.

IX.

Tu ira, Señor, se acuerde
De los infandos hijos
De Edon, cuando disfrute,
Jerusalen su dia apetecido.

X.

Ellos son los que dicen
Sedientos de esterminio;
Hasta los fundamentos
Asolad, asólad los edificios !!

XI.

Hija desventurada
Del pueblo aborrecido,
Feliz quien te dé el pago
Del tratamiento víl que te debimos.

XII.

¡Oh, bienaventurado
Quien goze vengativo
Levantar con sus manos. . . .
Y en la piedra estrellar tus parbulillos !!

LETRILLA SATIRICA. †

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

*Navega nuestro bajel
Viento en popa y mar bonanza,
Buena vá la danza !!*

No dén interpretaciones
A mis versos los ilúsos,
Que el que ataca los abusos
Ama á las instituciones
Mas si aquestas prevenciones,
No son suficiente fianza
Buena vá la danza !

De las capas que yo mismo
Mè admiro de su grandor,
Es la mas *doble* y mejor

† Mejorada y aumentada por su Autor. [El Editor.]

* Oriental.

La capa del patriotismo;
Muchos profesan civísmo,
Mientras corre la pitanza,
Buena vá la danza !

Defiende en campo de honor
La Libertad un valiente
Como un héroe, y no consiente
Ni aun la sombra de opresor;
Mas en la paz, ¡ que dolor !
Aquel duerme, y este avanza.
Buena vá la danza !

Con mas astucia que un gato,
Mas agallas que un taurón,
Se presenta un trapalón
Con un proyecto barato;
Luego toca á arebato,
Y asegura lo que alcanza.
Buena vá la danza !

Tiene por padrino á un *gordo*
El gran cisador D. Tejo,
Y dánle para el *manejo*
Un empleo de alto bordo,
Ordeña á la Patria el tórdo

Cual si fuera baca mansa.

Buena vá la danza !

Consigue otro parbulillo
Manya con tuti, y gandúl,
Vender por blanco y azul
Lo que es *verde y amarillo*,
Y logra algun empleillo,
En que se llena la panza.

Buena vá la danza !

Muestra Fábio por troféo
Sus heridas, su opinion,
Buscando colocacion
Sin alcanzar su deseo,
O le ofrecen un empleo
En la isla de Sancho Panza.

Buena vá la danza !

Confiado en el galardón
Sirve Jorge en trance dúro,
Mas en pasando el apuro
Lo yelegan á un rincon,
A vivir cual camaleon,
Del aire de la esperanza.

Buena vá la danza !

Llega al fóro de un Tarquino
Constanza, y si pestañó
Ha de salir cual salió
La esposa de Colatino, *
Mas su heroismo y destino
No imita Doña Constanza.

Buena vá la danza !

Vá el pueblo en una eleccion
A votar-como en barbecho,
Y la astucia y el cohecho
Triunfan en la votacion;
Se repite otra ocasion,
Y sigue la contradanza.

Buena vá la danza !

Entra un Licurgo doncél
De la Lei en el santuario,
Y se adhiere á un partidario,
Sacrificando por él
De Thémis la espada fiel,
Y de Astréa la balanza.

Buena vá la danza !

* Lucrecia, muger de Colatino, que habiendo sido violada por Tarquino, se suicidó heroicamente. [El Autor.]

¡Alto ahí! dice un figurón,
Yo soi la Patria y la Lei,
Los demas son una gréi
De irracional condicion,
Mis fueros son el cañon,
Y mi derecho la lanza.

Buena vá la danza!

Manchados de concusion
Muchos se lavan ufanos
Como Pilatos las manos,
Sin lavarse el corazon,
Y al hacer la espoliacion
Se escudan con la Ordenanza.

Buena vá la danza!

El escribano Pantoja
Gordo escribe y apartado,
Sin ver que el papel sellado
Cuesta á dos reales la oja,
De sus derechos no afloja
Segun su maldita usanza.

Buena vá la danza!

Vé á una garza D. Ciriaco,
Se emboba y casa con élla,

Pensando que es la doncella
Sesto signo del Zodiaco,
Mas ella hace al monicaco
Capricornio sin tardanza.
Buena vá la danza!

Saca Clóri un *peineton*
Que al marido desconcierta,
Pues no cabe por la puerta
Del triste camaranchon,
Y él suda como un cabron
Porque ella viva en la holganza.
Buena vá la danza!

Llega un albéitar de alén,
Nuevo adetpo de Esculápio
Conjugando el verbo *rapió*,
Y matando á *tutiplen*,
Todos le dicen amen,
Y autorizan la matanza.
Buena vá la danza!

¡Odio al vicio!! dice Andres,
¡Virtud es nuestra divisa!!
Mientras pierde la camisa
Al *empuertas* y al *entrés*

Perorando en los cafés
De Colon y de la Alianza.

Buena vá la danza!

Llega en cerdúdo language
Un gringo diciendo *gui*
Y mil monos luego aquí
Le imitan el aire y trage,
O le encargan que trabaje
En la pública enseñanza.

Buena vá la danza!

Sóplase orondo un trompeta
En el Parnaso, porqué
Aprendió el *peopo-e*,
Pox-tcata-poeta,
Y en su mísera quarteta
Enreda una mezclanza.

Buena vá la danza!

Porque no llegue á rabiár
Mañan á un cuzco inocente,
Mas pagando la *patente*,
Ya puede un mastin campar,
Que impune con su collar

Rábie y muerda con confianza.

Buena vá la danza!

Hai escritor adulón

Que al Sol que nace se inclina,

Hace Bruto á un Catilina,

Y Vespáciano á un Nerón,

Iturbide es Washingtón

Mientras no hai una mudanza.

Buena vá la danza!

Es verdad que hai mil varones

En patriotismo acendrados,

Hai virtuosos magistrados,

Temistocles y Catones;

Solo hablo con los bribones

Cuando les digo por chanza,

Buena vá la danza!

Buena vá la danza!

LA BOTELLA Y LA MUGER.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

Disputaban, sin saber
Un Pastor y un *Lechuguino*,
Cual es tesoro mas fino,
La *Botella* ó la *Muger* :
Aquel dijo. . . . A mi entender
Es mas sabrosa y mas bella
La Botella.

Cuando ecsausto de fatiga
Bajo un Ombú me reclino
De Baco el licor divino,
Todas mis ansias mitiga;
Allí es mi mejor amiga,
Mi Sol, mi Luna, y mi Estrella
La Botella.

* Oriental.

El que empieza á envejecer
Se refosila, imagino,
Mas, en dos cuartas de vino,
Que en seis cuartas de muger;
Porque siempre está en un sér
Sin melindres de doncella,

La Botella.

Calla, dijo el Lechuguino,
Solo un hombre sin templanza
Puede poner en balanza
A las mugeres, y al vino :
¿ Quién suavisa el crúel destino ?
¿ Quién dá el supremo placer ?

La Muger.

No hai contento comparado
Con los goces del amor;
Ni otra delicia mayor
Que el de amar y ser amado,
Es el dón mas delicado
Que Dios quiso al Mundo hacer,

La Muger.

Sin ellas todo sería
Cáos de inmensa tristura

Porque son de la natúra
La mas perfecta armonía,
Es del hombre la alegría,
Consuelo en su padecer
La Muger.

No siempre, dijo el Pastor,
Porque salen, camarada,
A estocada por cornada
El fastidio y el amor;
Mas mi prenda es superior
Pues no es faláz como aquella
La Botella.

Cuantos vesos mas le doi
Mas me inflama y me enardeco,
Y cuando aquel desfallece
Yo mas animado estoi,
Papa, Rei, Príncipe soi
Sin que me cause querella,
La Botella.

Dama que no pide, y dá,
Grata aun despues de gozada,
Cuando la ven mas preñada
Tanto mas virgen está,

Sin muger muí bien me vá
 Porque me suple por ella
La Botella.

Silenciosa y no profána,
 Un tapon tiene su boca,
 Aunque á zelos la provoca
 Talvez cierta *Dama-Juana*
 Espera su turno ufana
 Y á su riyal atropella
La Botella.

Muger, dijo el Lechuguin,
 Bocado de Reyes és,
 Pues dice el nombre al revés
De los Reyes en latin
 Mas no conoce un malsin
 De cuanto puede valer,
La Muger.

A nuestros hijos ; que humanas
 Dán sus cuidados prolijos !
 A ver si á tí te dán hijos
Botellas ni Damas-Juanas,
 En sus angustias tiranas
 Sabe al hombre sostener,
La Muger.

Tiene el hombre una afliccion,
Gíme solo . . . y derrepente
Vé á su amada, y luego siente
Taz, taz en el corazon,
Porque una innata afeccion
Le dice que es su placer,
La Muger.

En esto, dejánse vér
Baco y Cupído abrazados
Y dicen . . . callad cuitados
Que no os sabeis entender :
Todo puede complacer,
Tomado en medida bella,
La Muger y la Botella,
La Botella y la Muger.

AL BELLO SECSO ORIENTAL.

[DE D. FLORENCIO VARELA. *]

En este día
Penas á un lado;
Venga la Lira
Vamos cantando.

Tiérnos, sencillos,
Suenen mis versos
En alabanza
Del Bello Secso.

Las Orientales
Ora me inspiran :
Vamos cantando,
Venga la Lira;

Pues son las hijas
Del rico Oriente

* Argentino.

Como las flores
Que dá Diciembre.

Todas gallardas
Como azucenas,
Modestas todas
Como violetas;

Como las rosas
Todas lozanas,
Y todas suaves
Como las malvas.

Yo de la tierra
Donde he nacido
Salí llorando,
Pobre y proscripto.

Y los sollozos
De mi familia,
De mis amigos,
De mi querida,

Fueron el solo
Triste consuelo
Que me dejaron

En tal momento.

El fin entonces
Miré cercano
De mis marchitos
Jóvenes años.

Mas, por fortuna,
Pisó mi planta
Estas riberas
Hospitalarias :

Y aquí me dieron
Hogar y asilo;
Hallé consuelos
Encontré amigos;

Y ví las hijas
Del rico Oriente,
Como las flores
Que dá Diciembre.

Todas amables
Gracias todas;
Que como aquellas
Su suelo adornan.

Ellas hicieron
Con sus modáles,
Con la dulzúra
De su carácter,

Que mis tormentos
Se mitigáran;
Y que, si estraño
Mi dulce Patria,

Hallé en la suya
Blandos cuidados,
Que son alivio,
De un desterrado.

Hijas donósas
De aquesto suelo,
; Así mis votos
Oyéra el Cielo!

Viérta sus dónes
Sobre vosotras,
Jóvenes tiernas,
Madres y esposas.

Amor os brinde

Solo delicias,
Como á mi ; ai triste !
Brindóme un dia.

Jamas los zelos
Ni las mudanzas
Marchitar puedan
Vuestra esperanza.

Entre los brazos
Del himenéo,
Vuestros amores
Bendiga el Cielo.

Y vuestros hijos
A par que crezcan,
Con el sustento
Virtudes beban.

Dulces y blandos
Como sus madres,
Vuestro cariño
Tiernos os paguen.

Vuestros ejemplos,
Vuestros cuidados,
Harán virtuosos

Los ciudadanos.

Asi la Patria,
Verá gozosa,
Que su fortuna
Debe á vosotras.

¡Y así mis votos
Oyéra el Cielo!
Pero entretanto
Donoso Secso

Recibe el voto
De un Argentino,
Que mientras llora
Triste y proscripto,

Canta á las hijas
Del rico Oriente
Como á las flores
Que dá Diciembre.

A LA MEMORIA DEL VIRTUOSO

JOVEN D. RAMON PALACIOS, ESPERANZA MALOGRADA DE SU
PATRIA BUENOS AIRES; EJEMPLO DE LOS BUENOS HIJOS, Y
MODELO DE LOS HERMANOS.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

ENDECHAS.

Recibe sombra amada
Los ayes que te envía
En crúel melancolía
Mi fraternal amor :
El corazon que en llanto
Se ecsala y se deslíe,
Deja que te lo envíe
Deshecho así en dolor !
Ven caro hermano,
Que aun yérto y frío
Al ardór mio
Revivirás:
Mas ¡ai! que solo
Penas espero,

* Oriental.

Y lo que quiero

Jamas! Jamas!

[*Se repite.*]

Mas ¡ ai! que solo

Penas espero,

Y lo que quiero

Jamas !! Jamas !!

En brazos de Amphitrite

El bárbaro elemento

Fué tumba y monumento

De lo que tanto amé :

Así en la opuesta orilla

Para aliviar mi pena,

En la frágil aréna

Su nombre escribiré.

Mis tristes lágrimas

Irán mezcladas

Con las oladas,

Del mar cruel :

Como mis ojos

Se las ofrecen,

Tal vez tropiezen

• Con él! Con él!

Como mis ojos, &c.

¡ Ah mar! que me has quitado

La lúmbre de mis ojos,

Vuélveme sus despojos
Conduélete de mi!
Mi inocente ternúra
En él se concentraba,
Tal véz porque le amaba
Por eso le perdí.

Ya amar no debo,
De amar renuncio,
Y ni aun pronuncio
La voz. . . . amar:
Pues si lo intento
Mi afecto sigo,
Y solo digo
¡Ah, mar! ¡ah, mar!

Pues si lo intento, &c.

Cual tortolilla gíme
En torno al cruel villano
Que le roba inhumano
Su amante sin piedad:
Así en torno á la playa
Las náyades imploro,
Y el mar contemplo y lloro
En triste soledad.

Cuando esperaba
Gozo y consuelo,
Me mandó el Cielo

Pena y horror :
Triste recuerdo
Como me hiéres,
; Que agudo eres
Dolór, dolor !

Triste recuerdo, &c.

Y tú, mar insensible,
Que el alma me has quitado
Turgente y agitado
Te arrastre con afán :
Túrbias tus fiéras ondas
Se asalten, y confundan,
Y al abismo se hundan
En hórrido uracán.

Y aquel tesoro
Sálvelo el Cielo,
Que verlo anhelo
Mas que el vivir :
Que aunque de pena
Luego sucumba
Quiero en su tumba
Gemir ! Gemir !

Que aunque de pena
Luego sucumba,
Quiero en su tumba
Gemir ! Gemir !

AL SEÑOR PRESBITERO D. VALEN-
TIN SAN MARTIN, POR LA PLATICA QUE PRONUNCIÓ COMO
CAPELLAN DE LOS PRESOS EL DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE
DE 1834.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA. *]

SONETO.

En la mansion de horror, dó las pasiones
A tantos delincuentes sumergieron,
Tus écos apóstolicos oyeron
Cual tímidas ovejas, fieros leones :

Por la primera véz sus corazones,
Dúro cual sus cadenas, se rindieron,
Y absortos de sentir lo que sintieron
Olvidaron su pena y sus prisiones.

Prosigue, ¡ oh S. Martin! pues ya el malvado
Saludable terror tu acénto inspira,
Y consuelo y constancia al desgraciado :

Y aplaudiendo tu zelo, el pueblo mira,
Que allí donde el furor blasfemó airado,
Hoi la resignacion tierna suspira.

* Oriental.

LETRILLA CANTABLE.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA *]

LOS RECUERDOS.

Ausente de mi amada
Errante y perégrino,
Me tubo el cruel destino
Con bárbara crueldad.
La imagen me seguía
De mis pasadas glorias,
Y las dulces memorias
De mi felicidad.
; Ai! cuantas veces
Me recordaba,
Que aquí dejaba
Finezas mil:
En tanta ausencia

* Oriental.

Fatal desvélo
Fué mi consuelo
¡Gemir gemir!!

Mil veces suspirando
Dijo mi amor sencillo,
Quién fuera pajarillo
Por volar ácia allí:
Allí donde he gozado
Tan deliciosa calma
Donde há aprendido el alma
A querer y sentir:
Aves y peces
Mi dicha vieron
Y en mi aprendieron
Lo que es amar:
Mas ¡ai! que ahora
Triste y cuitado,
Solo me es dado
¡Llorar, llorar!!

Salud bosque sombrío,
Salud rio apacible,
Hoi vuelvo mas sensible
A tu grata mansion.
Con placer y con pena

Te contemplo y suspiro,
Y dó quiera que miro
Palpita el corazon.

Tú murmurabas
Manso arroyuelo,
De mi desvélo,
Y fino árdor :
Los pajarillos
Verme solian,
Y repetian
¡Amor, amor !!

En la apacible orilla
Con mano vacilante
El nombre de mi amante
Mil veces escribí :
Señalé en estos troncos
La memoria del dia,
Que me dió el alma mia
El venturoso sí :
Estas señales
Ya se han deshecho
Solo en mi pecho
Podrán vivir :
Tan fiero golpe
Mucho me cuesta,

Solo me resta

¡Morir, morir!!

[*Se repite.*]

Tan fiero golpe

Mucho me cuesta

Solo me resta

¡Morir, morir!!

SEÑORES SUSCRIPTORES

DE

MONTEVIDEO.

NOMBRES.

EJEMPLARES.

Exmo. Sr. Presidente del Estado D. CARLOS ANAYA. 6

A.

Señor D. Alejandro Chucarro.....	1
Andres Manuel Duran.....	2
Antonio Diaz.....	2
Agustin Murguiondo.....	1
Antonio M. Guimaraez.....	1
Antonio Pereira.....	1
Antonio Pombo.....	1
Agustin Castro.....	1
Augusto Posolo.....	2
Ambrosio Mitre.....	1
Alejo Villegas.....	1
Adolfo Sostoa.....	1
Augusto Lasala.....	1
Antonio Somellera.....	1

Señor D. Antonio T. Silva	1
Antonio T. Caravia.....	1
Antonio Alba.....	1
Alonso P. Villa de Moros.....	1
Antonio Machado.....	1
Antonio Rius.....	1
Antonio Prieto.....	1
Antonio Rejoi.....	2
Antonio Acuña.....	1
Antonio Ortiz.....	1
Antonio Puentes.....	1
Andres Lamas.....	2
Antonio Sanchez.....	1
Ambrosio Velazco.....	1

B.

Señor D. Bartolomé Quinteros	1
Bartolomé Quiles.....	1
Benito Acosta.....	1
Benito Larraya.....	2
Bartolomé Galloso.....	1
Beltran Cadeillon.....	1
Benito Baena.....	1

C.

Señor D. Carlos G. Villa de Moros	2
Carlos Juanicó.....	2
Carlos San Vicente.....	2
Cristoval Beltran.....	2
Casimiro Piñeiro.....	1
Carlos Rovillard.....	1
Carlos Moratorio.....	1
Carlos Legar.....	1
Casto Dominguez (Padre).....	1
Cayetano José Sturia.....	1
Cosme Catta.....	1
Cirilo Barbat.....	1

Señor D. Carlos Sotilla.....	2
Calisto Acevedo.....	1
Cesario Villegas.	1
Cayetano Regalia.....	1

D.

Señora Da. Dolores Berbecet.....	2
Diego Noble.....	4
Doroteo García.....	2
Davison Leland y Ca.....	1
Diego Espinosa.....	1
Domingo Cabrejo.....	1
Dionisio A. del Soto.....	1
Dup Parenluer.....	1
Diego Furriol.....	1

E.

Señor D. Eufemio Gadea.....	1
Eulogio Pinazo.....	1
Eustoquio Contreras.....	1
Estanislado García de Zúñiga.....	1
Elias Irueta.....	1

F.

Señor D. Francisco Magariños.....	1
Florencio Varela.....	2
Francisco Laviña (Padre).....	2
Francisco A. Laviña (Hijo).....	2
Francisco Pico.....	2
Felipe Echague.....	1
Francisco Martinez.....	1
Fabio Mainez.....	1
Francisco Cortinas.....	1
Francisco A. de Figueroa.....	2
Francisco Taborda.....	1

Señor D. Francisco Martínez	1
Francisco Paredes.....	1
Francisco Rodríguez.....	1
Francisca Romero.....	1
Francisco Solano de Antuña.....	2
Fermin Ordoñez.....	1
Florencio Pinilla.....	1
Francisco Reicsig.....	1
Francisco Araucho.....	1
Francisco Silva.....	1
Francisco Muñoz [hijo.].....	1
Felipe Maturana.....	1
Francisco Osorio.....	10

G.

Señor D. Gabriel Pereira	1
Gabriel Munilla.....	1
Gerardo Moratorio.....	1
Gregorio Perez.....	1
Gaspar Reicsig.....	1
Gervasio Herrera.....	1
Gavino Parada.....	1
Gregorio Berdum.....	1

H.

Señor D. H' Miam M, Lean	1
Hilario Ascasubi.....	1

I.

Señor D. Ignacio Soria	1
Ignacio Echagüe.....	2
Indalecio Larraya.....	1
Ildefonso Botana.....	1
Isidoro Vivas.....	1

J.

Señor D. José Rondeau.....	1
Juan Andres Gelli. [Padre.].....	1
Joaquin Campana.....	2
Julian Alvarez.....	2
Joaquin Sagra y Periz.....	2
José Maria Platero.....	2
José E. Zas.....	1
José Maria Esteves.....	1
José Maria Roo.....	1
José Britos del Pino.....	2
Juan Benito Blanco.....	1
Joaquin Chopitea.....	1
Juan Zufriategui.....	1
Juan P. Vazquez.....	4
José Maria Reys.....	1
Julian S. de Agüero.....	1
José A. Anavitarte.....	1
José Payares.....	1
Juan Lopez.....	1
José Sermeño.....	1
José Perez.....	1
José Piñero.....	1
Juan Dominguez.....	1
José Ziapató.....	1
Juan Masana.....	1
Juan Sevilote.....	1
Juan Nin.....	1
Juan Pineda.....	1
Juan Lloveras.....	1
Juan Andres Gelli (hijo).....	1
Juan Isidro Diaz.....	1
José Ontí.....	1
José A. Pagola.....	1
José Parente Riveiro.....	1
Juan A. Gonzalcz.....	1
José Antuña.....	1
José Felix Antuña.....	1
José Ignacio Uriarte y Echagüe.....	1

Señor D. Juan B García.....	1
José María Lavandera.....	1
José Antonio Languenheim.....	1
José Tomas Arrúe.....	1
José Melendez.....	1
Juan Mendez Caldeira.....	1
Juan Pedro Gonzalez.....	1
Juan G. Sienna.....	1
Joaquin Requena.....	1
Juan Gualberto García.....	1
Joaquin Pereira.....	1
José Cabrejo.....	3
Juan Manuel de la Sota.....	1
José Trapani.....	1
Jainne Illa [hijo].....	1
Jacobo Varela.....	2
Juan Correa.....	1
Cosme Catta.....	1
José Estevan Caravaca.....	1
Juan Pedro Gonzalez Vallejo.....	1
José Tardaguila.....	1
Juan Gouland.....	1
Juan Gregorio Corta.....	1
Juan Leon de las Casas.....	2
José María Manso.....	2
Julian Alvarez.....	1
José Pedro de Oliveira.....	1
José Ellauri.....	1
José Antonio Vianqui.....	1
Jorge Liñan.....	1
José Julian Maciel.....	1
Jaime Hernandez, del comercio de Libros en Montevideo.....	10
José María Magariños.....	1
José A. Iturriaga.....	2
Juan B. Capurro.....	1
Juan Pedro Salvañac.....	1
José Soksona.....	1
Juan Pedro San Martín.....	1
Juan José Duran.....	1
José María Gonzalez.....	1

Señor D. Juan Isidro Diaz	1
José Alonso.....	1
Juan Martinez.....	1
José Benito Lamas.....	3
Jaime Estrasulas.....	1

L.

Señor D. Leonardo Olivera	5
Luis Lamas.....	1
Laureano Anaya.....	1
Luis G. Vallejo.....	2
Luis Goddeffroy.....	1
Luis Ceferino de la Torre.....	2
Luis Piñeiro.....	1
Luis de la Robla.....	2
Luis Lerena.....	1
Luis Baena.....	3
Lázaro Gadéa.....	1
Luis B. Cavia.....	1
Lorenzo Perez.....	1
Leon Pereda.....	1
Luis Ballestie.....	1
Lazaro Luis de Maria.....	2
Luciano de Las Casas.....	1

M.

Señora Doña Maria Josefa de Olivera	5
Señor D. Manuel Vidal	1
Manuel Herrera y Obes.....	2
Manuel Morello.....	1
Manuel Freire.....	1
Mr. Carraquel.....	2
Martín Estevan.....	1
Meliton Gonzalez.....	2
Manuel X. Gomez.....	1
Manuel Gradin.....	1
Miguel Valencia.....	1
Manuel Sensano.....	1
Manuel Tejera.....	1

Señor D. Manuel Figueroa.....	1
Manuel Mendez.....	2
Marcelino Santurio.....	1
Modesto A. Sanchez.....	1
Manuel Bas.....	1
Miguel Molina.....	1
Mariano Lavandera	1
Manuel Fernandez Luna.....	4
Miguel Solsona.....	1
Miguel A. Berro.....	2
Miguel Brid.....	1
Manuel Pezzi.....	1
Manuel Mernies.....	1
Manuel Baillo.....	1
Manuel A. Crespo.....	1
Miguel Torteza.....	1
Manuel Diaz.....	1
Manuel Llamas.....	1
Matilde Duran.....	1
Manuel Cavia.....	1
Manuel G. de la Sienna.....	1
Manuel Villagran.....	1
Manuel N. Tapia.....	2
Manuel Argerich.....	1
Manuel Correa.....	1

N.

Señor D. Nemesio del Soto.....	1
Narciso D. Tenorio.....	1
Nicanor Costa.....	1
Nicolas Calvo.....	1
Narciso Ferrer.....	1

P.

Pedro Lenguas.....	1
Pedro José Otamendi.....	1
Pablo Delgado.....	6
Pedro Pablo Olave.....	2
Pedro Champang.....	1
Pantaleon Perez.....	1

Señor D. Pedro Nieto.....	1
Paulino Gonzalez Vallejo.....	1
Pedro de Nava.....	1
Pedro Villa de Moros.....	1
Pedro Somellera.....	1
Pedro Cacharavilla.....	1
Pablo Nin.....	1
Pedro R. Diaz.....	1
Pablo Domeneche.....	2
Pascual Diaz.....	1
Pedro Latorre.....	2
Pedro Jourdan.....	1
Pedro Vidal.....	2
Pablo Goyena.....	1

R.

Señor D. Roman de Acha.....	1
Rosendo Velazco.....	2
Ramon Maria Pelaez.....	1
Ramon J. Garcia.....	1
Rafael F. Echenique.....	1
Rafael Bosch.....	1
Rafael Mendez.....	1
Rafael Machado.....	1
Ramon Artagaveitia.....	1
Remigio Navarro.....	1

S.

Señor D. Santiago Vazquez.....	2
Scurr Hughes.....	1
Salvador Tort.....	1
Sebastian Zagarra.....	1
Santiago Cortés.....	1
S. Oger.....	1
Santiago Estrazulas.....	3

T.

Señor D. Teodoro M. Vilardebó	2
Tomas Escudero..	1
Toribio Tutzo	1
Tomas Tesanos...	1
Teodoro Jacquet..	1
Timoteo Ramos	1

V.

Señor D. Valentin San Martin	1
Vicente Acosta.	1
Vicente Berro	2
Vicente Villa de Moros	1
Vicente Vazquez.	2

X.

Señor D. X. Argerich.	1
-------------------------------	---

Z.

Señor D. Zenon Garcia de Zúñiga.	1
--	---

SEÑORES SUSCRIPTORES DE BUENOS AIRES.

Señor D. Juan Maria Gutierrez.....	1
Estevan Echeverria.....	1

Señor D. N. Sires.....	1
Pascual Mendizabal.....	1
Victoriano Vila.....	1
Agustin Mendez.....	1
Manuel Escuti.....	1
Hermenegildo Riestra.....	1

FIN DEL TOMO PRIMERO.

